

**REPERTORIOS INTERPRETATIVOS ACERCA DEL TRABAJO COMO CORTERAS
DE CAÑA EN MUJERES DEL MUNICIPIO DE PUERTO TEJADA.**

Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga.

Elaborado por:

Yuliana Marcela Córdoba.

Dirigido por:

Dr. Oscar Martín Rosero.

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

PALMIRA, 2016

**REPERTORIOS INTERPRETATIVOS ACERCA DEL TRABAJO COMO CORTERAS
DE CAÑA EN MUJERES DEL MUNICIPIO DE PUERTO TEJADA.**

Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga.

Elaborado por:

Yuliana Marcela Córdoba.

Dirigido por:

Dr. Oscar Martín Rosero.

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

PALMIRA, 2016

Agradecimientos

El logro de este triunfo profesional, no hubiese sido posibles, sin el apoyo de seres maravillosos como ustedes a quienes hoy quiero expresarles mis más sinceros agradecimientos:

A Dios todo poderoso que en su infinita bondad y generosidad me impulso cada día dándome fortaleza, sabiduría y sobre todo por su incondicional compañía.

A mis padres, Ruby y Carlos por el legado de valores y principios que me han inculcado, que me han servido en el trayecto de mi vida y lo más importante por creer en mis capacidades.

A mis hermanos, Miller, Yosimar, Any, Juan David, Sebastián, Miguel, Brandon y Shellyam para que siempre tengan en cuenta que todo aquello que nos propongamos en la vida lo podemos lograr si trabajamos fuerte y con disciplina, sigan adelante y que mis éxitos de hoy sean los suyos mañana y siempre. Los amo mucho gracias por ser mis hermanos.

A mi tía socorro por ser incondicional, por estar ahí en cada momento de mi vida apoyándome, motivándome, fortaleciéndome y creyendo en mí. Gracias por ser parte de mi vida.

A mi esposo Luis Fernando por haber creído en mí y ser el motor de mi vida, quien con su confianza, apoyo y ayuda constante ha caminado junto a mí por todo este tiempo. Gracias por ayudarme a hacer realidad todos mis sueños, eres un ser maravilloso con grandes valores humanos.

A mi hijo Joshua por ser mi principal motor y prestarme el tiempo que le pertenecía para terminar mi trabajo de grado. Quien con su alegría ha sido un gran motivo de inspiración en mi vida que me impulsa a seguir luchando.

A mi director de trabajo de grado, Oscar Rosero por su entrega, dedicación, paciencia y compromiso que hicieron posible la culminación de este trabajo.

A todas la personas que se me escapan y que de una u otra forma contribuyeron a la culminación de esta etapa en mi vida.

Tabla de contenido

1	Introducción	9
2	Antecedentes	12
3	Justificación.....	21
4	Problema de investigación	25
4.1	Pregunta de investigación.....	26
4.2	Objetivo general	26
4.3	Objetivos específicos.....	26
5	Caracterización del contexto de investigación.....	27
5.1	Puerto Tejada, Cauca.....	27
5.2	Llegada de la industria azucarera al Norte del Cauca	30
5.3	La mujer de Puerto Tejada	32
5.4	Las Cooperativas de Trabajo Asociado- CTA en el sector azucarero.....	34
5.5	Trabajo de corteros y corteras	37
6	Marco teórico	41
6.1	Repertorios interpretativos	41
6.2	Trabajo.....	46
6.2.1	Perspectiva psicosocial del trabajo	46
6.2.2	Trabajo rural femenino	49

7 Método	58
7.1 Diseño metodológico.....	58
7.2 Tipo de estudio	59
7.3 Participantes	60
7.4 Estrategias de recolección de la información	60
7.5 Estrategias de análisis de la información.....	62
7.6 Categorías de análisis	63
7.6.1 Repertorios de Trabajo	63
7.6.2 Repertorios sobre la condición de Mujer.....	64
8 Presentación y análisis de los resultados.....	65
8.1 Repertorios de trabajo	65
8.1.1 Trabajo del cuidado y el hogar:	66
8.1.2 Trabajo rural:	70
8.1.3 Trabajo de cortera:	73
8.1.4 Trabajo y raza:	79
8.2. Repertorios sobre la condición de mujer	82
8.2.1 Repertorios sobre si mismas:	83
8.2.2 Relaciones sociales:	86
8.2.3 Relaciones familiares:.....	89
8.2.4 Relaciones de pareja:	92

9	Discusión.....	96
11	Referencias Bibliográficas	116
12	Anexos	120

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Categorías y subcategorías -----	65
Gráfico 2. Trabajo del cuidado y el hogar -----	66
Gráfico 3. Trabajo rural -----	70
Gráfico 4. Trabajo de cortera -----	74
Gráfico 5. Trabajo y raza -----	79
Gráfico 6. Repertorios sobre sí mismas -----	83
Gráfico 7. Relaciones sociales -----	87
Gráfico 8. Relaciones familiares -----	90
Gráfico 9. Relaciones de pareja -----	92

1 Introducción

La presente investigación tiene como propósito, identificar y comprender los repertorios interpretativos que han construido las mujeres corteras de caña del Municipio de Puerto Tejada sobre su condición de mujer y trabajadoras del corte de la caña. Inicialmente, se presenta el marco de antecedentes desde las perspectivas de Lasso, (2015) Aricapa, (2006) Estrada, (2007) quienes realizaron una serie de estudios cuyos aportes permitieron comprender y orientar los asuntos relacionados con el tema, la población y la metodología utilizada, posibilitando ampliar el panorama de la investigación y contribuyendo al desarrollo de la misma. Posteriormente, se exponen los elementos de justificación que contiene argumentos que especifican la pertinencia de realizar la investigación y las contribuciones que realiza a nivel teórico, práctico metodológico, disciplinar y social. Luego de la justificación, se sitúa el problema tomando en consideración los planteamientos e implicaciones que conllevan los asuntos sobre los repertorios interpretativos y la categoría trabajo; se presenta al final la pregunta que guiara la investigación, así como los objetivos, general y específicos del estudio.

Seguido, se presenta la caracterización tanto del departamento como del municipio donde se llevó a cabo la investigación, mencionando aspectos históricos sobre la llegada de la industria azucarera a la región, que se consideran claves para conocer el contexto de la problemática y el desarrollo de la misma; también se presentan algunas consideraciones sobre cómo es la mujer de Puerto Tejada; retomando Aricapa (2006) se enfatiza en el análisis de condiciones propias de la contratación indirecta por medio de Cooperativas de trabajo asociado (CTA) que es la modalidad bajo la cual trabajan las corteras de caña.

Finalmente, se mencionan aspectos del trabajo de los corteros (as) y problemáticas a las que se ven enfrentados.

Luego, se expone el marco teórico conceptual, que gira en torno a los asuntos que configuran el eje de la investigación: repertorios interpretativos y la categoría trabajo. Se realiza la exposición en torno a los repertorios para lo cual se retoma los planteamientos propuestos por Spink (2013) y Potter y Wetherell (1995) quienes desde el construccionismo social precisan algunas dimensiones mediante las cuales se pueden configurar los repertorios: lenguaje e historia; dando además gran importancia al medio social como asunto clave en la construcción de tales repertorios.

La perspectiva alrededor de la categoría trabajo se efectúa desde una mirada psicosocial, que es la visión más consecuente con la presente investigación. Esta revisión se realiza a través de los planteamientos de Rentería (2009) y Luque Gómez & Cruces (1996), quienes tienen una visión del trabajo como un proceso o categoría emergente en la interacción social que compromete valores, asuntos simbólicos, etc. Además, tomando como referencia el análisis del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas PNUD (2011) se realizan precisiones sobre el trabajo femenino y las discriminaciones de las que son víctimas las mujeres en el sector rural, por lo cual resulta importante considerar el trabajo rural, femenino, e igualmente la condición de afrodescendientes de las mujeres participantes.

Luego se presenta el capítulo de la metodología en donde se especifica que el estudio adoptó un método cualitativo que se considera relevante para abordar el tema de los repertorios pues permitió identificar y aproximarse a la utilización que se hace de estos, además se caracterizan los participantes indicando los criterios que se tuvieron en cuenta para su selección y

el tipo de estudio que es de carácter exploratorio debido a que el tema ha sido poco estudiado, también se exponen las categorías de análisis establecidas como son repertorios de trabajo y repertorios sobre la condición de mujer, con sus respectivas subcategorías. Además se presenta la estrategia de recolección de la información que se utilizó, así como las estrategias para su análisis.

Seguidamente se presentan y analizan simultáneamente los repertorios identificados en relación a las categorías definidas para esta investigación, mediante gráficos se ilustraron los repertorios identificados para cada subcategoría, luego las expresiones de las corteras (tal cual ellas las mencionaron) que daban cuenta de dichos repertorios y seguidamente se analizaron, esto con el fin de brindar mayor claridad en cuanto a los hallazgos encontrados y evitar caer en redundancias. Entre los principales hallazgos se identificaron repertorios que rescatan la idea de que las corteras pese a su trabajo se consideran iguales en relación con otras mujeres, que el trabajo del cuidado y el hogar es inherente a la condición de mujer y que su trabajo en el corte ostenta condiciones difíciles, no obstante ellas se mantienen ahí por falta de opciones y porque les genera independencia económica.

Lo anterior da lugar a la presentación de la discusión en relación a los repertorios identificados mediante los discursos de las participantes de la investigación, contrastándola con aspectos teóricos e investigaciones revisadas previamente sobre el tema en cuestión que corroboran, pero también controvierten los hallazgos encontrados.

2 Antecedentes

Para la presente investigación se esbozan algunos estudios relacionados con los repertorios interpretativos, e igualmente consideraciones sobre el trabajo en el sector rural y azucarero, cuyos resultados permiten ampliar la perspectiva frente a dichos temas y sobre realidades específicas de los trabajadores, lo cual es relevante para ir sedimentando el objetivo de este estudio.

En relación a los repertorios interpretativos se han encontrado investigaciones como la de Moreira & Rasera, (2010) titulada “Maternidad: los repertorios interpretativos utilizados para describirlas”. Cuyo objetivo consistió en identificar los repertorios utilizados por mujeres para describir la maternidad. En cuanto a las participantes se escogieron 12 mujeres entre 18 y 36 años de edad, que tenían hijos con edades comprendidas entre los 4 meses y 2 años. Para la recolección de la información se utilizaron entrevistas semiestructuradas que fueron aplicadas en las residencias de las participantes considerando que sería el lugar que les brindaría mayor comodidad. El análisis de la información se realizó mediante el análisis de discurso influenciado por el construccionismo social. En este sentido resulta de gran importancia la anterior investigación debido a los aportes que realiza a la presente. En primer lugar se enmarca desde la perspectiva del construccionismo social dándole importancia al contexto y a las interacciones para la producción de los discursos; en segundo lugar, que teniendo en cuenta los objetivos y los participantes de la investigación, la estrategia de recolección de la información se realiza en los ambientes donde los participantes se sienten cómodos y se posibilita la obtención de la información esperada y finalmente los pasos que siguen para su análisis como son, la transcripción de las entrevistas, lectura de las entrevistas, codificación (momento en que

identifican los repertorios) y finalmente, el análisis de los repertorios encontrados en cada una de las entrevistas. En suma, dicha investigación brinda elementos importantes en cuanto a la metodología que puede ser utilizada en el presente estudio y los aspectos a tener en cuenta en el momento de identificar y analizar los repertorios interpretativos que hayan construido las mujeres corteras de caña.

Continuando con el tema de los repertorios interpretativos, se encuentra la investigación realizada por Estrada (2007) titulada: “¿se nace o se hace? Repertorios interpretativos sobre la homosexualidad en Bogotá.” Uno de sus objetivos consistió en exponer algunos avances del análisis de discurso que buscan caracterizar y comprender cuales son los recursos discursivos que están empleando gays, lesbianas y bisexuales en sus relatos de identidad y sus explicaciones cotidianas sobre la homosexualidad. La muestra estaba compuesta por personas gays, lesbianas, bisexuales y queers, que pertenecieran a ámbitos académicos y laborales clasificados entre adultos jóvenes (25 años en adelante) y jóvenes universitarios entre 18 y 25 años residentes en la ciudad de Bogotá. Se realizaron entrevistas individuales en profundidad. Finalmente se centraron en el material recuperado sobre repertorios interpretativos sobre la homosexualidad en cada entrevista. Se seleccionaron los recursos lingüísticos presentes en las explicaciones esencialistas (nacen) o construccionistas (se hacen) sobre la homosexualidad. Finalmente, se procedió a la identificación de las características que se hallaban implícitas en los discursos de los participantes aplicando el modelo de repertorios interpretativos de la psicología discursiva de Potter y Wetherell (1995). Lo anterior resulta pertinente para la presente investigación en cuanto a que permite ampliar el panorama del estudio de los repertorios interpretativos teniendo principal interés en el tema de las auto narraciones que posibilitan conocer las realidades de los sujetos, y las formas en que cada uno interpreta su realidad, los fenómenos que se presentan a su

alrededor. Como lo menciona Estrada (2007) “el análisis se orienta concretamente al establecimiento de los recursos lingüísticos que utilizan para la explicación de un fenómeno” p. (65). Lo anterior resulta coherente con los objetivos de la presente investigación en tanto que lo que buscan es comprender los repertorios interpretativos que las mujeres corteras de caña del municipio de Puerto tejada han construido sobre su trabajo y sí mismas, por tanto dichos repertorios van a evidenciar aquellas formas en que estas mujeres han vivenciado su actuar como corteras y como mujeres, de ahí la importancia de retomar la anterior investigación pues ofrece un panorama en cuanto a los avances en el estudio de los repertorios, las formas en que pueden ser abordados y la cantidad de información que se puede extraer de un discurso que puede ser simple, no obstante brinda todo el sustrato para su análisis.

También se encuentra la investigación titulada: “El compromiso laboral: discursos en la organización” realizada por Peralta, Santofimio & Segura (2007). Esta investigación tuvo como objetivo analizar los discursos alrededor del constructo “compromiso laboral” en una empresa de telecomunicaciones. Se entrevistó a directivos y empleados pertenecientes a la organización: un grupo con menos de dieciocho meses de antigüedad en la empresa y otro con más de tres años. Se empleó el método cualitativo de Análisis del Discurso y la entrevista en profundidad, como instrumento que permitió recoger la información pertinente. Las entrevistas se codificaron en categorías para su posterior interpretación a través del Análisis del Discurso, según Potter y Wetherell, teniendo en cuenta la identificación de patrones de construcción y variabilidad así como la emergencia de repertorios interpretativos.

Se retomaron seis repertorios interpretativos alrededor del compromiso laboral; de éstos se desprende que los discursos asociados con este concepto se encuentran estrechamente relacionados con la productividad de los trabajadores, con el control asociado a no criticar ni

cuestionar y, por último, el ser percibido como no comprometido se convierte en amenaza que pone en riesgo su propia estabilidad laboral.

La anterior investigación se retoma teniendo en cuenta su sustento teórico desde el construccionismo social, por la importancia que le confiere al medio social y a la cultura para la creación y producción de ciertos discursos en relación a ciertos fenómenos. Retoma el tema de los cambios en el mundo del trabajo que se vienen presentando y además a las dinámicas que se generan al interior de los contextos organizacionales y de esta forma se pregunta entonces por los repertorios que las personas han construido en referencia al constructo compromiso laboral. Lo anterior, es importante teniendo en cuenta el tema de la presente investigación, que busca comprender los repertorios que las mujeres corteras de caña han construido en relación a su trabajo y su condición de mujer, pues también se tienen en cuenta aspectos de corte histórico y algunas consideraciones sobre su contexto laboral que se consideran importantes para la construcción de los repertorios que manifiestan sobre estos, la importancia del medio y las interacciones para la construcción de los mismos.

Por otro lado, para adentrarnos entonces en el tema de las corteras de caña y su contexto laboral, es preciso traer a colación la investigación de Lasso (2015). Titulada: “Cortando caña como machos”: condiciones laborales de mujeres negras corteras de caña del municipio de Puerto Tejada Cauca. Dicha investigación es una monografía, que tiene como punto central las condiciones laborales que ostentan las corteras de caña del municipio de Puerto Tejada, en ella se presentan algunas consideraciones en cuanto al tiempo que llevan dedicadas a la labor del corte, los salarios, tipos de contrato. También se presentan precisiones en cuanto al tema de género, raza y las discriminaciones si es que las han padecido. Se presenta además un capítulo donde se realiza un perfil de las corteras, se describe la fase del proceso productivo, los implementos de

trabajo, la jornada laboral, el lugar de trabajo y sus relaciones laborales, encontrando que sus jornadas de trabajo son extenuantes y los salarios muy bajos en relación a este, además que su trabajo cada vez lo realizan en condiciones más precarias debido a la forma de contratación mediante la figura de las Cooperativas De Trabajo Asociado (CTA) y por la falta de algunos beneficios como lo son las afiliaciones a la EPS y ARL entre otros estipulados por la ley. Además se encontró que su vinculación al trabajo del corte se presenta principalmente por sus esposos y cercanía al contexto, y que su permanencia en este se presenta por falta de opciones para vincularse a otros trabajos. Algunas de las características que se mencionan de ellas es que son mujeres negras, que algunas han llegado de otros lugares desplazadas por la violencia y otras son madres cabezas de hogar, con edades entre 39 y 47 años y con una antigüedad en el corte de la caña de más de 8 años.

Vale la pena resaltar que dicha monografía se realiza desde la sociología cuya finalidad es contribuir a la sociología del trabajo y del trabajo femenino en Colombia.

Se toma como referencia la investigación expuesta anteriormente ya que brinda elementos importantes para conocer el contexto laboral y social de las mujeres corteras de caña del municipio de Puerto Tejada, permite vislumbrar un panorama amplio debido a la descripción que se realiza tanto de aspectos laborales como sociales. Pues dicha investigación permite evidenciar algunos aspectos del municipio tales como: la cercanía a los ingenios azucareros y su ubicación privilegiada que hace que sus tierras sean fértiles, aspectos que resultan importantes para comprender porque estas mujeres se dedican a una labor que está pensada para ser realizada por hombres, también los motivos que las llevan a continuar en él. Lo anterior es importante para la presente investigación teniendo en cuenta que el objetivo es comprender los repertorios que ellas han construido en relación a su trabajo y su condición de mujer, por lo que es de vital

importancia conocer los aspectos antes mencionados para la construcción de dichos repertorios, que situados desde una perspectiva construccionista cobra gran interés pues como se ha venido mencionando el medio social y las interacciones que se presentan en el permean dichos repertorios.

Además dicha investigación hace visible aspectos de su vida en el corte de caña y las relaciones con los compañeros tal como lo menciona Lasso (2015) las relaciones que se generan entre ellas pasan a un segundo plano, pues lo fundamental en una jornada de trabajo es cortar caña y defenderse en las suertes, lo que evita llegar a tener malos entendidos con los capataces (p.70)

Por lo anterior se observa entonces como lo que prima es su productividad en el trabajo entendiendo que así mismo se verá representado en dinero. También se evidencia la tensión bajo la cual trabajan estas mujeres debido a la presión que ejercen sobre ellas los capataces que impiden que interactúen con sus compañeros de trabajo.

En síntesis la anterior investigación posibilita hacerse una idea del contexto y características de las participantes y a su vez contribuye al establecimiento de la forma de acercarse a las participantes con el fin de recolectar la información necesaria que garantice el cumplimiento de los objetivos propuestos para la presente investigación.

Por otra parte, los estudios de Aricapa (2006). “Las cooperativas de trabajo asociado en el sector azucarero flexibilización o salvajismo laboral”. Cuyo objetivo principal fue conocer las condiciones de los trabajadores que están contratados bajo las cooperativas de trabajo asociado (CTA) y brindar un panorama general de cómo es la vida de un cortero, expone las problemáticas de los trabajadores del sector azucarero y profundiza en los problemas de aquellos

que se encuentran contratados bajo la modalidad de las CTA. Entre las problemáticas observadas explica cómo después del paro de corteros que ocurre en el 2008 se abre vía a la creación de CTA con el fin de que los corteros puedan crear sus propias empresas y lograr cierta autonomía en cuanto a la forma de llevar a cabo su trabajo y de repartir sus ganancias con el fin de minimizar un poco las problemáticas que padecían en cuanto a salarios, horarios, y formas de realizar el trabajo. Sin embargo, fue la intencionalidad y no la realidad, tal como lo observa Aricapa (2006) se encuentra que el establecimiento y funcionamiento de muchas CTA, no se está desarrollando o implementando como lo estipula la ley. Aricapa (2006) propone al respecto: “Se han convertido en cooperativas de fachada, que ni siquiera cumplen los elementales protocolos del cooperativismo y florecen al amparo de los mismos empresarios, que las utilizan como instrumento de rebaja de impuestos y costos laborales” (p.9). De esta forma las condiciones de los corteros siguen siendo precarias debido a los bajos costos que son contratados su mano de obra esto se ve reflejado en los salarios de los mismos y a su vez en su calidad de vida que cada vez se precariza más, sin embargo los corteros no tienen otra opción que aceptar estas condiciones de trabajo puesto que es el único medio que tienen para su sustento y el de sus familias.

Lo anterior es relevante para la presente investigación en la medida que aporta elementos importantes en cuanto a la forma de contratación que cobija los corteros incluyendo las corteras y el sin fin de problemáticas que poseen estos trabajadores del campo, permitiendo de esta forma un acercamiento con su realidad. Tomando en consideración lo anterior, tal ejercicio investigativo puede ayudar a comprender los repertorios que las mujeres han construido en relación a su trabajo aun con las problemáticas que padecen y el futuro tan incierto que les augura.

Por otro lado encontramos investigaciones como las realizadas por el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2011) titulada “Mujeres Gestoras de Esperanza”, donde su problemática principal se centra en la triple discriminación de las que son víctimas las mujeres. Por ser rurales, su condición de mujer y por el tema de la raza. Por tanto esta investigación tuvo como objetivo profundizar en la comprensión de la situación de las mujeres rurales y sus posibilidades en el actual contexto y en el inmediato futuro. También sentar las bases para el impulso que requiere el desarrollo humano de las colombianas, con la intención de alcanzar el objetivo máximo de mejorar la situación y las oportunidades de las mujeres que viven en el campo colombiano. Dicha investigación permite vislumbrar las condiciones difíciles que ostentan las mujeres en el campo debido a la pobreza, falta de oportunidades y las desventajas en relación a los hombres por la inequidad de género existente en el país. Y a este hecho se le suma la discriminación por raza de la que son víctimas muchas mujeres campesinas.

Por lo anterior el PNUD (2011) concluye, que son muchos los aspectos de la realidad que necesitan modificarse para acabar con las discriminaciones odiosas que se han construido, social, política y culturalmente contra las mujeres en nuestra sociedad, y en particular en el campo. Para ello se requiere entre otros, avanzar en la organización y empoderamiento de las mujeres, profundizar en su visión sobre el desarrollo y la realización de alianzas con otros sectores de la sociedad.

Lo anteriormente expuesto permite evidenciar aspectos de la vida de las mujeres del campo, en cuanto a las labores que realizan, como por ejemplo el cuidado de sus pequeñas parcelas, labores que no son reconocidas al no ser consideradas como productivas. En este sentido para la presente investigación resultan de gran interés los aspectos mencionados con anterioridad de la vida de las mujeres del campo, debido a que permitirá establecer si existen

diferencias o similitudes con el caso de las mujeres corteras de caña del municipio de Puerto Tejada que también se dedican a las labores del campo, son pobres y además afrodescendientes.

En conclusión, las investigaciones citadas en el presente capítulo son relevantes para la presente investigación, en la medida en que brinda una perspectiva de cómo es el trabajo rural y el corte de caña realizado por mujeres, que como se señaló en párrafos anteriores es un trabajo difícil y mal remunerado. En este sentido permite comprender realidades sociales ligadas al trabajo y también algunas tendencias de investigación en lo que respecta al tema de los repertorios interpretativos. Finalmente dicha revisión permite avanzar en la comprensión de estos temas y a su vez acentuar las bases para la realización de la presente investigación.

3 Justificación

En la actualidad, la mujer desempeña un papel importante en cuanto al trabajo, dado que ha dejado de ocupar el simple estereotipo de ama de casa, y se ha venido incluyendo de forma creciente en contextos laborales (Gutiérrez, 2010). Sin embargo, se evidencia que para algunas mujeres la situación es distinta y deben realizar una serie de actividades que no son tenidas en cuenta y pese a la importancia de sus aportes a la sociedad, se mantienen invisibles para muchas personas (PNUD, 2011). No obstante, mediante su trabajo logran la fuente del sustento para ellas, sus familias y por supuesto brindan valiosos aportes para la sociedad. Tal puede ser el caso de las mujeres corteras de caña del municipio de Puerto Tejada, que aunque su labor ha sido invisibilizada (Lasso, 2015), con su trabajo contribuyen a su grupo familiar, a su sociedad y por supuesto a la permanencia y desarrollo de la industria azucarera que como se mencionará en capítulos posteriores, representa gran parte de la economía del país.

Ahora bien, según el DANE (2005) la población femenina del Norte del Cauca y particularmente del municipio de Puerto Tejada, afronta situaciones de baja escolaridad y pobreza que limitan sus oportunidades laborales. Bajo tales circunstancias, según datos del municipio, que serán tratados en la caracterización de la región, se observa que un alto porcentaje de la población que no emigra a la ciudad de Cali y que no labora en las zonas francas, centran sus actividades en el comercio, la agricultura y/o actividades que se derivan de ella y principalmente de la siembra, cultivo, corte y procesamiento de la caña de azúcar, la cual demanda un número considerable de puestos de trabajo informal y formal, directo e indirecto que benefician considerablemente los habitantes del municipio con distintos niveles de escolaridad (Alcaldía de Puerto Tejada, Cauca)

Vale la pena resaltar, que si bien es cierto esta industria brinda empleo y puede ayudar a la supervivencia de muchas personas, también es cierto que no brinda las mejores condiciones laborales (Aricapa, 2006). Por todo lo anterior, surge el interés de llevar a cabo la presente investigación cuyo objetivo principal consiste en identificar y comprender los repertorios interpretativos contruidos por mujeres del municipio de Puerto Tejada sobre su condición de mujer y trabajadoras del corte de la caña.

Tomando en cuenta lo expuesto es importante tener en cuenta que las corteras de caña ha sido una población poco estudiada, hecho que se sustenta con la revisión de estudios que evidencian diversas investigaciones realizadas en el sector azucarero sólo con hombres y las mujeres se mencionan como parte de la familia del cortero (Aricapa, 2006; Ronderos, 2011). En el mismo sentido es importante profundizar en hallazgos de investigaciones realizadas desde la sociología cuyo tema principal es la precariedad de las condiciones en las que trabajan las corteras de caña (Lasso, 2015). Por lo anterior, este estudio es relevante puesto que contribuye al estudio y ampliación del panorama en cuanto a las corteras de caña comprendiendo las realidades de estas mujeres que trabajan en un contexto que esta altamente masculinizado, y por una labor que tradicionalmente ha sido pensada para ser realizada por hombres.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que la psicología organizacional y del trabajo es una disciplina que contempla al trabajador no sólo como alguien productivo, sino como alguien que tiene necesidades, valores, producciones simbólicas resultantes de sus interacciones sociales, es de gran importancia llevar a cabo la presente investigación debido a que se enmarca desde la perspectiva psicosocial del trabajo que le confiere suma importancia al componente social, debido a su responsabilidad en la configuración de ciertos aspectos en la vida de las personas, hecho que merece importancia debido a que el trabajo visto de esta forma, aportara elementos

importantes para la comprensión de los repertorios interpretativos que las corteras de Puerto Tejada han construido sobre su condición de mujer y trabajadoras del corte de la caña.

Además de la perspectiva psicosocial del trabajo, se aborda el tema de los repertorios interpretativos desde un contexto laboral, con el propósito de que las corteras con sus discursos permitan evidenciar su experiencia de trabajar en el corte de caña siendo mujeres y la función que cumple el trabajo en la vida de cada una de ellas.

En cuanto a los aportes metodológicos, se utiliza el método cualitativo con propósitos comprensivos interpretativos centrados en los repertorios, que no se queda reducida a la cuantificación de situaciones sino que trata de comprender las realidades de los participantes y permite dar cuenta de los repertorios que han construido y su manejo respecto a ciertos fenómenos, en este caso a su trabajo como corteras y su condición de mujer. En este sentido, es la más apropiada de acuerdo a los planteamientos expuestos en el marco teórico y la coherencia con los objetivos de la presente investigación.

También, en el mismo sentido, la recolección de la información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas con una dinámica de grupo atendiendo las características de las participantes de la investigación que se describirán en un capítulo posterior. Generando un ambiente más cómodo para las participantes lo que a su vez posibilitó la recolección de la información necesaria para contribuir a dar respuesta a la pregunta que guía la presente investigación.

Además, se realizó análisis de enunciados a partir de las narraciones de las mismas participantes ya que se consideró la estrategia más adecuada para analizar la información, en tanto no se quedó en una simple descripción de eventos sino, que permitió profundizar en los

discursos de las mujeres, en las expresiones de cada una de ellas que dieron cuenta de los repertorios que habían construido respecto a su condición mujer y a su trabajo como cortera.

Vale la pena mencionar que la investigación fue fiel a cada uno de los términos usados por las corteras, dando así cuenta de los repertorios que han construido respecto a su trabajo y sobre el ser mujer y las imágenes que tanto el medio social como cultural les ha proporcionado frente a estos aspectos.

Finalmente a nivel teórico realiza un aporte en cuanto a la transversalidad del tiempo en los discursos de las mujeres corteras de caña, pues se pudo evidenciar como estos están presentes en cada momento de la vida de ellas, cuando hablan de su pasado y hacen referencia a su presente.

En conclusión, la presente investigación situada desde una perspectiva construccionista contribuye a los estudios sobre el trabajo de mujeres en contextos masculinizados, específicamente las del sector rural. Además bajo la perspectiva psicosocial del trabajo contribuye a comprender cómo el trabajo más que verlo en términos de producción puede llegar a ser un foco de interacción entre el trabajador y su contexto inmediato que favorece diversos tipos de relaciones humanas.

4 Problema de investigación

Las corteras de caña han sido un grupo que afronta condiciones particulares en su vida tanto familiar y de trabajo pues al ser mujeres del sector rural, tal como lo expone el PNUD (2011) y se infiere de diversas investigaciones sobre el trabajo del corte de caña (Aricapa, 2006; Roderos, 2011; Lasso, 2015) que ellas deben afrontar situaciones tales como: bajos salarios, condiciones de trabajo precarias, discriminación e inestabilidad laboral entre otros aspectos.

Además su futuro es cada vez más incierto por la mecanización de la industria que amenaza con suplantar la mano de obra en por lo menos un 80% lo que significaría para ellas quedarse sin trabajo (Lasso, 2015). Sin embargo mientras esto sucede y pese a las condiciones antes mencionadas, las corteras no tienen otra opción que mantenerse en el trabajo del corte debido a que deben llevar el sustento a su hogar.

Por otra parte, en el tema de las significaciones y valoraciones que otorgan los grupos a sus realidades se encuentra que los grupos humanos construyen discursos y más específicamente repertorios que se encuentran articulados a los contextos socio-históricos específicos, mediante los cuales dan cuenta pero también construyen sus realidades. Dichos repertorios según lo propone Spink (2013), contribuyen a dar cuenta de los términos y descripciones que han creado y emiten las personas en relación a situaciones que se presentan en su vida y de fenómenos que ocurren a su alrededor.

Tomando en cuenta lo antes expuesto, resulta de interés para la presente investigación comprender qué repertorios han construido las mujeres corteras respecto a su trabajo y las

relaciones de este trabajo con su vida como mujer que está inmersa en un municipio con las condiciones de Puerto Tejada.

4.1 Pregunta de investigación

- ¿Qué repertorios interpretativos han construido mujeres del municipio de Puerto Tejada sobre su trabajo como cortera y su condición de mujer?

4.2 Objetivo general

- Identificar y comprender los repertorios interpretativos construidos por mujeres del municipio de Puerto Tejada sobre su trabajo como cortera y su condición de mujer?

4.3 Objetivos específicos

- Identificar los repertorios interpretativos construidos por corteras de caña sobre sí mismas y su trabajo como mujeres.
- Conocer los repertorios interpretativos de las mujeres sobre su participación en el trabajo del corte de la caña.
- Comprender relaciones que las corteras establecen entre su trabajo en el corte de caña y su condición de mujer.

5 Caracterización del contexto de investigación

En el presente capítulo se presenta la caracterización del municipio de Puerto Tejada Cauca, lugar donde se llevó a cabo la presente investigación, se mencionan aspectos importantes de su ubicación geográfica, población, fuentes de empleo y cómo fue la llegada de la industria azucarera al departamento del Cauca, entre otros asuntos. También se presenta una caracterización de cómo es la mujer de Puerto Tejada y se realizan algunas precisiones en cuanto a las cooperativa de trabajo asociado CTA modalidad bajo la cual trabajan las corteras de caña. Y finalmente se exponen algunos aspectos sobre la vida del cortero, las dificultades que afronta, entre otros aspectos que se consideran relevantes. Lo anterior con el fin de contextualizar al lector sobre el contexto de la investigación.

5.1 Puerto Tejada, Cauca.

Tomando como referencia información contenida en la página web “Observatorio de Territorios Étnicos” (2013), se encuentra que la zona norte-caucana se encuentra entre las Cordilleras Central y Occidental, colindante con los departamentos de Valle, Cauca, Huila y Tolima, y está conformada por los municipios de Santander de Quilichao, Buenos Aires, Suárez, Puerto Tejada, Caloto, Guachené, Villa Rica, Corinto, Miranda, Padilla, Jambaló, Caldono y Toribío.

Esta zona tiene una confluencia étnica muy fuerte, gracias a la presencia afrocolombiana, indígena y mestiza, que en medio de una geografía diversa ha generado dinámicas y procesos organizativos muy importantes para el departamento. Es importante señalar además que esta es

una zona caracterizada por una fuerte migración de pobladores de los municipios de Puerto Tejada, Padilla, Guachené y Villa Rica hacia la ciudad de Cali, en busca de opciones laborales, debido a la escasez de tierra que ha dejado a muchos habitantes de la zona sin elección para permanecer en su territorio.

Debido a lo anteriormente mencionado, es preciso realizar una caracterización del municipio de Puerto Tejada, dado que es el lugar donde se llevó a cabo la presente investigación, por tanto, resulta de gran importancia conocer y comprender algunos fenómenos que se presentan en el municipio con el fin de adentrarse en los contenidos de las historias de las participantes de la presente investigación, en este caso las corteras de caña.

Tomando como referencia información contenida en la página web del municipio de Puerto Tejada, se procede a presentar una breve caracterización:

El Municipio de Puerto Tejada cuenta con una población de 45.000 habitantes. Tiene una ubicación privilegiada: Al Norte limita con los Municipios de Santiago de Cali y Candelaria, al Sur con el Municipio de Caloto y Villarrica, al Occidente con Villarrica y Jamundí, al oriente con Miranda y Padilla.

El Municipio de Puerto Tejada ha basado durante años su economía en el sector agrícola, hasta hace algunas décadas ésta fue una región productora de cultivos de pan coger, frutales, productos transitorios y un alto sector cultivado en cacao; las cuales aportaban a la seguridad alimentaria de la región y lo consolidaba como parte de la despensa agrícola del sur occidente Colombiano.

La actividad económica actualmente gira alrededor del monocultivo de la caña de azúcar, en mediana proporción los cultivos de pan coger, otros cultivos, la ganadería y proyectos

pecuarios. La industria azucarera es la principal fuente de empleo del Municipio, además cuenta con 3 desarrollos industriales hoy convertidos en zonas Francas consolidados con 19 empresas sentadas en el municipio y 10 empresas dispersas en el sector urbano rural, también según datos del municipio señalan que Puerto Tejada posee una economía basada en la agro-industria y la gran industria, sin embargo, continua en la búsqueda de estrategias económicas para hacer de este un Municipio competitivo y atractivo para la inversión privada y pública, nacional y extranjera, en cada uno de los subsectores que la conforman (Agropecuario, comercial, servicios e industrial) Lo que arrojaría como resultado nuevas oportunidades laborales y empleos dignos que a su vez mejoren los niveles de ingreso de los habitantes, con el fin de contribuir a mitigar la problemática social, creando condiciones de calidad de vida de los Portejadeños.

Se señala además que el comercio representa un crecimiento moderado con la presencia del sector bancario, supermercados, droguerías, almacenes de ropa, calzado, y otras formas de comercio informal como la plaza de mercado y sus alrededores, en donde se concentra gran parte de comercio urbano del Municipio, según estudio de la Cámara de Comercio del Cauca a 2009 existían en el Municipio 154 microempresas informales identificadas (Alcaldía de Puerto Tejada, 2013).

Es menester resaltar que, según el DANE (2005) un porcentaje del 97,5% de habitantes de esta población es afrodescendiente, para contextualizar y situar al lector en cuanto al término afrodescendientes; Según el (Ministerio de Educación) señala que el término "afrodescendientes" denota a los descendientes de africanos que sobrevivieron a la trata esclavista en las Américas. Se enfatiza en este aspecto dado que es una de las características de la población objeto de la presente investigación.

5.2 Llegada de la industria azucarera al Norte del Cauca

Para establecer cómo llega la industria azucarera y se expande en el Norte del Cauca es necesario identificar aspectos claves en la historia que permitieron la creación y expansión de una industria que en la actualidad es una de las más prosperas del país. Según Mina (1975) “Una vez lograda la abolición de la esclavitud en 1852 pudieron dominar a los campesinos y convertirlos en un componente decisivo en la región y en la sociedad capitalista apareciendo los nuevos esclavos del salario o jornaleros” (P. 49).

Por lo anterior y teniendo en cuenta la revisión realizada en relación a la llegada de la industria azucarera al norte del Cauca, se evidencia que en el departamento y específicamente en el municipio de Puerto Tejada existió un conflicto por la tenencia de tierras debido, a que los grandes terratenientes se adueñaron de todas las tierras de los campesinos negros. Lo que originó que hacia finales del siglo XIX aparecieran las primeras plantaciones de caña en el municipio de Puerto Tejada, que impactaron principalmente en las prácticas y estilos de vida de los campesinos negros. Se genera una dependencia de aquellas personas con poder que se han adueñado de varias hectáreas de tierra. Siguiendo a Mina (1975)

Pero no solamente fue la pérdida de la tierra lo que cambió a la sociedad y transformó tan drásticamente la vida diaria. La naturaleza misma de la economía también cambió radicalmente. La agricultura se comercializó. En lugar de una economía de subsistencia que compartía tierra y trabajo, se estaba estableciendo lentamente una economía de cultivos comercializados, con compra y venta monetarias en lugar de trueque. Hasta los campesinos se convirtieron en capitalistas pobres. Es decir, no llegaron a ser ricos, todo lo contrario, fueron forzados a hacerse negociantes pobres cultivando solamente para el mercado y la compraventa (p. 92).

Los campesinos que eran dueños de sus tierras de las cuales obtenían sus alimentos dejaron de ser productores de estos, para convertirse en consumidores, pues los que ellos producían eran para la venta, además con la ilusión de obtener alguna cantidad de dinero considerable vendieron sus tierras a los ingenios lo que ocasionó que se hicieran más pobres hecho que favorecía a los ingenios, pues aprovechaban dicha situación para comprar mano de obra barata. Desde 1950 y finales de los sesentas se expande la industria azucarera evidenciando una disminución en la tenencia de tierras por parte de los negros de la región. Además se presenta la llegada de inmigrantes de la zona de la costa pacífica y la región andina como mano de obra para la industria azucarera (Lasso, 2015)

Por lo que en la actualidad gran parte de los corteros y corteras de caña que no son de Puerto Tejada y sus zonas aledañas, provienen de los lugares mencionados anteriormente, es decir una vez llegaron a la región, se quedaron y se organizaron familiar y socialmente en función de su trabajo como corteros y corteras.

Entre 1960 y 1975 los campesinos norte caucanos cedieron a los ingenios más de la mitad de sus tierras, como respuesta al avance de la industria azucarera. De esta forma se observa entonces como los campesinos cada vez poseían menos tierras favoreciendo así la expansión de los ingenios y a su vez la decadencia de su prosperidad pues al no poseer tierras se hicieron dependientes del empleo que les ofrecían los ingenios, llegando a trabajar incluso en las tierras que un día fueron de su propiedad.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado se evidencia entonces, cómo fue la llegada de la industria azucarera a la región y los eventos que permitieron su expansión, el surgimiento de los corteros de caña y cómo los diferentes procesos que se dieron en la región

norte caucana a lo largo de la historia ha permitido un posicionamiento de la población negra respecto a la manera como fueron adaptando su territorio para el desarrollo de actividades agrícolas.

5.3 La mujer de Puerto Tejada

Tomando en cuenta elementos históricos mencionados con anterioridad se puede plantear que las mujeres de Puerto Tejada poseen características diferentes en relación con mujeres pertenecientes a otras regiones del país, por eventos de tipo social y cultural que se remontan a siglos pasados. Como señala Mina (1975) “Desde hace varias décadas y quizá más de cien años, la familia matriarcal ha sido bastante común, con una mujer mayor como jefe, que controla el trabajo agrícola y toma toda la responsabilidad del bienestar de los niños” (p 145). Sin embargo por los cambios económicos y sociales que se presentaron en la región por la llegada de la industria azucarera, que implicó cambios en las dinámicas de vida de los campesinos, vale la pena mencionar, que también tuvo un impacto directo sobre la conformación de la familia, estas dejaron de ser numerosas pues ya no tenían tierras que cultivar, sino que debían trabajar para obtener un salario y de esta forma sobrevivir. Como lo expresa Mina (1975) desde la década de los 70 se registraron importantes cambios socioculturales y familiares:

Ahora, especialmente en el pueblo, es frecuente encontrar una mujer que vive con sus hijos y nadie más. A ellas se las llama “iguazos”. Como los patos migratorios porque se mueven de cosecha a cosecha, de trabajo en trabajo, como aquellos patos que buscan unas pocas semillas para vivir (p.145).

Lo que permite evidenciar que las tareas del campo eran realizadas también por mujeres que debían contribuir al sustento de sus hijos, pues debido al nuevo sistema económico implantado por la llegada de los ingenios volvía a los hombres más dependientes de este, con unos salarios que no alcanzaban para cubrir necesidades básicas.

Entonces se observa cómo la mujer de Puerto Tejada trae arraigada su cultura en cuanto a las relaciones con los hombres, lo que ha posibilitado para ellas menos machismos en tanto que su trabajo les ha proporcionado independencia económica y esto a su vez las hace menos dependientes de los hombres. En este sentido se podría inferir que en la actualidad se encuentren mujeres cabezas de hogar, teniendo en cuenta que desde tiempos pasados las mujeres del municipio han acostumbrado a valerse por sí mismas y no necesitar de la figura masculina para sobrevivir.

Por acercamientos previos con las participantes de la presente investigación, se ha podido evidenciar que aspectos de tipo histórico mencionados con anterioridad aún tienen repercusiones para las dinámicas que en la actualidad se presentan en la vida de las mujeres corteras de caña de Puerto Tejada con respecto a los hombres, son mujeres con un espíritu de libertad, cabezas de hogar que se dedican a diferentes labores, incluso a un trabajo que estaba pensado para ser realizado por hombres. Son mujeres independientes que mediante su trabajo han logrado el sustento de sus hijos, hogares y se han posicionado como mujeres capaces de realizar diversas actividades desde el cuidado de los hijos, pasando por la administración del hogar hasta su trabajo.

En conclusión, las mujeres en Puerto Tejada comparadas con mujeres de otras culturas manejan algunas particularidades pues en varios casos pueden elegir si tener esposo o no, son

menos dependientes de los hombres, se dedican a diferentes labores en este caso el corte de caña, que las posiciona como mujeres autosuficientes en una sociedad dominada por el machismo y las relaciones patriarcales.

5.4 Las Cooperativas de Trabajo Asociado- CTA en el sector azucarero

En la presente sección se harán precisiones sobre las CTA que como se ha podido constatar en revisiones documentales previas y en los acercamientos con las participantes del estudio constituye la forma de contratación en la que trabajan la mayoría de las personas que se dedican al corte de la caña. Sobre este aspecto es importante precisar que como lo analizan Rosas & Tobón (2008) para el año 2004 el número de corteros asociados a una CTA era de 11.880 y para el año 2011 disminuyó llegando a tener 6.967 corteros, esto debido a la mecanización que viene sufriendo el trabajo de los corteros y que posiblemente a futuro sea el causante de los despidos de muchos de ellos, pero las cooperativas siguen siendo la forma predominante de vinculación laboral de los corteros.

Ahora bien, es importante conocer que las CTA las consagra y les da marco legal la ley 79 de 1988 (Ley del Cooperativismo), que las define como entidades sin ánimo de lucro sujetas a la reglamentación cooperativa, no a la legislación civil y comercial, y tampoco a la legislación laboral que regula la relación entre el patrono y el trabajador (Aricapa, 2006. P. 8).

En este orden de ideas las personas que conforman las CTA no son empleados sino asociados, además este tipo de asociaciones, organizan sus actividades como mejor lo consideren, e igualmente el pago de excedentes o perdidas lo asumen todos los asociados. Según

esta ley las CTA se crean con la intención de brindarles la oportunidad de negocio a las personas que carecen de recursos, con la intención de incentivar y fortalecer las buenas ideas empresariales. Por tanto, las personas se asocian bajo esta modalidad con el fin de ser empleado de su propia empresa, unir esfuerzos y conocimientos para sacarla adelante, por este hecho cooperativo es que las CTA cuentan con algunos beneficios que les otorga el estado en cuanto al no pago de algunos impuestos pues se asume que estas promueven la generación de empleo y de cierta forma contribuyen al crecimiento económico del país (Aricapa 2006).

Sin embargo es la intencionalidad y no la realidad, como se mencionó en un capítulo anterior las CTA en el sector azucarero no funcionan de esta forma ya que los beneficios los reciben pocos y los menos favorecidos siguen siendo los corteros. Tal como lo observa Aricapa (2006) se encuentra que el establecimiento y funcionamiento de muchas CTA, no se está desarrollando o implementando como lo estipula la ley: “Se han convertido en cooperativas de fachada, que ni siquiera cumplen los elementales protocolos del cooperativismo y florecen al amparo de los mismos empresarios, que las utilizan como instrumento de rebaja de impuestos y costos laborales” (p.9)

Precisamente, se ha convertido en una especie de bolsa de empleo donde se presta la mano de obra de sus asociados, es decir hay una tercerización del trabajo por parte de los corteros por tal razón las CTA han venido en aumento debido a que muchas personas quieren gozar de las exenciones que da el gobierno a este tipo de asociación, sin embargo los más perjudicados son los asociados ya que aunque gozan de seguridad social como cualquier otro trabajador, el tema del salario es preocupante por las diversas deducciones que le hacen al mismo. Y el panorama es aún más desalentador para el cortero con una edad avanzada (Ronderos, 2011; Aricapa, 2006; Moreno & Flórez, 2009)

Tomando como referencia el testimonio de Diego Escobar, de la subdirectiva departamental de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT. Citado por Aricapa (2006) se evidencia algunas de las problemáticas que enfrentan los corteros que trabajan bajo la modalidad de las CTA.

Se observa como las CTA en últimas terminan siendo una empresa más de tercerización de servicios con unos empleados y no con unos asociados como se indica debe ser, también cómo pierde capacidad de toma de decisión el trabajador ya que las condiciones del funcionamiento de estas no les dejan más opción que aceptar, en tanto que para ellos no es fácil encontrar trabajo en otro lugar, y tienen que responder por sus familias.

Como se mencionó en un capítulo anterior, después del paro del 2008 se logró que las CTA fueran manejadas por los propios corteros sin embargo, esto no fue del todo benéfico ya que implicó para ellos más esfuerzos, por las nuevas política que surgían al interior de los ingenios como lo expresa Aricapa.(2006)

Por el contrario, los ha colmado de nuevas responsabilidades y más incertidumbre, porque quedaron más vulnerables, con su estabilidad laboral en vilo, sobre todo ahora que los ingenios intensificaron su política de reemplazar el trabajo de los corteros por máquinas cortadoras (p.13)

Teniendo en cuenta los planteamientos de Aricapa (2006) & Roderos (2011) se evidencia que lo que pueden hacer los trabajadores pertenecientes a la CTA es poco, debido a que la empresa se ampara en el hecho de que ellos no son trabajadores directos de la empresa-ingenio, por lo que como se viene observando el trabajo del corte de la caña está en detrimento lo que en algunos años se traducirían en despidos masivos de estos.

Por lo anterior es importante tener en cuenta las problemáticas a las que se ven enfrentadas ellas como trabajadoras del sector azucarero en la medida que brinda elementos que permiten comprender los repertorios interpretativos que ellas han construido sobre su condición de mujer y en relación a su trabajo como corteras.

Tomando en consideración lo expuesto hasta el momento se evidencia que la comprensión de repertorios interpretativos de mujeres corteras de caña adquiere gran relevancia pues tal ejercicio investigativo puede ayudar a comprender el lugar que ellas le otorgan a su trabajo aun con las problemáticas que padecen y el futuro tan incierto que les augura.

5.5 Trabajo de corteros y corteras

En el presente capítulo, se harán algunas consideraciones en cuanto al trabajo en el sector azucarero específicamente el que es realizado en la parte agrícola, y más exactamente el corte de la caña, las problemáticas a las que los trabajadores se ven enfrentados en su diario vivir.

Según Aricapa (2006) el Valle geográfico del Río Cauca, es donde se concentra y levanta el grueso de la agroindustria azucarera colombiana (produce el 97% del azúcar nacional). Es un tapete que se despliega a lo largo y a lo ancho de veintiocho municipios, y tan extenso como la vista alcance porque la caña es prácticamente el único cultivo a escala industrial en la región. Sin embargo, tras esta gran industria se encuentra también un conjunto de aspectos de tipo psicosocial que involucran situaciones laborales, de vida y cultura que afrontan y desarrollan los menos beneficiados del “negocio” como son los corteros, personas encargadas de la siembra, cultivo y corte de la caña.

Los corteros, que en cada ingenio constituyen casi la mitad de la fuerza laboral total, según observa Aricapa (2006), han sido uno de los grupos de trabajo que con mayor rigor y consecuencias negativas ha padecido el proceso de intermediación laboral que se viene dando en Colombia a partir de la ley 50 de 1990, también llamado proceso de “flexibilización” laboral. (Aricapa, 2006)

La afectación negativa de los corteros con las políticas de flexibilidad, en concepto de Aricapa 2006), surge particularmente vinculada a distintas formas de subcontratación que han ido apareciendo: contratistas, contratos sindicales y las CTA. Por acercamientos previos con la población participante de la presente investigación, se ha podido constatar que bajo estas formas de contratación las condiciones de trabajo y por ende de vida se han ido precarizando, debido a los descuentos en su salario, la inestabilidad laboral y los bajos precios por su mano de obra, que anteriormente su trabajo en los cultivos de caña eran bien remunerados y en la actualidad dicha remuneración ha disminuido considerablemente desde que se modificó la forma de pesar el producto, que ya no llegan ni a la mitad de lo que producían anteriormente. A este hecho se le suma la llegada de máquinas que en algunos casos se afirma, una sola de ellas ha venido a reemplazar la mano de obra de 80 trabajadores, hecho que hace difícil competir con una máquina creada para tal fin.

En relación con lo anterior, según proponen Torres y Flórez (2009) en general, la población de corteros

Es una población adulta, mayor de 35 años, que no se renueva ni aumenta en número porque paulatinamente los ingenios los han ido desplazando con la introducción de maquinaria en el corte de la caña. Pero también porque sus hijos, y en general los jóvenes, no quieren ser corteros. Es un oficio demasiado ingrato, extenuante y cada vez peor remunerado (P.54)

Lo anterior permite evidenciar que las personas que trabajan en este sector son personas mayores, con bajos niveles escolares y con edades que hacen más complicado su inserción al mercado laboral.

Los trabajadores que se dedican al corte de la caña padecen de una cantidad de problemáticas, pues además de las mencionadas anteriormente, se le suma los malos tratos por parte de los patrones y las desigualdades existentes entre los que están directamente vinculados con los ingenios y los que están por las CTA u otra forma de contratación existente. Una de estas problemáticas, es la diferencia de los salarios, el pago de los dominicales y festivos, también el acceso a la seguridad social (Aricapa, 2006).

Además de las condiciones laborales, es importante contextualizar acerca de la vida laboral de las corteras de caña, ya que posteriormente contribuirá a comprender los repertorios interpretativos que ellas han construido en torno a su trabajo.

En lo concerniente a la labor que realizan las corteras en el campo, se ha podido constatar, mediante acercamientos precedentes con las participantes, que las labores del corte y siembra de la caña se realizan básicamente mediante dos procesos que ellos denominan caña planta y caña soca. La caña planta, es la siembra original de la caña, que posteriormente es cortada en la parte alta, labor que realizan los hombres con machetes o rulas, y en ocasiones lo hacen con máquinas. A partir de aquí, se debe realizar otro proceso, que es el de realizar una nueva siembra con los tallos que quedan de este corte, que son utilizados como semilla. En este punto del proceso inicia la labor de la mujer cortera, que consiste inicialmente, en cortar trozos de caña de aproximadamente 60 cm de alto, a partir del corte realizado por los hombres, que servirá como semilla. Posteriormente deben abrir unos surcos en el terreno donde será sembrada

de nuevo la caña, clavar uno a uno estos tallos, y taparlos con una capa delgada de suelo. Por lo anterior se infiere que el trabajo de la mujer en el corte de caña es difícil, debido a que le requiere estar la mayor parte del tiempo agachadas.

Lo anterior permite hacer una idea de cómo es un día en la vida de los corteros y corteras, la precarización del trabajo y los salarios cada vez más bajos, que a su vez disminuyen su calidad de vida, en tanto que una persona que realiza una labor tan pesada debería tener el mínimo de condiciones para realizar su labor para evitar que a largo plazo se convierta en problemas de salud para ellos.

En conclusión, como se mencionó, las características del municipio de Puerto Tejada posibilitan la vinculación de las personas al corte de caña debido al gran número de cultivos de estos en el municipio y por la cercanía con los ingenios, además por los bajos niveles escolares de algunos de sus habitantes, tanto hombres como mujeres que por no tener las condiciones para acceder a otros tipos de empleo, y quizá por tradición familiar contemplan como única opción vincularse al corte de la caña como actividad productiva que cubra sus necesidades económicas y permita el sustento de ellos y sus familias.

Finalmente, dicha caracterización permite comprender cómo se brindan condiciones particulares de tipo histórico social para la construcción de formas de expresión específicas de las mujeres corteras sobre sí mismas y su trabajo en el corte de caña.

6 Marco teórico

En el presente capítulo se abordan los dos temas centrales que guían la presente investigación como lo son los repertorios interpretativos, para lo cual se toma como referencia la propuesta de Spink (2013) sobre prácticas discursivas, y en segundo lugar el tema del trabajo visto desde una perspectiva psicosocial bajo los postulados y análisis de Luque et al. (1996), tomando en cuenta aspectos vinculados a este tema que resultan determinantes para la comprensión de las experiencias del trabajo en las mujeres corteras de caña. De igual manera se hacen consideraciones acerca del trabajo femenino, trabajo en el sector rural, y la condición de afrodescendientes que ostentan la mayoría de participantes de la investigación.

6.1 Repertorios interpretativos

Antes de adentrarnos en la definición de los repertorios interpretativos, es necesario realizar algunas consideraciones en cuanto a los términos: lenguaje, discurso y prácticas discursivas, tomando como referencia, según se propuso anteriormente, la propuesta de Spink (2013); esto con el fin de posibilitar una mayor claridad en la comprensión de la definición de los repertorios interpretativos.

Se encuentra en primer lugar que el lenguaje, según Spink (2013) “es por definición una práctica social.” (p.26). El lenguaje entendido de esta forma, evidencia la importancia de las interacciones entre las personas, posibilita el intercambio de ideas, pensamientos y discursos que ellas poseen teniendo en cuenta el contexto en el que se encuentren. Por tanto el discurso es

dinámico, cambia dependiendo del contexto, razón por la cual se explica que cada grupo social tenga sus discursos particulares. En esta perspectiva, Spink (2013) citando a Bakhtin concibe a los discursos aproximándose a la noción de lenguajes sociales, y propone sobre los mismos que: “Son discursos propios de un estrato específico de la sociedad-una profesión con un grupo etario, etc. En un determinado contexto, en un determinado momento histórico” (p.43). Los lenguajes sociales se reconocen entonces, por el uso de ciertas palabras, acentos y otros aspectos que son indicadores del mismo, dichos lenguajes son acordados por una comunidad específica, por tanto, los discursos estarán en relación con el contexto, el tiempo y sus interlocutores.

Como por ejemplo, los discursos utilizados por las corteras en su medio social y laboral que les permiten interactuar con su medio y las personas que están dentro de él.

Articulado al tema del lenguaje y los discursos, Spink (2013) propone finalmente el tema de las prácticas discursivas y su relación con los repertorios interpretativos. Bajo esa perspectiva, las prácticas discursivas se pueden definir como: “Lenguaje en acción. Dentro de las prácticas discursivas los repertorios interpretativos desempeñan un papel central y se articulan también a categorías como la de enunciados y géneros discursivos” (p.26).

En este sentido, las practicas discursivas hacen referencia al momento en que se hace uso del lenguaje, donde salen a relucir las formas como las personas significan y resignifican sus experiencias por la pertenecía a un medio social así, los enunciados estarían orientados por voces, es el momento de la conversación entre dos o más personas, los géneros discursivos por su parte serían las formas como se presentan estos enunciados que son reconocidos y compartidos por sus interlocutores.

En el marco del lenguaje en acción y prácticas discursivas, la presente investigación ha delimitado sus propósitos a la identificación y comprensión de los repertorios interpretativos, entendiendo los repertorios como: “El conjunto de términos, descripciones, lugares comunes y las figuras del discurso que marcan el abanico de posibilidades teniendo como parámetro el contexto en el que se producen estas prácticas, estilos gramaticales, géneros específicos o del habla” (Spink 2013. p.28).

Al hablar de repertorios, se hace referencia aquellos términos, descripciones que han creado y emiten las personas en relación a fenómenos u eventos, estos a su vez están determinados por su pertenencia a un medio social específico.

Teniendo en cuenta las participantes, para efectos de esta investigación se asumen los repertorios visualizando principalmente los términos y descripciones que las corteras han creado y utilizan para comunicarse y posicionarse en su entorno, lo cual evidencia a su vez las relaciones entre ellas, con su medio social, familiar y laboral.

En el tema de repertorios es interesante ver además la propuesta de Potter y Wetherell (1996), que por la afinidad con sus planteamientos también son citados por Spink. Estos autores definen los repertorios interpretativos como “recursos lingüísticos que utilizamos para construir versiones de las acciones, eventos y otros fenómenos que están a nuestro alrededor. Están presentes en una variedad de la producción lingüística y actúan como sustrato para una discusión” (p. 66). Por lo anterior, y en coherencia con los objetivos de la presente investigación, se tienen en cuenta las expresiones de las mujeres corteras de caña y sus versiones de aquello que han ubicado y elaborado en su interior respecto a su trabajo como corteras y a su condición de mujer, que son externalizados mediante el lenguaje. Todo esto implica retomar una línea de su

historia personal para dar cuenta de su participación en el corte de la caña y de los repertorios que han construido sobre sí mismas y su trabajo.

En relación con la historia personal y teniendo en cuenta la importancia del componente histórico Spink (2013) contempla tres tiempos o momentos históricos: tiempo largo, tiempo vivido y tiempo corto.

En lo referente al tiempo largo la autora afirma: “constituye el espacio de acontecimientos producidos y reinterpretados por diferentes dominios de saber: religión, ciencia, conocimientos tradiciones de sentido común. Esos acontecimientos anteceden la vivencia de la persona” (p. 31)

Dichos acontecimientos van a estar presentes por medio de instituciones, modelos, por todo lo que se produzca en el orden social, son aquellos acontecimientos que ocurrieron antes de la existencia de la persona, pero se hacen presentes y son reinterpretados. En el caso de las corteras, son estos acontecimientos los que de una u otra forma permean las representaciones que tienen de su trabajo o medio social, y permiten re-significar los fenómenos. Por tanto, el tiempo largo va ser transversal a la historia, son hechos que las anteceden y que de una u otra forma influyeron en la construcción de repertorios que refieren respecto a su condición de mujer, a su trabajo en el corte de caña y otros contextos de participación. Por otro lado, en cuanto al tiempo vivido, según Spink (2013) “corresponde a las experiencias de la persona en curso de su historia personal. Es en este nivel donde se producen el aprendizaje de las lenguas sociales” (p. 32).

Esta parte se relaciona entonces con aquellos contenidos que han sido adquiridos por la persona mediante su experiencia personal a lo largo de la vida por la pertenencia a ciertos grupos sociales, como es el caso de las corteras que pertenecen al gremio de corteros y que además se

han hecho representaciones acerca del trabajo y su condición de mujer que han aprehendido desde su infancia y que han ido afianzando, modificando y actualizando a lo largo de su trayectoria en un medio social que de cierta forma permea las prácticas de ellas. En síntesis este tiempo trae consigo una carga afectiva, dado que es en este momento donde las personas van hablar de sus vivencias y la forma particular en que cada uno las ha significado.

Finalmente, en cuanto al tiempo corto Spink (2013) afirma: “En este momento específico, las posibilidades de combinación de voces, activadas por la memoria cultural de tiempo largo y por la memoria afectiva de tiempo vivido se hacen presentes” (p. 32).

En este punto la interacción se enmarca en el dialogo, el momento donde salen a relucir los repertorios que las personas han creado, a través de su historia que está ligada a un medio social y que dichos repertorios permiten evidenciar cómo las personas interpretan diversos fenómenos del mundo. Situándonos en las mujeres corteras, se trata entonces aquellos momentos en que las mujeres corteras sostienen diálogos con sus compañeras de trabajo o en otros espacios, es el momento inmediato de la conversación, en otras palabras, es la comunicación directa donde salen a relucir los tiempos mencionados con anterioridad ya que mediante este dialogo se pueden producir discursos referidos a momentos históricos o de experiencias vividas por las corteras.

Hechos que cobran importancia dado que mediante sus expresiones y discursos de momentos específicos de su vida es que estas mujeres van a dar cuenta de los repertorios que han construido en relación al ser mujer y a su labor como corteras de caña, y de esta forma cumplir con el propósito de la presente investigación que consiste, en identificar y comprender los repertorios interpretativos que han construido las mujeres corteras de caña del municipio de Puerto Tejada sobre su condición de mujer y su trabajo como cortera de caña.

6.2 Trabajo

Es importante considerar que las significaciones y formas de expresión sobre los asuntos de la vida cotidiana cambian y así se enfatiza en la perspectiva del lenguaje como hecho social que presenta Spink (2013) en esa medida es importante tomar en consideración que en el caso del trabajo también se han generado diversas concepciones a lo largo de la historia. Estos cambios en las formas de pensar y expresarse sobre el trabajo parece que se han cuestionado de manera particular en las últimas décadas generándose, por ejemplo, severos cuestionamientos a la capacidad que tenía el trabajo de actuar como eje central de la vida de las personas y la sociedad (Rentería, 2010; Luque, 1996).

Para comprender las particularidades del trabajo, especialmente al considerar sus peculiaridades en contextos como el de la presente investigación, inicialmente se mencionaran los aspectos psicosociales del trabajo; luego se enfatizará en las discriminaciones de las que son víctimas las mujeres por lo cual se realizan puntualizaciones en cuanto al trabajo rural, trabajo femenino y algunas consideraciones en aspectos relacionados con la raza.

6.2.1 Perspectiva psicosocial del trabajo

Para efectos de la presente investigación, el trabajo será entendido desde una perspectiva psicosocial, teniendo en cuenta su objetivo que lo que busca es identificar y comprender los repertorios interpretativos que mujeres corteras de caña han construido sobre su condición de mujer y su trabajo como corteras de caña.

El trabajo a lo largo del tiempo ha ido cambiando tanto en su significado como en el lugar que se le otorga. Finalmente, tal como lo propone Peiró (1989) citado por Luque et al. (1996)

El trabajo se concibe como un conjunto de actividades, que pueden ser o no retribuidas, de carácter productivo y creativo, que mediante el uso de técnicas, instrumentos, materias o informaciones disponibles, permite obtener producir o prestar ciertos bienes productos o servicios. En esta actividad la persona aporta energías, habilidades, conocimientos y otros diversos recursos, y obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social (p.5).

En este sentido, se considera trabajo toda actividad que realicen las personas independientemente de que sea retribuida en términos económicos, sin embargo se puede obtener algún tipo de compensación ya sea material o no. En el caso de las corteras se tiene en cuenta además de su trabajo en el corte, el que realizan en sus hogares.

Por otro lado, vale la pena resaltar, que no sólo es el hecho de trabajar sino de estar en relación con otros. En este sentido, es necesario situarse desde una perspectiva psicosocial del trabajo que propone analizar la interacción entre lo social y lo individual, es decir, cómo la persona significa el trabajo y la función del mismo en su vida. En este sentido se tiene en cuenta la postura de Peiró, Nieto & Roe (citado por Luque et al. 1996) quienes afirman: “la realidad psicosocial del trabajo se fundamenta básicamente en la interacción social, la interpretación cultural del mismo, y en la creación de símbolos que daban origen a creencias y valores compartidos” (p.12). Se tiene en cuenta, por lo tanto, la interacción entre el medio social y la persona; y cómo las prácticas dentro de dicho medio permean la individualidad de esta. Se trata de la dinámica entre la persona y el trabajo en cuanto a relaciones que permiten la transformación mutua. Así mismo, es la cultura la que se encarga de interpretar los fenómenos

que se presentan, en este caso la interpretación cultural en cuanto al trabajo, dado que como se mencionó antes, dichas interpretaciones varían de una cultura a otra. En cuanto a la creación de símbolos a los que se refieren los autores también están mediados social y culturalmente, dado que mediante esa concepción de trabajo que se tenga en determinado momento, las personas van a construir sus creencias y valores respecto al mismo y estas serán comunes a todos sus miembros.

Por otro lado, en cuanto a las relaciones sociales, estas se consideran importante en la vida de las persona, pues según Ibarra & Sarria (2015) “Las relaciones son transversales a los diferentes ámbitos donde la persona participa, como por ejemplo su grupo familiar, instituciones, el trabajo etc., generando vínculos filiales, mediante el establecimiento de redes sociales que permiten el intercambio en nuevos espacios” (p. 45). En este sentido dichas relaciones son importantes en la medida que facilita a las personas involucrarse y participar en diferentes contextos creando vínculos con otras personas que participen en estos, de esta forma resulta importante para la presente investigación conocer las relaciones que establecen las corteras de caña en la medida que aporta elementos importantes para comprender los repertorios que han construido respecto a su trabajo en el corte de caña y a las relaciones que mediante su trabajo establecen.

Además el trabajo desde esta perspectiva psicosocial trae consigo unas implicaciones como lo expresa Luque et al. (1996) en cuanto a las implicaciones psicosociales positivas del trabajo “facilita la realización personal y la identidad social y personal; proporciona estatus, prestigio y relaciones sociales; estructura el tiempo y transmite normas, creencias y expectativas sociales” (p.7)

En este sentido se observa como el trabajo además de ser un remunerador económico y posibilitador de relaciones también permite a las personas otorgarse un lugar en la sociedad, organizar su tiempo, y regirse bajo las normas que este le exige. De ahí el lugar que cada persona le otorgue a su trabajo teniendo en cuenta lo que este le aporte a su vida, debido a que será positivo en la medida que la persona considere que su trabajo le proporciona lo anteriormente mencionado y negativo si siente que su trabajo además de dinero no le satisface en otros aspectos.

Es necesario comprender, según Luque et al. (1996) el trabajo según la época y la cultura, tiene implícitas otras características como el significado y el valor que se le otorga “no olvidemos que este significado y estos valores se «construyen» en interacción, se comparten y se transmiten afectando a todos los componentes de la estructura social” (p.2).

Por lo anterior es que la perspectiva psicosocial le confiere suma importancia al componente social, debido a su responsabilidad en la configuración de ciertos aspectos en la vida de las personas, hecho que merece importancia debido a que el trabajo visto de esta forma, aportara elementos importantes para la comprensión del lugar que las corteras de caña le han otorgado a su trabajo y por ende los repertorios interpretativos que han construido en torno al mismo.

6.2.2 Trabajo rural femenino

Debido a que el interés de la presente investigación está ligado al trabajo realizado por mujeres en contextos rurales, es necesario hacer hincapié en ciertos aspectos que son de gran relevancia para la misma. Por lo anterior es pertinente traer a colación la siguiente afirmación del

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD (2011) que al hablar del trabajo de las mujeres en el campo plantea:

Las mujeres que habitan en el sector rural sufren una triple discriminación: por ser mujeres en una sociedad marcada por el machismo y relaciones patriarcales, por vivir en el campo en condiciones peores en relación con los habitantes urbanos, y porque el conflicto se ensaña de manera aguda con ellas por su condición de madres, jefes de hogar, desventajas para ubicarse dignamente en la sociedad (p.13).

Por lo anterior se evidencia que una de las discriminaciones de las que son víctimas las mujeres es por su género, ya que en función de este la sociedad ha estipulado una serie de roles que deben ser asumidos por ellas, y tal como lo expresa Grynspan y Maninat citados por Guzmán (2010):

De hecho, son tendencias claras de la relación actual entre familia- trabajo que el hombre tenga una menor participación en las actividades domésticas y de cuidado; que las mujeres pasen más tiempo en las actividades de crianza y educación, precisamente en los tramos del ciclo vital asociados a la tenencia de niños; que las jornada laboral de las mujeres es inferior a la de los hombres; y que, incluso, cuando las mujeres trabajan formalmente, la distribución de las tareas domésticas y de cuidado sigue siendo desigual (p.5).

En este sentido se evidencia como la mujer además de tener un trabajo formal, también debe seguir cumpliendo con las actividades que la sociedad a estipulado como propias de ellas, dejándolas de esta forma en desventaja en relación con los hombres, debido a que el trabajo se duplica en tanto que deben trabajar dentro y fuera del hogar, sin embargo los hombres se desentienden de las labores del hogar apoyados en su condición de “machos” y bajo la consideración de que es el proveedor del hogar.

Por otro lado, se evidencia que los diferentes tipos de discriminación de las que son víctimas las mujeres que trabajan en el campo, de una u otra forma afectan diferentes esferas de su vida. Tal como se contempla en el informe del PNUD (2011)

Las mujeres rurales viven condiciones sociales difíciles y situaciones críticas, como lo demuestran algunos indicadores: altos niveles de pobreza e indigencia, escaso acceso a servicios básicos, poca inserción en el mercado laboral y condiciones de salud y educación más desfavorables con respecto a los habitantes de las ciudades (p.33).

Vale la pena hacer énfasis en estos aspectos, dado que es importante conocer las condiciones del trabajo rural y resaltar que no es lo mismo el trabajo en el campo que el que se realiza en la ciudad. En tanto que, el del campo tiene unas condiciones diferentes y en consecuencia, acarrea un esfuerzo mayor por parte de quienes lo realizan; teniendo en cuenta que el trabajo de corte de caña realizado por mujeres, resulta ser un trabajo difícil y pesado debido a que requiere estar la mayor parte del tiempo agachadas y en algunas ocasiones expuestas a los rayos del sol.

De aquí la importancia de realizar esta investigación, ya que aunque no es su objetivo, permite hacer visible la labor que realizan dichas mujeres a diario, y sí bien es cierto el tema del corte de la caña ha sido objeto de diversas investigaciones, en tales estudios no se ha tenido en cuenta a la mujer, y las actividades desempeñadas por ellas en el campo y particularmente en este sector están invisibilizadas. Así se corrobora también por parte de Alfamir Castillo presidenta del comité de mujeres de corteros de caña, quien en una entrevista expresa:

El trabajo directo de las mujeres es la excepción. Y las pocas que hay son mujeres invisibilizadas. No cortan caña como lo hacen los hombres pero sí cortan la semilla y la siembran. Incluso

nuestros compañeros nos dicen que es más duro cortar la semilla que cortar caña larga, porque al fin y al cabo ellos no se tienen que agachar tanto (Castillo, 2013)

Las características que se le han atribuido a la mujer, en cuanto a sus quehaceres, se han visto en una transformación, la cual pretende permitir la inserción de la mujer en diferentes contextos, sin reducirla a las labores domésticas. Sin embargo, esta inclusión de la mujer a la sociedad es limitada en la práctica, debido a que no se evidencia unas condiciones que verdaderamente cobijen y permitan a todas las mujeres tener una autonomía, por tanto la gran mayoría de ellas debe responder constantemente a las demandas de la sociedad, enfrentando así a la misma, debido a que se han venido construyendo socialmente características que determinan la función de la mujer en sociedad (Chiappe, 2005)

Según el análisis que efectúa Suárez (citado en PNUD, 2011), Es importante, además, resaltar cómo las labores que las mujeres realizan dentro del campo están determinados por patrones culturales, los cuales están orientados a fomentar la idea de que son responsable del cuidado de su hogar, el cuidado de sus hijos y otras labores que se han planteado como “con-naturales” al quehacer de la mujer dentro de la sociedad. Todo esto contribuye a que se mantenga lo que se le ha denominado como la triple jornada que deben realizar las mujeres dentro del campo y la cual no tiene una remuneración.

La falta de reconocimiento a la labor que la mujer realiza dentro del campo trae consigo ciertas implicaciones personales para ella por aspectos que determinan las labores que por su condición de mujer deben realizar, como señala el PNUD (2011):

Las funciones de género determinan que ellas deben asumir, en muchas ocasiones, tanto las tareas de reproducción y cuidado de los miembros del hogar, como las responsabilidades productivas de

la unidad agropecuaria familiar, e incluso actividades comunitarias, sin que esto tenga repercusiones en términos de reconocimiento, ingresos y capacidad para participar en la toma de decisiones relevantes (p.31)

Lo anterior teniendo en cuenta que las actividades realizadas por las mujeres en el campo, son vistas como una labor más de la mujer en el hogar, debido a que muchas tienen sus cultivos en sus casas, por tanto se considera que el tiempo dedicado y labor realizada en dicha parcela es una función domestica más como señala Chiappe (2005)

La sub-valoración del trabajo de la mujer es especialmente significativa en el caso de la mujer rural que reside en un establecimiento familiar, dado que el límite entre “trabajo productivo” y “trabajo no productivo” es poco claro. Otras tareas como la selección de semillas, almacenamiento, conservación y transformación de productos agrícolas, en las cuales las mujeres están frecuentemente involucradas, son en general dejadas de lado (p.5)

La sub-valoración del trabajo de la mujer en el sector rural como ya se ha mencionado se debe a diferentes factores sin embargo, como observa Chiappe (2005) en variadas ocasiones es la misma mujer quien por diferentes motivos se encarga de hacer carecer de valor sus labores en el campo.

Es posible que la mayor parte de las mujeres que realizan trabajo productivo en unidades familiares se auto-califiquen como trabajadoras del hogar, lo cual coadyuva a que éstas no sean incluidas dentro de la población económicamente activa. La falta de remuneración, y el escaso valor social que es asignado a su trabajo, incluso por ellas mismas, son todos elementos que contribuyen a la sub-valoración del trabajo de la mujer rural (p.6)

En otras palabras, muchas veces por el desconocimiento de las mismas mujeres en cuanto a las labores que realizan y por la estigmatización de una sociedad que se niega a ver como

productivo el trabajo de la mujer, es que ellas han llegado a conformarse con el hecho de que todas las actividades que realizan corresponden a una labor más del hogar y por tanto no merece ningún tipo de remuneración económica ni valor social.

Lo anterior es pertinente para la presente investigación, dado que resulta de gran importancia conocer las dinámicas de vida de las corteras teniendo en cuenta que son mujeres cabeza de familia, madres, trabajadoras; ya que permite avanzar en la comprensión del lugar que le otorgan a su trabajo, dado que estos aspectos se consideran relevantes para la construcción de los repertorios, debido a que como se mencionó anteriormente, dicha configuración esta mediada por las formas como cada una de ellas signifique su situación personal, su historia, su familia entre otros aspectos.

Por otro lado, se observa que los diversos cambios que han ocurrido en el mercado laboral, han afectado directamente a la mujer, aunque el hombre en alguna medida también se ha visto afectado. Estos cambios no sólo se han dado en las formas de empleo, sino que han impactado sobre lo que conocemos como el núcleo familiar, debido a que la familia tradicional ha tenido que modificar sus diferentes formas de organización, en donde hoy en día no solo es el padre quien trabaja y trae el sustento a la casa sino que la mujer se ha incorporado en el mundo laboral de manera creciente. Esto no quiere decir que la mujer haya encontrado su punto máximo de garantía laboral, ya que a pesar de este incremento aún se siguen observando muchas diferencias de género, manteniendo a la mujer igualmente invisible dentro de un marco cultural establecido desde muchos años atrás (Gutiérrez, 2010).

Se observa entonces, como el papel de la mujer de una u otra forma se institucionaliza, dado que en el modelo de familia tradicional históricamente se concibe al varón como el encargado de trabajar y por consiguiente el proveedor del hogar y la mujer como la encargada de los cuidados de los hijos y labores domésticas.

Por otro lado a este hecho se le suma la relación que culturalmente se ha establecido entre la mujer y la maternidad como lo menciona Goyes (2011):

De allí que la mujer colombiana acepte como su única identidad la maternidad, como la manera natural de ser en el mundo. Y si se afirma que este simbolismo tiene fuerte arraigo patriarcal, es porque la maternidad arrastra también, entre nosotros, dos roles adicionales: el de ser esposa y el de reducirse a la vida doméstica (p. 44).

En este sentido se observa entonces como se establecen para las mujeres una serie de roles que son comunes a ellas tales como el ser esposa, madre y la encargada de las labores domésticas.

Sin embargo, los cambios en el mercado laboral han beneficiado a las mujeres debido al incremento de su participación en este. No obstante resulta curioso que en términos de calidad no haya avanzado mucho, debido a las condiciones de precariedad en que algunos grupos de mujeres llevan a cabo sus actividades particularmente aquellas que poseen un bajo nivel de escolaridad e ingresos.

Finalmente, en el PNUD (2011) se plantea que cabe una cuarta discriminación dentro de las población de las mujeres que están inmersas en el campo, y es la discriminación que alude al hecho de ser afrocolombianas o el pertenecer a pueblos indígenas, hecho que cobra importancia pues involucra a la población objeto del presente estudio, dado que además de ser mujeres

corteras de caña, y jefes de hogar, son afrodescendientes. Por lo anterior, es importante resaltar como lo propone el PNUD (2011) que “Las características étnicas y raciales constituyen un factor determinante de sus condiciones de vida, oportunidades e inserción al universo configurado por los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales” (p.16).

Según el Observatorio de Territorios Étnicos (2012) se hace referencia a la discriminación por raza de la que son víctimas estas mujeres, por lo que es de suma importancia resaltarlo dado que son estas (corteras) quienes pertenecen a grupos afrocolombianos y que por tal motivo pueden llegar a ser sometidas a discriminaciones, que tienen antecedentes históricos ya que, los afrodescendientes han sido vistos como esclavos y para ponerse al servicio de otros, a este hecho al igual que al de condición de mujer que labora en el campo se le suma los bajos niveles de escolaridad, que se traduce en dificultades para acceder a diversos tipos de trabajo y ser bien remunerados por lo que hacen. Sin embargo, se observa que los afrodescendientes están ganando terrenos en ámbitos como la política y el científico entre otros. No obstante, pese a los reconocimientos que se le han hecho a dicha población, hoy en día se sigue observando discriminación por pertenecer a dicha raza y que se continua tachando a los miembros de dichos grupos como esclavos o personas carentes de una u otra cualidad, y de esta forma los sitúan en una posición inferior en relación con otras personas.

En síntesis, el tema de la discriminación por raza, género y ubicación en el sector rural, trae consigo otro aspecto que no pueden pasar desapercibido como el caso de la explotación a la que pueden ser sometidas las mujeres por sus bajos niveles escolares y situación económica. Aspecto que las deja en una posición de vulnerabilidad que de una u otra forma las lleva aceptar diferentes trabajos para poder subsistir aún por encima de diferentes tipos de discriminación.

Ahora bien, vale la pena mencionar entonces que independientemente de las condiciones que ostentan las personas o en este caso en particular las corteras de caña, es importante preguntarse la forma como ellas se perciben teniendo en cuenta que realizan un trabajo que fue pensado para ser realizado por hombres, entendiendo que viola la cotidianidad en cuanto a los trabajos a los cuales comúnmente se dedican las mujeres por lo tanto vale la pena traer a colación a Binasss (s.f)

La imagen personal implica la vivencia de aspectos hacia uno(a) mismo(a) en tres niveles: emocional (el sentir hacia sí mismo/a), cognitivo (lo que se piensa sobre sí mismo/a), es decir lo que se ha denominado autoconcepto, y conductual (las actitudes y lo que se hace respecto de sí mismo/a, por ejemplo: la forma de vestirse, los hábitos de higiene, etc.) (p.221).

En sintonía con lo expuesto anteriormente habrá que observar entonces mediante el desarrollo de la presente investigación como se perciben o creen las mujeres corteras que las perciben las demás personas en relación a otras mujeres, por el hecho de trabajar en un contexto masculinizado como el del corte de la caña, lo que contribuiría a dar respuesta a la pregunta de investigación en cuanto a los repertorios que ellas han construido en relación a su condición de mujer.

7 Método

En el siguiente apartado se describe la metodología que se adoptó para llevar a cabo la presente investigación. Se presenta el diseño metodológico, además se describe el tipo de estudio, se caracteriza a los participantes y finalmente se mencionan las estrategias que fueron utilizadas para la recolección y análisis de la información.

7.1 Diseño metodológico

En concordancia con los objetivos de la presente investigación se realizó un estudio cualitativo que pretende comprender los repertorios interpretativos como elementos esenciales de individuos y comunidades para referirse pero a la vez construir versiones de su acción y vida cotidiana vinculada al trabajo de corte de la caña (Wetherell y Potter, 1996). En sintonía con este tipo de consideración resulta importante contemplar para efectos metodológicos la propuesta de Gonzales (2006) que contempla la investigación cualitativa como un modelo particular de epistemología basada en un ejercicio constructivo interpretativo. Al respecto, González (2006), explica: “El carácter constructivo-interpretativo del conocimiento, lo que de hecho implica comprenderlo [el conocimiento] como una producción, y no como la aprehensión lineal de una realidad que se nos devela” (p.23). Hecho que merece importancia, dado que se busca conocer esas construcciones que estas mujeres han hecho de su realidad.

Este diseño permitió adentrarse en las situaciones de dichas mujeres para identificar y comprender los repertorios que las mujeres corteras de caña han construido en relación a su trabajo y su condición de mujer y de esta forma poder interpretarlo, así como poder contribuir a

la construcción de teoría, en cuanto a este fenómeno que se está estudiando como afirma Gonzales (2006) “La comunicación es una vía privilegiada para el conocimiento de las configuraciones y procesos de sentido subjetivo que caracterizan a los sujetos individuales y las formas de organización subjetiva de sus diferentes espacios sociales” (p.32)

Lo anterior resulta pertinente porque en la presente investigación, se va a conocer la realidad y la manera en como las mujeres corteras de Caña, crean y otorgan por medio de sus discursos y prácticas, en este caso, el trabajo que ellas realizan, una construcción social, que por ende desencadena los repertorios que manifiestan estas mujeres en relación a su trabajo, cómo estas mujeres lo perciben y crean su propia realidad frente a este fenómeno específico “el corte de caña” .Dado que cada una ha significado sus experiencias y su trabajo de forma particular como menciona González (2006) se intentara conocer la realidad de cada una de ellas ya que lo que se busca es “conocer otro nivel diferenciado de la producción social accesible al conocimiento solo a través del estudio diferenciado de los sujetos que comparten un evento o condición social” (P.37)

7.2 Tipo de estudio

El presente estudio es de carácter exploratorio dado que se pretende estudiar una población y fenómeno que ha sido poco estudiado, como afirma Sampieri (1997) “Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (P.70).

Como es el caso del presente estudio, cuyo interés se centró en estudiar una población que ha sido poco estudiada y su labor invisibilizada, este tipo de estudio permite conocer y de

cierta forma familiarizarse con esa situación que corresponde a un evento de la vida cotidiana de las personas, en este caso en particular a las corteras.

7.3 Participantes

La presente investigación, se llevó a cabo con 10 mujeres que se dedican al corte de la caña, con edades entre los 40 y 45 años. La edad y los rangos de edad asumidos permiten prever la existencia de un recorrido relativamente amplio de vida y de dedicación al trabajo del corte, con un cúmulo de experiencias adquiridas (ver anexo). Por tanto tiene coherencia con lo mencionado en el marco teórico en lo concerniente al tiempo y la historia, ya que se consideran aspectos importantes para la construcción de repertorios. Son mujeres tímidas, cortas de palabra por lo que se tuvo que tener en cuenta este aspecto a la hora de definir la estrategia para recolectar la información.

También, se tuvo en cuenta que hubieran nacido en el municipio de Puerto Tejada (Cauca), o que hubieran vivido la mayor parte de su vida ahí, que fueran afrodescendientes y trabajaran en el sector rural, se consideró importante las condiciones del municipio y de la mujer dentro de este, en tanto que dichas condiciones de una u otra forma inciden en los repertorios que ellas han construido en relación a su trabajo y sobre ellas como mujeres.

7.4 Estrategias de recolección de la información

Debido al diseño de la investigación que como se mencionó anteriormente es de corte cualitativo, se consideró pertinente utilizar como estrategia de recolección de la información

entrevistas semiestructuradas, hecho por el cual se tomó como referencia la perspectiva de (Hernández, Fernández & Baptista, 2008) quienes afirman:

Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están determinadas) (p. 597).

En este sentido resulta importante teniendo en cuenta que en la medida que se vaya desarrollando la entrevista se tiene la posibilidad de seguir preguntando y de esta manera ahondar sobre aspectos que se consideren importantes para la investigación, en el caso de las corteras permitió conocer aspectos importantes y específicos de sus vidas, lo que posibilitó rescatar y retomar información relevante, que contribuyeron a cumplir los objetivos de la investigación.

Mediante un acercamiento inicial con las participantes se observó que se les dificultaba interactuar con la investigadora debido a su timidez, motivo por el cual se determinó que las entrevistas se realizaran de forma grupal, decisión que resultó ser muy acertada pues se logró evidenciar que les resultaba más cómodo una situación de grupo para responder las preguntas, así mismo, ellas argumentaron que les generaba más confianza debido a que estaban con sus compañeras de trabajo hecho que posibilitó la recolección de la información de forma eficaz, lo que permitió a su vez cumplir con los objetivos de la presente investigación.

7.5 Estrategias de análisis de la información

La información obtenida se abordó por medio del análisis de los enunciados presentes en el discurso, tomando como referencia algunos de los pasos que propone Spink (2013) para tal fin, debido a que se consideró la estrategia más adecuada, teniendo en cuenta lo expuesto en el marco teórico en referencia con los repertorios interpretativos donde se le confiere gran importancia al lenguaje y en coherencia con los objetivos de la investigación que lo que buscaba era identificar y comprender los repertorios que mujeres corteras de caña habían construido en relación a su trabajo y su condición de mujer.

En relación con el discurso, resultan de interés para la presente investigación los planteamientos de Iñiguez (2003) quien plantea:

Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa (Iñiguez.2003.p.99)

Para efectos de la presente investigación, se tuvieron en cuenta aquellos aspectos que salieron a relucir en los discursos de cada una de las mujeres corteras y particularmente en enunciados que corresponden a frases portadoras de sentido o como Gonzales (2005) las denomina: trechos de información que se consideraron relevantes respecto a las categorías formuladas y por ende con aspectos relacionados con su historia, relaciones sociales, entre otros, que permitieron cumplir con los objetivos de la misma y que contribuyeron a darle respuesta a la pregunta de investigación.

El análisis de la información se llevó a cabo teniendo en cuenta los siguientes pasos: primero se transcribió la totalidad de las entrevistas; segundo, se realizó un cuadro que contenía las categorías y subcategorías que habían sido fijadas para la investigación; tercero, se ubicaron los trechos de las entrevistas y se colocaron en los cuadros de categorías según correspondía. De esta forma entonces se pudo visualizar los repertorios que habían construido las mujeres corteras de caña en relación a su trabajo y sobre ellas como mujeres, lo que contribuyó a darle respuesta a la pregunta de investigación.

7.6 Categorías de análisis

Tomando en consideración la propuesta de Spink que, tal como se observó en el marco teórico, señala que el componente histórico y el medio social son asuntos claves en la construcción de los repertorios interpretativos y teniendo en cuenta el otro eje importante de la presente investigación como lo es el trabajo. A su vez dichas categorías se dividieron en subcategorías tal como lo ilustra el grafico No. 1.

7.6.1 Repertorios de Trabajo

Son aquellas concepciones que tienen las corteras respecto al trabajo, plasmadas en expresiones, términos específicos mencionados por ellas, que han sido creados en virtud de su pertenencia en un medio social que ha acordado ciertas representaciones en cuanto al trabajo, la mujer y el trabajo que debe ser realizado por estas. Se considerara entonces los repertorios respecto al trabajo doméstico, al trabajo en el sector rural, al trabajo como cortera y al trabajo y sus vínculos con la raza.

7.6.2 Repertorios sobre la condición de Mujer

Se trata de los contenidos resultantes de la experiencia personal en el curso de la vida de las corteras y por la pertenencia a un medio social que ha acordado ciertas representaciones en cuanto a lo que es ser mujer. Por lo que se trataría entonces de la relación que establece con la familia, pareja y consigo misma es decir, el lugar que ella como mujer cortera de caña se otorga en la sociedad y cómo este hecho ha incidido en el establecimiento de diferentes relaciones de tipo social, aspectos que resultan determinantes para la construcción de los repertorios que refieren respecto a su trabajo.

8 Presentación y análisis de los resultados

A continuación se presentan los resultados y el análisis de las entrevistas aplicadas a las 10 participantes (corteras de caña) teniendo en cuenta las categorías: repertorios de trabajo y repertorios sobre la condición de mujer con sus respectivas subcategorías (Ver Gráfico 1), especificando discursos particulares de cada una de las participantes, con el propósito de resaltar los aspectos más relevantes de sus experiencias, que contribuyan al cumplimiento del objetivo de la presente investigación que lo que busca es comprender los repertorios que ellas como mujeres han construido en relación a su trabajo como corteras de caña.

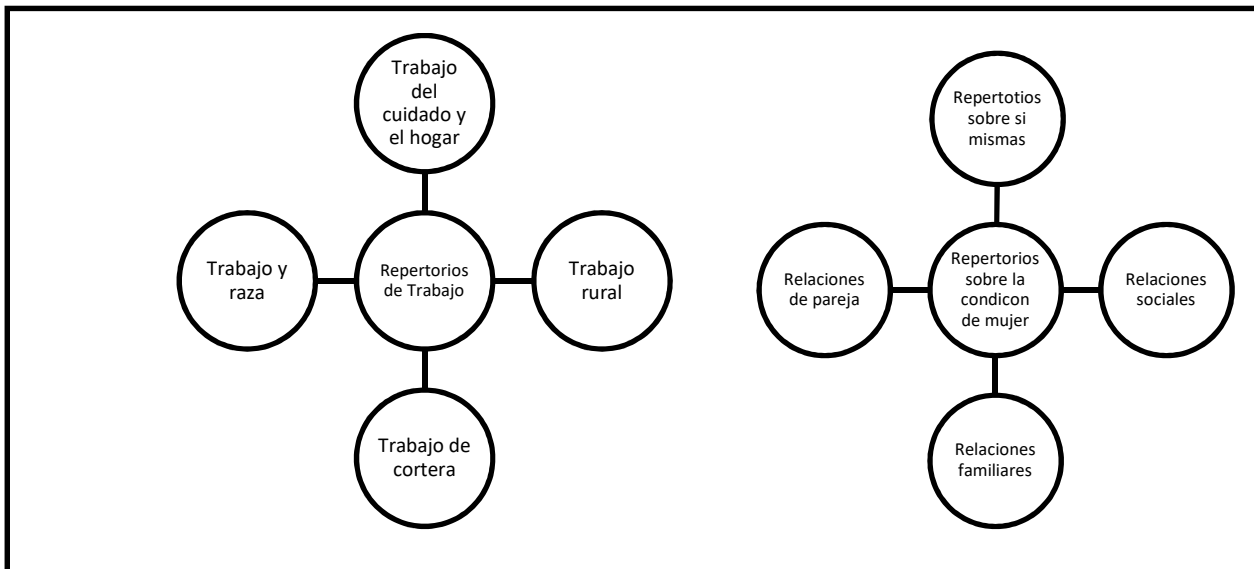


Gráfico No.1: Categorías y Sub categorías

8.1 Repertorios de trabajo: con base en la información obtenida y por la relevancia que adquieren para las participantes se han identificado diversos repertorios que se agrupan en las siguientes subcategorías: trabajo del cuidado y el hogar, trabajo rural, trabajo de cortera y finalmente trabajo y raza.

Para ilustrar los alcances de los repertorios y subcategorías identificadas se presentara en primer lugar un gráfico que sintetiza los resultados encontrados utilizando para esto la presentación de algunos enunciados particulares mediante los cuales las mujeres corteras de caña en su propio discurso dan cuenta de distintas formas de concebir, valorar y significar los asuntos tratados. Finalmente se presentarán algunas inferencias y se analizará los posibles alcances de cada uno de los repertorios.

8.1.1 Trabajo del cuidado y el hogar: En lo referente al trabajo del cuidado y el hogar tal como se ilustra en la gráfica No. 2 se identificaron repertorios que en su conjunto evidencian que las corteras de caña asumen que este tipo de trabajo es inherente a la mujer.

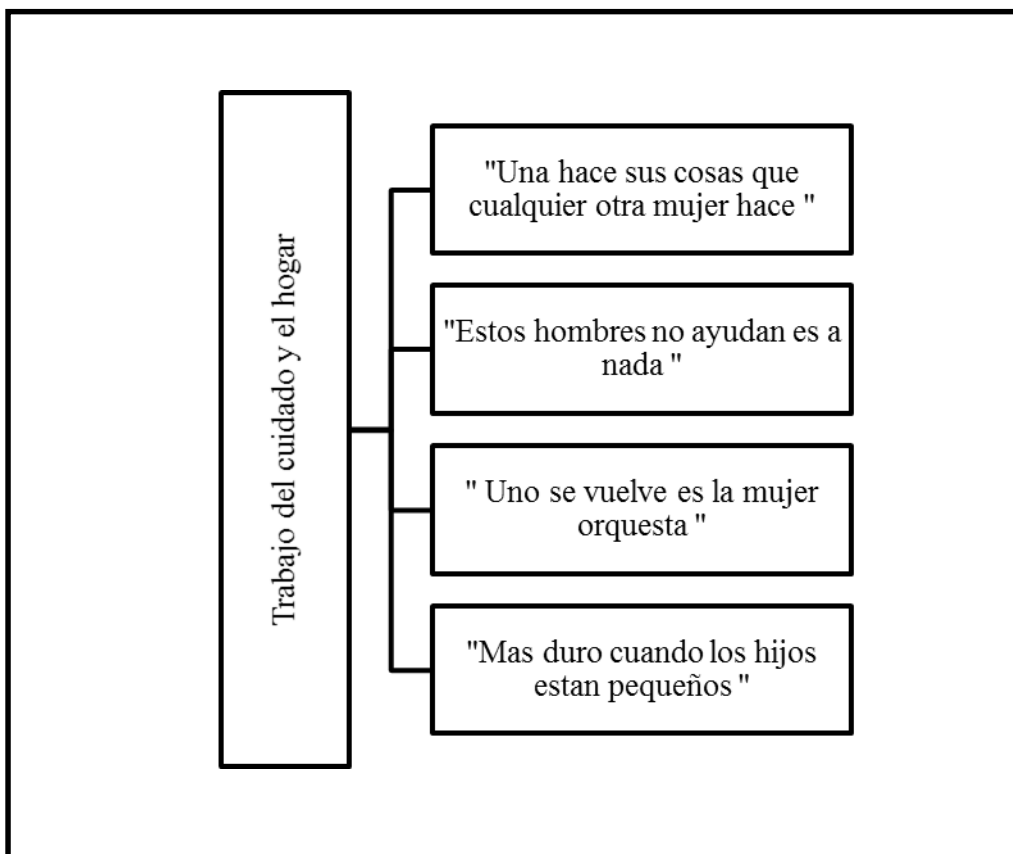


Gráfico No. 2: Trabajo del cuidado y el hogar

En relación con el cuidado del hogar y la idea de que este es natural a la condición de mujer algunos testimonios reflejan claramente esta idea cuando por ejemplo se les pregunta ¿quién realizaba las labores del hogar? y ellas afirman:

P5: *“Claro hija le toca a uno, que más se hace, toda la vida una hace sus cosas que cualquier otra mujer hace lava barre lava platos todo eso”*

Como se puede observar en el anterior testimonio, el asumir el trabajo del cuidado y el hogar como algo inherente a la condición de la mujer, parece ser un asunto muy arraigado culturalmente y en consecuencia, las mujeres entrevistadas expresan entonces que las tareas del hogar son propias de ellas. Así mismo, se observa que los hombres no se involucran en las labores del hogar según lo refieren las corteras:

P4: *“ay estos hombres no ayudan es a nada oyó, todo es uno solo, antes pues los hijos le ayudan a uno”*

P7: *“si es que ellos creen que todo es fácil pero no, les tocara a ellos algo de lo que uno hace”*

Se infiere que existe entonces una división sexual del trabajo, dentro de la cual socioculturalmente es aceptado que los hombres no se dedican a las tareas del hogar y en cambio se asume como un asunto “natural” el que sea la mujer quien lo haga. En ese mismo sentido resulta interesante que varias mujeres entrevistadas consideren que los hombres “no ayudan es a nada” pues se infiere que estos asumen que las responsabilidades de la casa es un tema que debe resolver la mujer, hecho que puede estar ligado a asuntos de tipo histórico que han estipulado una serie de actividades que deben ser realizadas por hombres y mujeres respectivamente.

Por otro lado, se observa mediante las expresiones de las mujeres corteras que el cumplimiento de las tareas del hogar y del cuidado del mismo, conllevan a la sobrecarga de tareas que ellas deben realizar, pues además de su trabajo en el corte tienen las labores propias del hogar como lo refieren a continuación:

P9: *“uno de mujer hace es de todo vea uno se vuelve es la mujer orquesta como dicen, hace una cosa aquí la otra allá, más el trabajo, imagínese eso llegaban las noches y uno ya estaba era muerta del cansancio”*

P10: *“si, uno no es que le quede mucho tiempo así sea que ya los hijos estén grandes siempre hay algo que hacer, de todas maneras uno tiene su casa y no la va dejar caer a eso hay que métele mano”*

P3: *“si bastante mugre entra. Vea uno descansar descansar nooo siempre uno encuentra que hacer”*

P3: *“ja y con marido más obligación la comida todo porque esos hombres no ayudan a nada siempre con el cuento de que ellos trabajan como si uno no”*

P2: *“uno ya se acuesta es tarde y cansado del trabajo y del oficio que le toca hacer”*

Los anteriores enunciados evidencian entonces lo que se conoce como la doble jornada pues estas mujeres además de ser trabajadoras del corte de la caña, tienen que dedicarse a las tareas del hogar cumpliendo con un conjunto de actividades, que aunque demandan buena parte de su tiempo, socioculturalmente no son objeto de remuneración económica y por ende no son catalogadas como trabajo productivo. Además como se ha venido mencionando, la sociedad estipula unos roles para la mujer y aunque ella se incluya en contextos laborales las tareas del

hogar siguen siendo pensadas como inherentes a las mujeres. Y de las corteras no se aleja mucho, pues estas mujeres al decidir contribuir con el sustento de sus hogares se convirtieron en trabajadoras “productoras” y así mismo debieron organizarse de tal forma que pudieran realizar todas sus funciones a la vez sin tener que descuidar ninguna.

Continuando con el tema del cuidado y el hogar, se identificaron repertorios que aluden a la complejidad del mismo ya que además de la sobrecarga de funciones que se mencionó antes, se intensifica aún mas según las corteras cuando hay hijos pequeños debido a que requieren de mucho cuidado y atención por parte de ellas, como se evidencia a continuación:

P1: “pero cuando los hijos estaban pequeños es más duro porque había más que hacer cuidarlos mantenerlos limpios”

P6: “menos mal antes los hijos ya son grandes o si no es más duro, más responsabilidad”

P10: “uno todavía se ocupa con sus cosas, pero cuando tenía el marido y los hijos estaban pequeños era más duro, uno el tiempo casi no le alcanzaba”

Se infiere entonces que las corteras consideran que es duro el trabajo del cuidado y el hogar cuando se encuentra ligado a la crianza de los hijos debido a la responsabilidad que ello implica.

Por lo anterior se observa entonces como las labores del hogar y el cuidado de los hijos es una tarea que le corresponde a la mujer, hecho que históricamente se encuentran arraigado a la cultura que asigna una serie de roles que deben ser asumidos por las personas. Por lo anterior, se evidencia entonces como eventos de tipo histórico que anteceden a las personas son transversales

a la vida de estos, debido a que siguen estando presentes y de una u otra forma determinan de cierta manera sus creencias y comportamientos.

En síntesis los aspectos centrales que se develan mediante el análisis de los repertorios sobre el cuidado y el hogar, rescatan la idea de que el trabajo doméstico es connatural a la condición de mujer, además pone en evidencia la existencia de una división sexual del trabajo y finalmente una sobrecarga de tareas para la mujer. Se revisa a continuación repertorios respecto al trabajo en el sector rural.

8.1.2 Trabajo rural: En cuanto al trabajo rural tal como se ilustra en la gráfico N. 3 se identificaron repertorios que se relacionan con acontecimientos históricos vinculados con la economía de la región y sus principales cambios, tales como la llegada de los ingenios y el cambio en los tipos de cultivos y formas de producción de la tierra. Además repertorios que rescatan la idea de que el trabajo en el campo no es para todo el mundo.

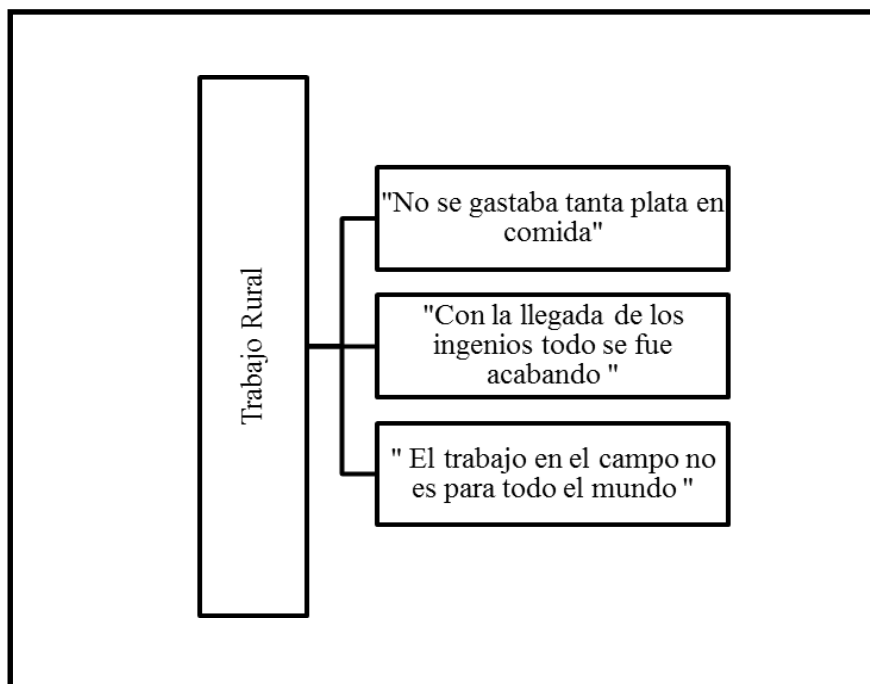


Gráfico No.3: Trabajo Rural

En relación con el trabajo rural un aspecto que adquiere relevancia es entonces el recuerdo de que se tenía una economía basada en el intercambio de alimentos por lo cual no se gastaba tanta plata en comida como lo mencionan a continuación:

P3: “yo desde que llegue aquí al Puerto me he dedicado a las labores del campo, es que aquí antes se cosechaba mucho cacao y otras cosas entonces uno se dedicaba era a eso.”

P2: “ si uno trabajaba en las fincas de por aquí cerca y era pues bueno porque le daba a uno para vivir, además la gente le regalaba a uno, cuando había mucha cosecha entonces uno no gastaba tanta plata en comida.”

P5: “pues vea yo siempre me he dedicado aquí a trabajá en las tierritas_uno se iba por allá pa Guachené eso por allá a coge sus mangos, guayaba y así.”

P6: “yo antes pues iba a coger mis cosas a las fincas de por aquí cerca pero también trabajaba de vez en cuando haciendo comidas a los trabajadores”

Los anteriores testimonios permiten inferir que la economía estaba basada en el intercambio de alimentos lo que hacía más económica la vida. No obstante, por cambios que se presentaron en el municipio y más específicamente por la llegada de los ingenios dicha economía se modificó como lo corroboran los siguientes testimonios:

P8: “lo malo es que pues todo eso se acabó y es que la llegada de los ingenios tuvo mucho que ver, la gente se le abrió el ojo vendió sus finquitas se gastó la plata y quedo vea (se pasa la mano por la garganta) y otros ahora son corteros”

P10: “si vea que lastima después de uno ser dueño tené que trabajar en las tierras que eran de uno a otro es muy duro triste mejor”

P2: *“Pero con la llegada de los ingenios todo eso se fue acabando y pues uno y los maridos le toco irse para allá que era donde se estaba viendo la plata”*

Lo anterior permite evidenciar, que esa economía basada en el intercambio de productos entra en crisis, debido a que llegan los ingenios y cobran fuerza puesto que se quedaron con las tierras que les vendieron los campesinos lo que posibilita su expansión. Debido a esto muchos de los campesinos se quedan sin nada, por lo que se quedan sin opciones y empiezan a vender su mano de obra a estos.

En conclusión, lo anteriormente mencionado contribuye ampliar el panorama y contextualizar sobre cómo fue la vida de las corteras anteriormente, una vida económica en la que no se gastaba mucho dinero en alimentos según lo referido por ellas y también cómo los cambios mencionados con anterioridad impactaron en diferentes ámbitos de su vida como por ejemplo, los desplazamientos que debieron hacer como lo mencionan ellas para ir donde se estaba viendo la “plata”.

También en cuanto al trabajo rural se pudieron identificar repertorios que aluden a la dureza y complejidad del trabajo en el campo como lo refieren:

P7: *“el trabajo en el campo no es pa todo mundo, uno allá tiene que ser berraca, y hacele a todo, uno aprende a como agarrar todo los machetes, cuchillos ponese sus platones en la cabeza”*

P6: *“lo único malo del trabajo del campo son los soles que avece queman pero a mí me gusta mi trabajo.”*

Lo anterior permite evidenciar que estas mujeres deben desarrollar una serie de habilidades y tener unas buenas condiciones físicas para trabajar en el campo. Además pese a las condiciones en las que realizan este trabajo ellas manifiestan sentir gusto por tal tipo de trabajo, según lo manifestado por ellas se vuelve costumbre pues se infiere que es debido a que se han dedicado a dichas labores toda la vida.

En suma, los anteriores repertorios destacan 3 ideas centrales en cuanto al trabajo en el sector rural. Primero, que la vida era más económica por el intercambio de productos segundo, que la llegada de los ingenios modificó su economía y tercero, que el trabajo del campo no lo realiza cualquier persona. Por otro lado se presentan los repertorios identificados en lo referente al trabajo de cortera.

8.1.3 Trabajo de cortera: En cuanto al trabajo de cortera, se identificaron repertorios que refieren que su vinculación a este se da entonces según lo manifiestan ellas, por las características propias de su entorno y por la cercanía al contexto de trabajo de sus esposos, también los que se refieren a salarios bajos en relación con la complejidad del trabajo, la mecanización del mismo y la independencia que su trabajo les genera.

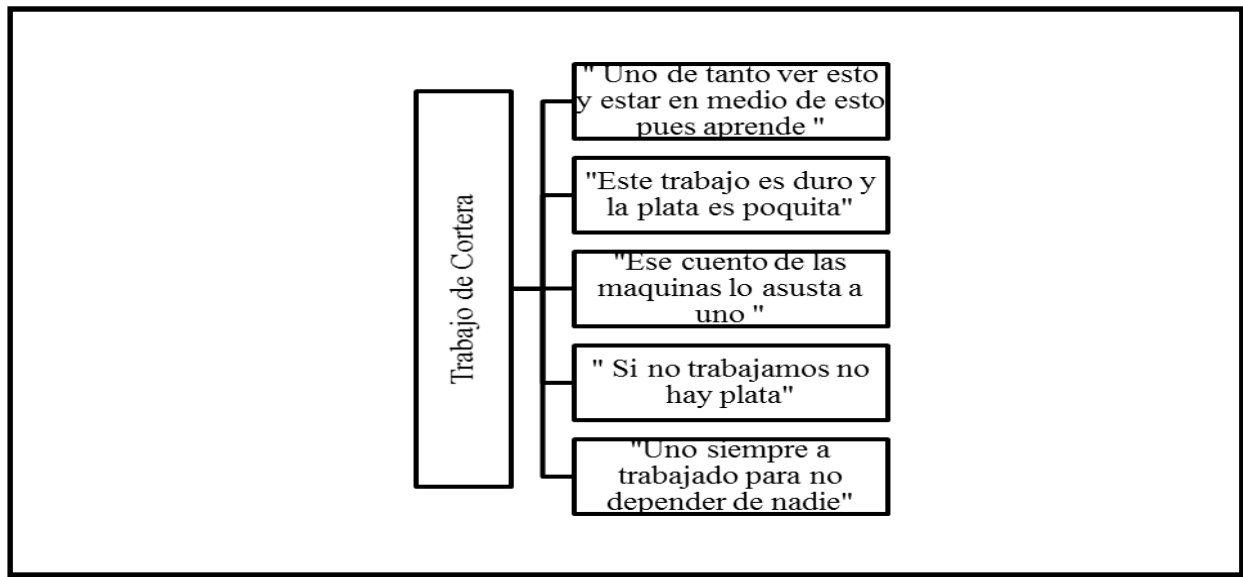


Gráfico No.4: Trabajo de Cortera

Un primer aspecto que se destaca dentro de esta subcategoría dedicada al análisis del trabajo de cortera, es la forma como se vinculan a este tipo de trabajo y el aprendizaje basado en la cercanía a sus esposos. Así se observa en los siguientes testimonios:

P2: “ pues la primera vez... pues yo, pues empecé con el esposo mío cuando salió pensionado pues nosotros nos íbamos a trabajar con él, yo no sabía amarrar entonces el sí sabía.. Entonces yo cortaba y el después se ponía amarrar y el seguía cortando.”

P3: “yo fui disque ayudarle a mi marido pues él cortaba y yo amarraba, luego me dedique al corte yo también.”

P7: “uno aprendió fue de los marios, yo por lo menos aprendí del mío”

P6: “uno de tanto ver esto y de estar en medio de esto pues aprende y si uno se puede ganar su plática ahí pues se le hace.”

P8: “yo veía hasta a mi papá, luego a mi marido y así me fui metiendo en esto. Uno va aprendiendo como es y cómo organizarse pues para irse a trabajar”

Lo anterior permite evidenciar que el aprendizaje del trabajo de cortera, se presenta mediado por eventos de tipo histórico y cultural como el hecho de ser un trabajo tradicional en su contexto geográfico más inmediato, lo cual permea las prácticas de las personas. Con lo anterior, se observa igualmente cómo el medio incide en dichas prácticas y en las dinámicas de vida de las personas.

También se identificaron otros repertorios ligados a las condiciones difíciles referentes al corte de caña, y a los salarios tan bajos que consideran ellas reciben por su trabajo así lo refieren las corteras:

P1: “nosotros trabajamos con contratistas, pero jummm”

P3: “pero nooo sea como sea esa platica no alcanza”

P2: “imagínese con estos soles. Vea este trabajo es duro y con estos soles uno suda”

P7: “pero estos días con estos soles tan calientes uno se cansa rápido, vea no es ni del trabajo sino de ese solazo que estos sombreros no hacen es nada”

P5: “pero de todos modos esa plata es poquita antes era mejor”

P4: “este trabajo es duro si, ya en estos tiempos otras mujeres ya no hacen esto, uno que ya se acostumbró porque casi toda la vida en esto”

P10: “pero igual ese pago es poquito para todo lo que uno le toca hacer allá y con esos soles”

P8: “este trabajo es duro solo que uno ya está acostumbrado”

Se observa entonces, como en la actualidad las condiciones de trabajo son cada vez más difíciles para estas mujeres por el hecho de que los salarios a pesar de su labor tan dura como ellas lo manifiestan, siguen siendo muy bajos, sin embargo se infiere inicialmente que continúan en el trabajo de corte de caña por costumbre debido a que es a lo que se han dedicado toda la vida.

También se pudieron identificar repertorios relacionados con la mecanización del trabajo del corte de la caña y la visión de amenaza que se tiene sobre tal situación como se evidencia a continuación:

P1: “jummm con esas máquinas que quieren traer el trabajo se va poner malo uno a ni sabe mejor ni pienso en eso”

P2: “ay si hay que esperar a ver qué pasa mientras tanto hay que seguir porque que más hace uno”

P4: “ese cuento de las maquinas lo asusta a uno imagínese uno sin trabajo y sin saber hacer otra cosa”

Por lo anterior se evidencia que además de las condiciones difíciles mencionadas por ellas, se le suma la amenaza latente de la mecanización de su trabajo que sustituiría gran parte de su trabajo, lo que representa una preocupación para las corteras, pues se quedarían sin trabajo y a la vez sin opciones debido a que como ya se ha mencionado son mujeres con bajos niveles escolares y situaciones de limitaciones económicas lo que dificultaría su inserción en otros contextos laborales.

También se identificaron repertorios respecto a temas de subsistencia ligados al trabajo de cortera, pues ellas pese a las condiciones de su trabajo lo realizan también, debido a que es el medio por el cual ellas suplen sus necesidades, así lo refieren:

P1: *“eso si es complicado porque además de la mairugada pierde plata sino trabajamos no hay plata”*

P6: *“pues si pero uno que más hace si ni tiene un estudio ni nada para decir que se va conseguir otro trabajo”*

P9: *“Sí, de todos modos uno tiene que trabajar o sino de que vive”*

Lo anterior permite evidenciar que estas mujeres se ven obligadas a continuar en este trabajo además de la costumbre como se mencionó anteriormente, por asuntos relacionados con bajos niveles de escolaridad, pues según lo mencionado por ellas no poseen una preparación que le permita incluirse en otros contextos laborales, además se infiere que por la edad de estas mujeres se dificultaría aún más dicha inclusión, por lo que no les deja otra opción que continuar en el corte de caña.

En síntesis se evidencian aspectos importantes en cuanto a que las corteras trabajan por “costumbres” o influencia socioculturales del contexto, pero también por necesidad de subsistencia ligadas a la falta de oportunidades distintas, escasa preparación y pobreza. Además porque a pesar de todo el trabajo y sus condiciones conlleva un sentido de independencia y realización para ellas como mujeres y trabajadoras, pues así lo refieren:

P3: *“yo no soy de las que espera que los hijos las mantengan pa eso tengo mi trabajo ya ellos lo que traen o le dan a uno es porque quieren”*

P2: *“si eso es verdad por eso es que uno siempre ha trabajado para no depender de nadie”*

p1: *“saque mis hijos adelante con mi trabajo, menos mal imagínese donde yo hubiera vivido solo de lo que me daba él”*

Lo anterior permite evidenciar la independencia que les genera su trabajo, pues las convierte de alguna manera en autosuficientes, debido a que algunas de ellas mediante su trabajo sacaron adelante sus hijos. Por lo que no fueron prescindibles algunos vínculos o relaciones de pareja para lograr el sustento de sus hijos, pues su fuerza de trabajo fue suficiente para tal fin.

En síntesis, se puede inferir que el trabajo de las corteras de caña pese a las condiciones tan difíciles que presenta en la actualidad, resulta el único medio para subsistir de estas mujeres, sin embargo, es contradictorio a la vez, pues es un trabajo duro y quizá mal pago no obstante, les ha generado independencia económica y les ha servido para satisfacer sus necesidades, como alimentación y el sustento de sus hijos. En conclusión se observa entonces como el trabajo es una parte importante en la vida de las personas pues en función de este es que las personas organizan sus vidas.

Teniendo en cuenta lo anterior, para la subcategoría de trabajo de cortera se identificaron repertorios que se refieren asuntos tales como: que la vinculación al corte por parte de las corteras se da por la cercanía al contexto y la labor que realizan sus esposos, también de la independencia económica que su trabajo les genera y finalmente la precarización del mismo y su permanencia en este que se da como forma de subsistencia por no tener más opciones de trabajo. Por otro lado se identificaron repertorios relacionados con el trabajo y la raza

8.1.4 Trabajo y raza: los repertorios identificados para esta categoría (ver grafico No. 5) pone de relieve la idea de que existe una división del trabajo según la raza y que las corteras no reconocen discriminación alguna hacia ellas.

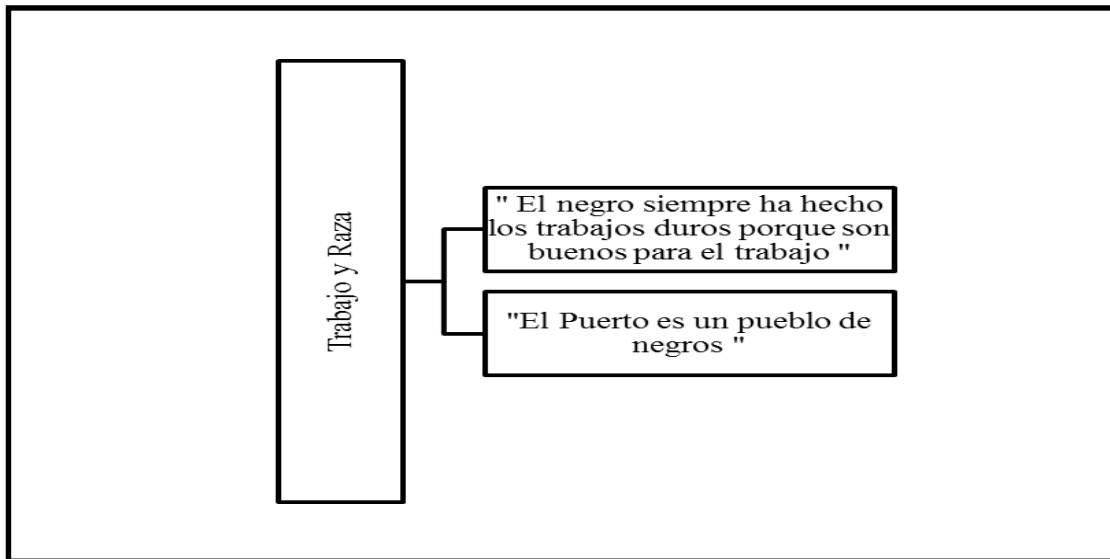


Gráfico No. 5: Trabajo y raza

En lo referente al tema de trabajo y raza se identificaron repertorios que aluden a que sí hay una asignación del trabajo teniendo en cuenta la raza, ya que cuando se les pregunto acerca de que si consideraban que habían trabajos para ser realizado por negros esto respondieron:

P1: vea usted sabe que el negro siempre ha hecho los trabajos duros porque son buenos para el trabajo por eso los buscan para esos trabajos que hay que tener fuerzas y aguante.

P4: "somos unos berracos y bueno para el trabajo o sino como cree que siendo mujeres hagamos esto? Ah, porque somos fuertes (risas)"

Teniendo en cuenta lo mencionado por las participantes, se evidencia que hay una división del trabajo según la raza, pues aluden a que los negros deben realizar trabajos que impliquen fuerza y resistencia porque cuentan con las condiciones para realizarlo, se podría

inferir que porque son personas con una buena contextura física que hace pensar que pueden con trabajos duros, creencia que se podría inferir se encuentra arraigada a aspectos históricos tomando como referencia la época de la esclavitud donde los negros eran los que realizaba los trabajos duros y pesados.

También se pudieron identificar repertorios que aluden según las corteras a la discriminación existente hacia las mujeres negras que no laboran en el corte de la caña como lo señalan:

P2: esa gente de allá de Cali busca es a las negritas para que les vaya hace aseo y cocina como son buenas para el trabajo y tienen buena sazón pero a muchas las humillan por ser negras, pero se quedan porque no saben hacer otra cosa.

Lo anterior permite inferir que las corteras consideran que las mujeres que se van a trabajar a la ciudad son víctimas de discriminación por su raza sin embargo se mantienen en dicha labor por no tener más opciones. En este sentido se observa que a la mujer negra le atribuyen trabajos domésticos en otras ciudades en casas de familias adineradas y de cocineras por la sazón como lo mencionan las corteras. Además se alude a temas culturales que han puesto a la mujer negra en esta posición de tener buena sazón y por ende ser buena cocinera. Se hace evidente entonces una vez más la división sexual del trabajo, en este caso en particular, se infiere que las mujeres corteras asumen que la fuerza es del hombre y las mujeres en la cocina. No obstante de cierta forma resulta paradójico, en tanto que ellas realizan un trabajo que fue diseñado para hombres y además es duro.

Por lo anterior se podría inferir entonces que las corteras asumen que las mujeres que trabajan en las casas de familias son más débiles en relación a ellas, pues ellas por realizar este

trabajo de corte consideran que son “fuertes” como se evidenció en una expresión anteriormente. También vale la pena resaltar que las corteras realizan el trabajo de las “negritas” pero en sus casas sin este llegar a ser reconocido como tal. Es decir, lo que para esas mujeres representa un trabajo remunerado y las provee económicamente, para las corteras es una labor común que deben realizar en sus hogares sin valoración social ni económica como quedo evidenciado en apartados anteriores.

Como se pudo observar con anterioridad las corteras consideran que las negritas que se van a trabajar a Cali son víctimas de discriminación por su color y ellas no quieren ser objeto de tales prácticas por lo tanto el trabajo de cortera aunque puede pensarse más duro puede ser una forma de evitar esa subvaloración como mujer y como negras. Sin embargo, se evidencia que las mujeres corteras en su caso asumen que no son víctimas de discriminación por raza ni por la labor que realizan así lo refieren:

P6: No nunca me he sentido discriminada para nada igual que todo el mundo, además como yo pienso que todos somos iguales ante los ojos de Dios.

P5: no aca todos somos iguales el Puerto es un pueblo de negros

P10: no yo discriminada nunca, pues imagínese uno vive en un pueblo de negros, trabaja con negros, en la familia también no eso no uno hace parte de esto donde todos somos iguales

De lo anterior se podría inferir que ellas no perciben tal discriminación por su pertenencia a un medio donde todos ostentan la misma condición referente a la raza. Además se observan discursos ligados a creencias religiosas de la igualdad existente entre los seres humanos ante los ojos de Dios, creencias arraigadas en la cultura que permean de una u otra forma los discursos de las personas.

No obstante, aunque ellas no reconozcan discriminación hacia ellas por estar inmersas en un contexto entre iguales no quiere decir que no exista como lo corrobora el siguiente testimonio:

P9: “yo creo que de pronto en otro lado si uno fuera a otro lado lo mirarian diferente por ser negra y si vamos con ropa de trabajo cierto? Pero aquí en el pueblo no no nada de eso”

Teniendo en cuenta el anterior testimonio, tal vez las corteras en otros lugares despertarían curiosidad por su forma de vestir (sombrero, botas y machete) que no es común en las mujeres, ya que culturalmente se ha establecido unos patrones de belleza para las mujeres, como su forma de vestir por ejemplo y hasta los trabajos que deben ser realizados por estas que tienden a ser un poco más delicados con relación al de los hombres. En suma se puede inferir que este contexto y las relaciones entre iguales donde todos son negros según lo manifestado por ellas, es una excusa tal vez para mitigar o camuflar las discriminaciones de las que pueden llegar a ser víctima estas mujeres por ser negras y trabajadoras de un contexto masculinizado. Además se observa entonces como este trabajo que a pesar de ser duro para ellas, que las provee económicamente y les genera independencia, podría llegar a ser la causa también de discriminaciones por personas ajenas a su contexto.

8.2. Repertorios sobre la condición de mujer

Teniendo en cuenta la información obtenida y su importancia para la presente investigación, y tal como se pudo ilustrar en la gráfica No. 1 los diferentes repertorios identificados se agruparan mediante las siguientes subcategorías: repertorios sobre sí mismas, relaciones sociales, relaciones familiares y relaciones de pareja.

8.2.1 Repertorios sobre si mismas: los repertorios identificados en esta subcategoría (ver gráfico 6) tienen como idea central de que las mujeres corteras se consideran iguales en relación con otras mujeres independientemente de su trabajo en el corte de la caña y además que consideran que la maternidad y el tener pareja se encuentra estrechamente ligado a la condición de mujer.

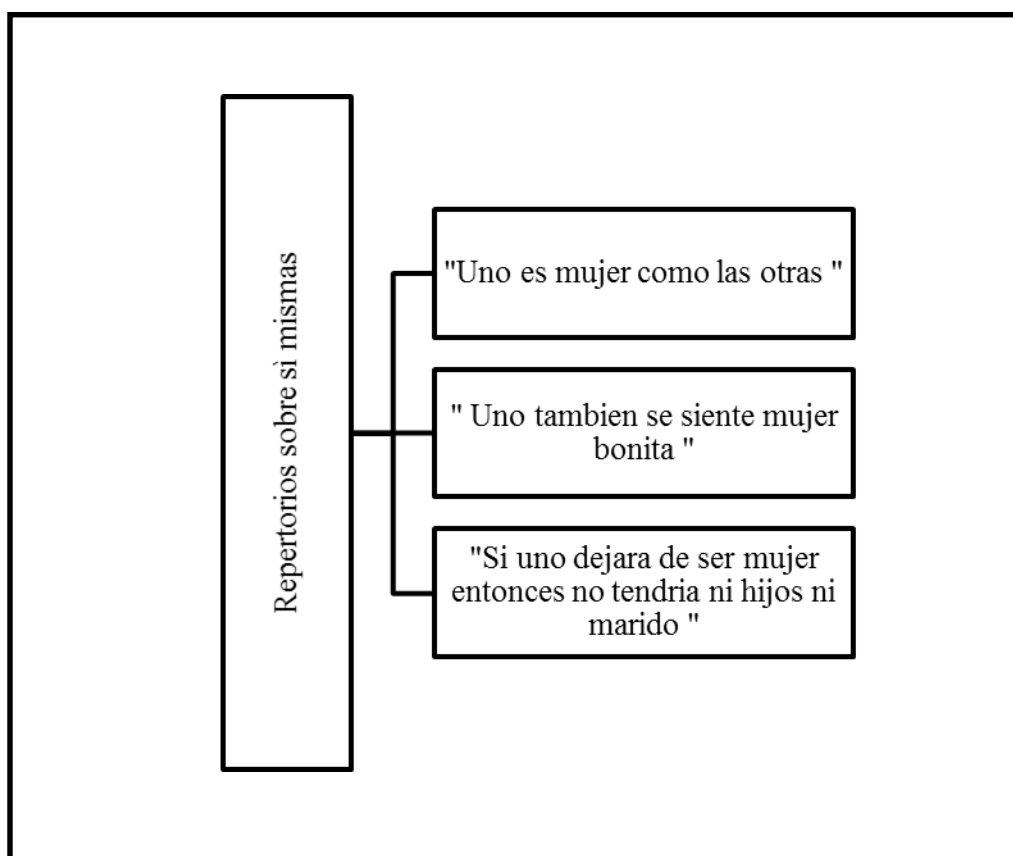


Gráfico No. 6: Repertorios sobre si mismas

En relación a esta subcategoría se pudieron evidenciar repertorios que ponen de manifiesto la igualdad que las mujeres corteras de caña asumen que tienen con respecto a otras mujeres así lo refieren:

P2: “no a uno la gente ya lo ve normal por aca ya se acostumbrarlo a verlo a uno con su sombrero y botas y su machete eso es normal, pero uno es una mujer como las otras pues que uno por el trabajo no pueda mantener arreglada todos los días”

P3: “si eso es verdad uno es como todas las demás solo que trabaja en algo que casi no se le miden las mujeres”

P10: “no mami todo es normal todo es costumbre la gente sabe a lo que uno se dedica, eso no le quita a usted lo mujer porque cuando uno no está trabajando se viste normal”

Teniendo en cuenta lo anterior, se observa entonces como las corteras de caña tienen una posición firme en cuanto a que su labor no afecta para nada su condición de mujer, o más bien, el ellas sentirse mujer, pues como ellas lo mencionan siguen siendo mujeres como las demás. No obstante, se debe tener en cuenta que debido a que existen acuerdos sociales en cuanto a las características que debe tener una mujer y que además se le atribuyen una serie de roles, las corteras pudieran recibir un sin fin de calificativos como por ejemplo, que son marimachos por trabajar en un contexto donde la gran mayoría son hombres, en este sentido se observa entonces, cómo pautas sociales y culturales rigen y determinan de alguna forma los comportamientos de las personas.

También se identifican repertorios que permiten inferir que las corteras son vanidosas, pues según lo mencionado por ellas, al igual que otras mujeres también se preocupan por su aspecto físico como lo evidencian las siguientes expresiones:

P1: “no yo por lo menos cuando no trabajamos y así los domingos me pongo bonita (risas) ahss uno toda la semana con ese anaco me pongo mis aretes mi ropita así sea pa sentarme afuera de la casa uno sigue siendo mujer”

P3: "pero uno sale y todo también se siente mujer bonita"

P5: "claro se arregla bien bonita por lo menos yo me pongo faldas y vestidos aretes y me pinto es que uno por trabajar en este trabajo no deja de ser mujer (risas)"

P9: "también tengo mi vanidad, me gusta tener mi ropa bien bonita pues casi no la uso por el trabajo pero de todos modos la cuido"

Por lo anterior, se evidencia entonces mediante sus expresiones, que ellas consideran que no pierden la feminidad ni la vanidad. Y en este sentido, como se mencionó anteriormente se asumen como mujeres igual que otras, también les preocupa su cuidado y verse bien ante los demás sólo que por cuestiones de su trabajo no pueden estar todo el tiempo bien arregladas. Por lo que se podría inferir además cómo el trabajo, si bien les posibilita muchas cosas como por ejemplo su independencia económica, también limita otras como el hecho de mantenerse arregladas de la forma como lo establecen los patrones de belleza instaurados en la sociedad que validan lo que está bien y lo que no.

Por otro lado se identifican repertorios que relacionan el hecho de ser mujer con la maternidad y el tener pareja, como se corrobora mediante los siguientes testimonios:

P3: "también se siente mujer bonita o si no ni hijos uno había tenido"

P6: "si uno dejara de ser mujer entonces no tendría ni hijos ni marido, no uno es lo que es y ya. Solo que no puede andar toda arreglada como otras mujeres pues por su trabajo de uno"

P9: "yo soy una mujer normal tuve mi marido tengo mis hijos"

Teniendo en cuenta lo anterior se evidencia como estas mujeres relacionan el hecho de ser mujer con la maternidad, llevándonos a pensar que consideran que se realizan cuando se ha alcanzado el estatus de madre y esposa. Lo anterior permite inferir entonces como los discursos de estas mujeres están permeados por la cultura y la sociedad que desde siempre ha acordado una serie de roles para las mujeres. Por lo tanto se infiere entonces que a pesar de que estas mujeres trabajan, se consideran independientes y sacaron adelante solas a sus hijos, llevan arraigadas esas creencias que principalmente se gestan en las familias antiguas y conservadoras de que la realización de la mujer está determinada por el matrimonio y los hijos que pueda tener.

En síntesis mediante las expresiones de las corteras se pudieron evidenciar aspectos importantes tales como: que ellas se consideran iguales respecto a otras mujeres, que a pesar de su trabajo son vanidosas y que ligan a su condición de mujeres al hecho de tener hijos y esposo. Por otro lado también se identificaron repertorios con respecto a las relaciones sociales que establecen las corteras de caña.

8.2.2 Relaciones sociales: En esta subcategoría se identificaron repertorios que evidencian que las relaciones sociales de las corteras son limitadas con personas ajenas al corte de la caña y muy cercana con sus compañeros de trabajo llegándolos a considerar como parte de su familia.

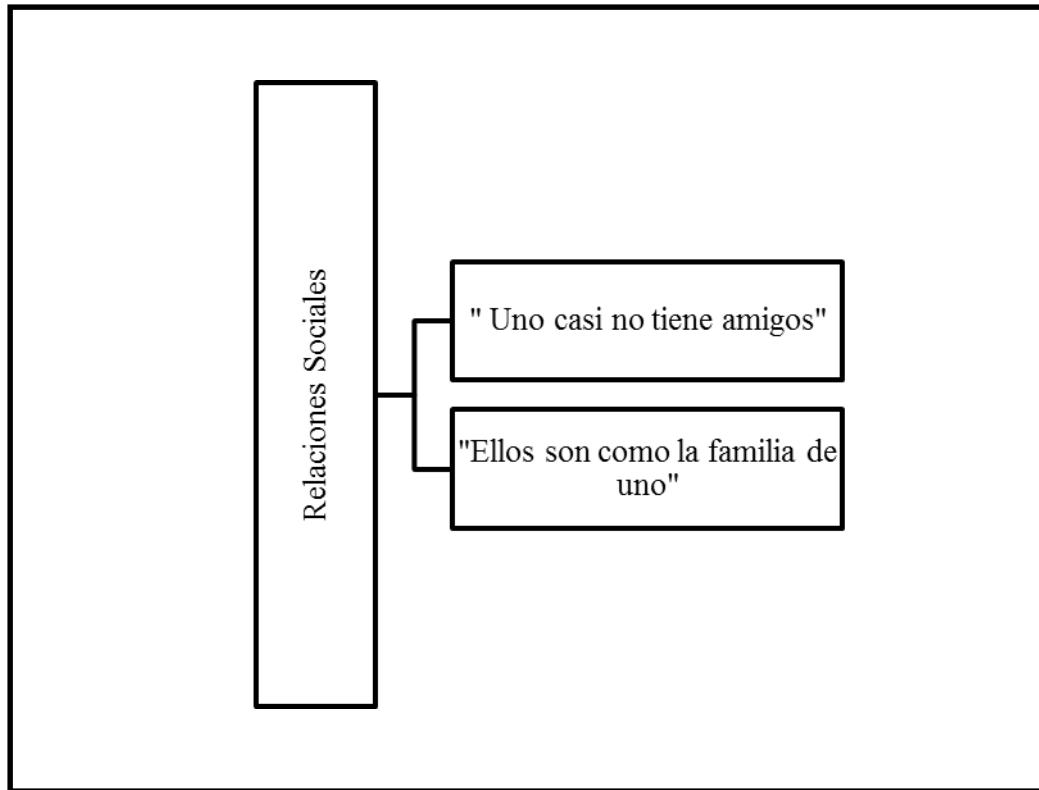


Gráfico No.7: Relaciones Sociales

En cuanto a las relaciones sociales establecidas por las mujeres corteras se pudo evidenciar que son muy limitadas debido a su trabajo, así lo refieren:

P3: no amigos así por fuera o amigas uno no tiene pues casi no hay tiempo pa eso, uno con las vecinas buenos días, buenas tardes no más o a veces que de pronto uno hable algo pero no mas.

P9: pues con ese trabajo no queda mucho tiempo entonces uno casi no tiene amigos, pues los vecinos y que uno de vez en cuando conversa con ellos o si lo invita alguna cosa por ahí mismo en el barrio uno va.

Tomando en cuenta lo anterior se observa como las relaciones sociales de las corteras son mínimas debido a que su trabajo no les deja mucho tiempo para estos vínculos pues la mayor

parte del tiempo se dedican a su trabajo y cuando descansan se dedican a las labores del hogar como se mencionó en apartados anteriores.

Por lo anterior se lograron identificar repertorios ligados a las relaciones con los compañeros de trabajo, las cuales se caracterizan por el respeto mutuo así lo comentan:

P2: “ellos son como la familia de uno, allá uno recocha se ríe y todo”

P4: “vea uno allá mejor dicho es como si fuera familia”

P2: “allá todos nos llevamos bien por lo menos si alguien se enferma uno mira en que le ayuda o si se tiene que ir le dice al capataz pa que lo mande y así, si no tiene agua uno comparte y así esas cosas”

P4: “allá uno se ayuda entre todos si alguien no lleva su comida, entre todos le damos y así pero no lo dejamos morí”

P1: “eso uno con los compañeros se lleva bien, pues uno se conoce de toda la vida, ellos lo respetan mucho a uno”

P2: “si no es que porque uno es mujer ellos se van a sobrepasar con uno no”

P6: “no uno con los compañeros se lleva bien, igual uno va es a trabajar pero si, no hay peleas no, nada de eso”

P4: “sí y pues también nos respetan mucho, nada de pasarse con uno no ellos respetan”

Por lo anterior se puede inferir que las corteras reconocen a sus compañeros de trabajo como familia, pues al estar la mayor parte del tiempo juntos y trabajar durante muchos años con estas personas, podría haber generado este tipo de concepciones acerca de las relaciones.

Además por la igualdad de condiciones en las que se encuentran donde todos comparten costumbres, raza y hasta las problemáticas de las que se habló anteriormente a las que se ven enfrentadas las corteras. También vale pena mencionar que el establecimiento de estas relaciones podría estar ligada asuntos de solidaridad con la raza, pues todos los trabajadores del corte son negros, como lo mencionó alguna de ellas, entre ellos no se “tiran” se ayudan y se respetan mutuamente. Por lo tanto se podría inferir que las características de las relaciones que han establecido las corteras con sus compañeros están influenciadas por estos aspectos de tipo sociocultural.

En síntesis los repertorios identificados aquí (Ver gráfico 7) develan que las relaciones con los compañeros de trabajo son preponderantes y representativas para las corteras, además que no hay mucho tiempo para establecer otras relaciones con personas ajenas al corte de la caña. Continuando con el tema de las relaciones, también se identificaron repertorios respecto a las relaciones familiares de las corteras.

8.2.3 Relaciones familiares: para esta subcategoría tal como se evidencia en el gráfico No. 8 se identificaron repertorios respecto a relaciones cercanas con hijos y nietos y en cambio distantes con otros miembros de sus familias.

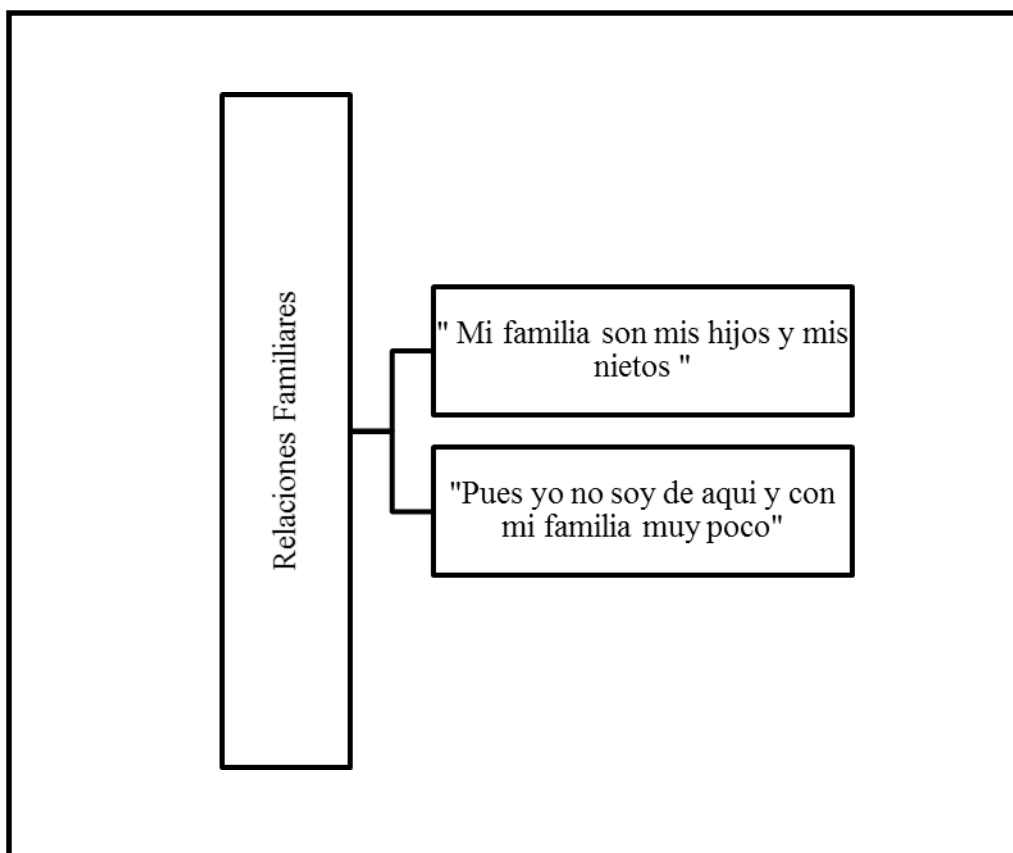


Gráfico No. 8: Relaciones Familiares

Se identificaron repertorios que evidencian cercanía con hijos y nietos. Pues son mujeres ya mayores que se puede inferir con padres fallecidos, además existen algunas que no son del municipio y se vinieron muy jóvenes de sus pueblos de origen a buscar oportunidades a Puerto Tejada por lo que se piensa pudieron haber perdido contacto con su familia.

P1: "mis hijos vienen a visitarme con los nietos cuando estoy aquí y nos llevamos bien"

P3: "yo si veo los míos todos los días mis hijos y eso ellos vienen a verlo a uno, como uno fue buena madre"

P4: “yo pues bien con mi hija y mis nietos que viven en mi casa, ella hace lo de la casa porque no trabaja el marido sí, entonces ahí nos la pasamos, los otros ya están grandes y no viven aquí pero me llaman y vienen los fines de semana que estoy aquí”

P7: “yo vivo con mi nieto que está en el colegio, mi hijo lo dejo porque se fue a trabajar a otra parte viene a veces, pero el trabajo no impide que yo este con mi nieto, cuando llego estoy con el hago la comida y todo eso normal”

P2: “pues yo no soy de aquí y con mi familia muy poco ellos están por allá en la costa mi familia son mis hijos mis nietos y los compañeros del trabajo”

En suma, se puede observar como todas sus dinámicas están o se encuentran en función del trabajo, pues solo los fines de semana es posible reunirse con ellas para compartir algo de su tiempo debido a que sus jornadas o la doble jornada de la que se habló anteriormente limitan su tiempo de descanso impactando sus relaciones familiares y sociales. Estas relaciones también se tornan distantes debido a que sus hijos ya tienen sus hogares y por ende sus propios compromisos, se podría decir que por ley natural, así como un día las corteras salieron de su seno familiar, sus hijos también lo hicieron y ahora andan su propio camino. En síntesis se evidencia entonces mediante el discurso de las corteras, que ellas consideran que pese a su trabajo encontraron la forma de organizarse en función del mismo, con el propósito de ser figuras presentes en la vida de sus hijos, sin embargo podría inferirse que no es del todo acertado teniendo en cuenta que debido a sus jornadas tan extenuantes y a la sobrecarga de actividades que tenían no fue un tiempo de calidad el que pudieron estar con sus hijos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que los repertorios identificados para esta subcategoría (Ver gráfico 8) ponen en evidencia la idea de que las relaciones familiares que

se reconocen y tienen relevancia son las existentes con hijos y nietos. Además de las relaciones mencionadas con anterioridad, también se identificaron repertorios respecto a las relaciones de pareja.

8.2.4 Relaciones de pareja: para esta subcategoría tal como lo ilustra el gráfico No. 9 se identificaron repertorios que evidencian que las relaciones de pareja se establecen con los mismos corteros, además el abandono que sufren por parte de sus esposos y lo prescindible que es para las mujeres corteras el tener pareja.

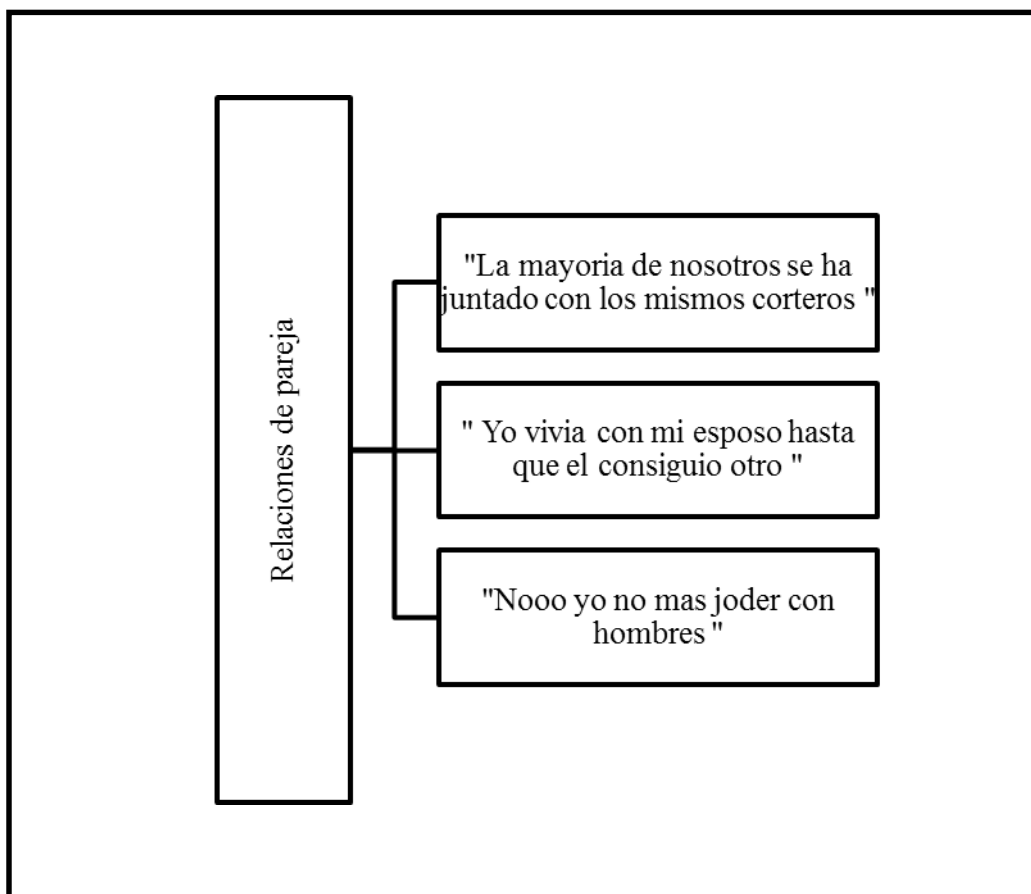


Gráfico No. 9: Relaciones de Pareja

En esta subcategoría se identificaron repertorios que evidencian que dichas relaciones se encuentran ligadas al trabajo, pues este mismo es el que posibilita el establecimiento de este tipo

de relaciones ya que la mayoría de ellas según lo mencionan se han “juntado” con los mismos corteros, como se observa a continuación:

P1: “vea la mayoría de nosotros se ha juntado es con los mismos corteros y ha tenido sus hijos, unos se ha separado, otros están muertos, el mío por lo menos lo mataron hace años en esa guerra de esas pandillas y desde ahí ya no volví a conseguir a nadie, saque mis hijos adelante con mi trabajo, menos mal imagínese donde yo hubiera vivido solo de lo que me daba el. Y noo uno por trabajar en esto no tiene problema para conseguir marido pues como le digo siempre uno se junta es con ellos”

P6: “mire aquí es como costumbre (risas) que uno se meta con los mismos corteros pues como uno los ve todo el tiempo se ajunta con ellos mi marido y yo trabajábamos juntos luego él se enfermó y se murió y yo sigo aquí... era bueno nos iba bien con eso sacamos adelante esos muchachos”

Por lo anterior se observa entonces como las corteras asumen que ellas crean vínculos sentimentales con los mismos corteros debido a que estos son con los que pasan la mayor parte del tiempo como quedo claro en un apartado anterior, pues al ellas permanecer la mayor parte del tiempo con ellos y con buenas relaciones como ellas lo han manifestado posibilita aún más un acercamiento de tipo sentimental. Sin embargo una vez establecidas estas relaciones, también se evidencian situaciones de abandono y ruptura en las relaciones. Como se observa a continuación:

P4: “yo vivía con mi esposo hasta que él se consiguió otra mujer y se fue, crie mis hijos y con mi trabajo los saque adelante, no volví a conseguirme a nadie, él se fue porque quiso o yo no sé los dos trabajábamos en lo mismo”

P5: “nosotros vivíamos bien con mi marido pero no crea este trabajo lo deja a uno muy cansado y avece uno no puede cumplir como mujer porque es que a uno de mujer le toca muy duro que la casa, los hijos, el marido y pues a nosotras el trabajo es duro y pues los hombres avece no entienden”

Se evidencia entonces como estas mujeres sufren abandono por parte de sus parejas por diversos factores como la infidelidad, incumplimiento de las responsabilidades por parte de los esposos y por falta de comprensión y consideración con una esposa que en ocasiones se le dificulta tener relaciones íntimas por el agotamiento que sufre debido a su trabajo como cortera y como ama de casa o en otras palabras por la doble jornada que debe realizar.

A partir de lo anterior, se identifican repertorios que ponen de manifiesto que para las mujeres corteras la pareja es un asunto prescindible. Como se menciona en las siguientes expresiones:

P3: “nooo yo no más joder con hombres tuve tres maridos y los tres pagaron mal nooo esos no sirvieron a mí me va mejor sola y ya con los hijos grandes uno pa que busca marido y trabajando todo el día eso no hace falta no yo no”

P7: “si es q ellos creen que todo es fácil pero no, les tocara a ellos algo de lo que uno hace yo por eso no tengo a nadie menos mal mantengo ocupada con mi trabajo”

P9: “a mí sí me fue mal con esos hombres oyó, por eso no volví a conseguir marido tuve dos pero y el ultimo una vez me pego, pero le supo a cacho porque le di plan en esa espalda y lo deje, ve yo con mi trabajo podía mantener a mis hijos para que me aguantaba eso, no a buscar matarlo o que él me matara a mí nooooo eso no es pa mí”

Teniendo en cuenta los antecedentes de estas mujeres con los hombres muchas de ellas optaron por quedarse solas y sacar adelante a sus hijos aprovechando esa independencia de la que se habló anteriormente que les genera su trabajo, pues no consideran necesario la presencia de un hombre para sacar adelante a sus hijos y suplir sus necesidades.

En conclusión se observa, cómo el trabajo es el eje vertebrador de la vida de las corteras de caña teniendo en cuenta que es este el que posibilita su subsistencia, les genera independencia. Además es generador de relaciones, aunque limite algunas otras de tipo social. Finalmente el trabajo como corteras les permite a estas mujeres posicionarse en su entorno como una mujer independiente, autosuficiente y capaz de proveer a su hogar y sacar adelante sus hijos prescindiendo de la figura masculina.

En suma, los repertorios identificados para esta subcategoría (Ver gráfico 9) toca asuntos tales como: que las relaciones sentimentales de las corteras han estado mediadas y afectadas por su trabajo en el corte y lo prescindible que resulta para las corteras el hecho de tener pareja.

9 Discusión

A continuación se presenta la discusión que contiene los aspectos más significativos que dan a conocer los repertorios interpretativos que mujeres corteras de caña del municipio de Puerto Tejada han construido en relación a su trabajo y condición de mujer, teniendo en cuenta sus respectivas subcategorías.

Repertorios de trabajo: en esta categoría se discutirán aspectos relacionados con el trabajo del cuidado y el hogar, el trabajo en el sector rural, trabajo de cortera y finalmente el trabajo ligado a asuntos de raza teniendo en cuenta los repertorios identificados en los discursos de las mujeres corteras de caña.

En cuanto al trabajo del cuidado y el hogar, se identificaron repertorios que aluden al hecho de que las labores del hogar son consideradas como inherentes a la condición de mujer ya que socialmente se ha establecido que son estas las encargadas de dichas labores, de esta forma se hablaría entonces de una división sexual del trabajo pues se asignan una serie de funciones según el género siguiendo a Grynspan y Maninat citados por Guzmán (2010):

De hecho, son tendencias claras de la relación actual entre familia- trabajo que el hombre tenga una menor participación en las actividades domésticas y de cuidado; que las mujeres pasen más tiempo en las actividades de crianza y educación, precisamente en los tramos del ciclo vital asociados a la tenencia de niños; que la jornada laboral de las mujeres es inferior a la de los hombres; y que, incluso, cuando las mujeres trabajan formalmente, la distribución de las tareas domésticas y de cuidado sigue siendo desigual (p5)

En este sentido es evidente la división sexual del trabajo, teniendo en cuenta que es poco o nada lo que los hombres se involucran en las actividades del hogar, pues como se evidenció en su repertorio claramente manifestaba que “estos hombres no ayudan a nada” y se asume, además, que estos consideran que las labores del hogar son propias de la mujer y lo de ellos es “trabajar” en el sentido de un trabajo remunerado que consecuentemente se asume como el único de carácter productivo y de valoración social. Hecho que además podría estar ligado a la cultura dado que el modelo de familia tradicional históricamente concibe al hombre como el encargado de trabajar y por consiguiente el proveedor del hogar y la mujer como la encargada de los cuidados de los hijos y las labores domésticas. Sin embargo dicho patrón cultural se desvirtúa de cierta forma en el caso de las corteras, teniendo en cuenta que ellas mediante su trabajo pudieron proveer su hogar y sacar adelante sus hijos, es decir no se quedaron a la espera de lo que sus esposos les pudieran proporcionar. No obstante pese a que trabajaban no se desentendieron de sus labores en el hogar, pues las ideas sobre la mujer como única cuidadora y responsable del hogar se mantiene.

Teniendo en cuenta lo anterior surge como consecuencia de la división sexual del trabajo, la doble jornada que deben realizar las mujeres, dado que pese a que se han incluido en el mundo laboral, las labores del hogar siguen siendo consideradas como su responsabilidad como lo señala Binasss (s.f)

Pese a estos cambios, las mujeres que han asumido un nuevo papel en la sociedad, no han logrado abandonar del todo el rol tipificado socialmente como femenino, por lo que sus rutinas de trabajo se han visto recargadas, por ejemplo, al tener que ir a trabajar y llegar a sus casas a cumplir con las labores domésticas y maternas (p. 227).

En este sentido se evidencia una sobrecarga en las tareas que debe realizar la mujer, en este caso en particular las corteras además de su trabajo en el corte, deben realizar las actividades del hogar y de cuidado de los hijos que se hace más dispendiosa cuando estos están pequeños por las responsabilidades que ello implica en tanto que son menos independientes y requieren de más cuidado. También a la responsabilidad de ser madre y trabajadoras se le suma la de asumir el rol de esposa que en ocasiones se dificulta debido al cansancio por la sobrecarga de tareas que debe realizar.

En síntesis los repertorios de las mujeres corteras permiten evidenciar cómo socialmente se le atribuyen una serie de características a las personas según su género, que de una u otra forma institucionalizan sus roles en la sociedad como por ejemplo a la mujer se le asigna el rol de cuidadora y al hombre de proveedor del hogar.

Ahora bien, en lo referente al trabajo rural los repertorios identificados como el siguiente: *“Pero con la llegada de los ingenios todo eso se fue acabando”* tienen como idea central los impactos que generó la llegada de la industria azucarera al norte del Cauca que modificó de forma drástica su economía por lo cual vale la pena traer a colación a Mina (1975) quien desde la década de los 70 señalaba y analizaba la consolidación de los ingenios y su incidencia en la vida de la región. Señala Mina (1976), al respecto:

Pero no solamente fue la pérdida de la tierra lo que cambió a la sociedad y transformó tan drásticamente la vida diaria. La naturaleza misma de la economía también cambió radicalmente. La agricultura se comercializó. En lugar de una economía de subsistencia que compartía tierra y trabajo, se estaba estableciendo lentamente una economía de cultivos comercializados, con compra y venta monetarias en lugar de trueque. Hasta los campesinos se convirtieron en

capitalistas pobres. Es decir, no llegaron a ser ricos, todo lo contrario, fueron forzados a hacerse negociantes pobres cultivando solamente para el mercado y la compraventa (p.92).

De ahí entonces que desaparezca el intercambio de productos y se instaure un nuevo modelo económico basado en la compra y venta de los cultivos. Además se fortalecen otros sectores como los ingenios por la venta de la tierra por parte de los campesinos ya que estos por tener algún tipo de rentabilidad se los vendieron lo que ocasiono que se hicieran más pobres y terminaran trabajando en sus propias tierras pero para los ingenios. Como lo propone (Lasso, 2015) desde 1950 y finales de los sesentas se expande la industria azucarera y con esto se evidencia una disminución en la tenencia de tierras por parte de los negros de la región. Por lo tanto en dichas tierras se empieza a sembrar caña lo que empieza a acrecentar la industria azucarera y a su vez necesitan mano de obra para las labores de siembra, cosecha y corte de la caña, por lo que los campesinos que conocen de las labores del campo y que ya no poseen tierras se vinculan a dichas labores para para ganar el sustento de sus familias.

Teniendo en cuenta los hechos históricos mencionados anteriormente que ocurrieron en el municipio de Puerto Tejada, se observa su repercusión aún en la actualidad, tal como se evidencia en la información contenida en la página web del municipio:

El Municipio de Puerto Tejada ha basado durante años su economía en el sector agrícola, hasta hace algunas décadas ésta fue una región productora de cultivos de pan coger, frutales, productos transitorios y un alto sector cultivado en cacao; las cuales aportaban a la seguridad alimentaria de la región y lo consolidaba como parte de la despensa agrícola del sur occidente Colombiano.

Teniendo en cuenta lo anterior y como se pudo observar en el análisis, se evidencia entonces como el municipio en alguna época llegó a ser tan prospero debido a los diferentes productos que ahí se cultivaban. Sin embargo como se mencionó anteriormente, con la llegada de la industria azucarera, la siembra y cosecha de estos cultivos disminuyeron debido a que fueron remplazados por cultivos de caña. En este sentido y con base en los repertorios identificados tales como: *“la gente se le abrió el ojo vendió sus finquitas se gastó la plata y quedo vea (se pasa la mano por la garganta) y otros ahora son corteros”*. Se infiere entonces que además de los cambios que se han venido mencionando ocasiono la expansión de la industria azucarera, también favoreció el surgimiento de un nuevo grupo social como es el de los corteros de caña debido a los requerimientos de mano de obra en las “suertes” para la siembra, cosecha y corte de la caña, que inicialmente fueron los anteriores propietarios de las tierras donde se sembró la caña y luego las personas que emigraron de otros lugares en busca de la “plata” ofreciendo su fuerza de trabajo a los ingenios. De ahí entonces se puede inferir que hoy en día estas mujeres se dediquen al corte de la caña debido a todos los cambios que se presentaron en su entorno y que de una u otra forma impactaron en sus dinámicas de vida, como en el modelo de familia tradicional por ejemplo donde el hombre es el que provee y la mujer se encarga del hogar, sin embargo estas mujeres debieron vincularse al corte sin que ello significara dejar de lado las tareas del hogar y su rol de madre y esposa.

Tomando como referencia el trabajo de cortera para el cual se identificaron repertorios tales como: *“uno aprendió fue de los marios, yo por lo menos aprendí del mío” “Si, de todos modos uno tiene que trabajar o si no de que vive”*. Que tienen como idea central los siguientes aspectos: primero que la vinculación de las corteras a su trabajo se da básicamente por su cercanía al contexto y al trabajo de sus esposos, segundo que pese a las condiciones se mantienen

en ese trabajo por no tener otras opciones y tercero que su trabajo les genera independencia económica. En este sentido se discutirá cada uno de estos aspectos.

Ahora bien, como se pudo observar en el análisis, por todos los cambios que se presentaron en su entorno, las mujeres corteras empiezan de una u otra forma a involucrarse con el corte de la caña. Dado que sus padres y esposos se dedicaban a dicha labor estas mujeres poco a poco van conociendo del trabajo hasta que finalmente se vinculan a este formalmente. En este sentido se observa como eventos que ocurren alrededor de las personas permean de una u otra forma sus prácticas. Por lo anterior vale la pena traer a colación el tiempo largo mencionado por Spink (2013) “constituye el espacio de acontecimientos producidos y reinterpretados por diferentes dominios de saber: religión, ciencia, conocimientos tradiciones de sentido común. Esos acontecimientos anteceden la vivencia de la persona” (p. 31). De lo anterior entonces se encuentra que las mujeres corteras de caña se vinculen a este trabajo debido a su pertenencia a un grupo que se ha dedicado a dicha labor desde tiempo atrás como sus padres por ejemplo. Sin embargo vale la pena aclarar que no es que se reduzca a estas mujeres a este trabajo por su pertenencia a este lugar sino, que mediante los repertorios identificados se infiere que su pertenencia a este se da básicamente por las razones mencionadas con anterioridad. En suma se observa como la historia es transversal a la vida de las personas y de una u otra forma determina las prácticas e inclusión de las personas en diferentes contextos.

Ahora bien en cuanto a la precarización que viene presentando el trabajo en el corte de caña, se contemplan dos aspectos fundamentales: el primero tiene que ver con la figura bajo la cual laboran estas mujeres que son las cooperativas de trabajo asociado (CTA) y segundo, por la mecanización del trabajo es decir por la implementación de máquinas que sustituyen parte considerable de los corteros de caña.

En primer lugar, tal como se mencionó en el marco teórico el trabajo en el corte a través del tiempo se ha ido precarizando y los repertorios *“pero igual ese pago es poquito para todo lo que uno le toca hacer allá y con esos soles”* *“nosotros trabajamos con contratistas, pero jummm”* hablan de lo difícil en cuanto a condiciones y salarios, debido a la creación de las cooperativas de trabajo asociado (CTA). Precisamente, se ha convertido en una especie de bolsa de empleo donde se presta la mano de obra de sus asociados, es decir hay una tercerización del trabajo por parte de los corteros por tal razón las CTA han venido en aumento debido a que muchas personas quieren gozar de las exenciones que da el gobierno a este tipo de asociación, sin embargo los más perjudicados son los asociados ya que aunque gozan de seguridad social como cualquier otro trabajador, el tema del salario es preocupante por las diversas deducciones que le hacen al mismo.

El panorama es aún más desalentador para el cortero con una edad avanzada (Ronderos, 2011; Aricapa, 2006; Moreno & Flórez, 2009). En este sentido estas situaciones analizadas por estos autores permiten comprender la percepción de las corteras de que su salario es poco para la labor tan difícil que ellas realizan, sin embargo se mantienen ahí debido a que es lo que han hecho toda su vida y en este sentido no se visualizan en otra labor, además vale la pena mencionar que por temas de bajos niveles académicos y edades se dificulta aún más su inserción en otros contextos laborales. También se evidencia que además de las condiciones y los salarios tan bajos en relación a la labor que se realiza en el corte de caña, se encuentra la amenaza latente de la mecanización de este es decir, la vinculación de máquinas que sustituiría una parte considerable de los corteros. Así lo señalan Torres y Flórez (2009) se encuentra que *“Es una población adulta, mayor de 35 años, que no se renueva ni aumenta en número porque*

paulatinamente los ingenios los han ido desplazando con la introducción de maquinaria en el corte de la caña” (P.54).

La introducción de dichas maquinas traería consecuencias nefastas para las mujeres corteras ya que implicaría quedarse sin trabajo y sin opciones para vincularse a otro, pues como se ha venido mencionando ellas poseen características que dificulta su inserción en otros contextos labores. En síntesis se observa entonces cómo por la mecanización, cada vez su trabajo va ser menos prescindible por lo que se podría inferir que el trabajo del corte manual de la caña en algún tiempo podría desaparecer.

Sin embargo pese a las condiciones laborales difíciles que ostentan las corteras de caña, vale la pena resaltar que su trabajo les genera independencia económica como lo señala la siguiente expresión: *“si eso es verdad por eso es que uno siempre ha trabajado para no depender de nadie”*, en tanto que ellas mediante su trabajo obtienen el dinero para suplir sus necesidades, y así mismo les genera satisfacción en tanto que no tienen que esperar de terceros para su sustento lo que las hace de una u otra forma autosuficientes por considerarse capaces de mantenerse ellas mismas por lo anterior vale la pena traer a colación la postura de Luque et al. (1996) en cuanto a las implicaciones psicosociales positivas del trabajo *“facilita la realización personal y la identidad social y personal; proporciona estatus, prestigio y relaciones sociales; estructura el tiempo y transmite normas, creencias y expectativas sociales”* (p.7)

En este sentido para las mujeres corteras de caña su trabajo ha tenido implicaciones positivas en tanto que su trabajo les genera satisfacción debido a la independencia y autosuficiencia que este les provee, también les otorga una posición en su medio teniendo en cuenta que siendo mujeres se dediquen a una labor que fue pensada para ser realizada por

hombres por lo que ellas se reconocen como “berracas” lo que les otorga un status en su medio. Por otro lado les posibilita relaciones de tipo social con sus compañeros de trabajo donde además del trabajo se comparten situaciones y experiencias de vida personal, y de una u otra forma su trabajo les ha requerido organizar su vida en función de este con el fin de poder estar presentes en los diferentes roles que debe asumir como el de madre y esposa.

Por otro lado se identificaron repertorios en referencia al tema del trabajo y la raza que dan cuenta de dos aspectos importantes: primero que la corteras consideran que existe una división del trabajo teniendo en cuenta la raza y segundo que estas mujeres no reconocen discriminación alguna hacia ellas: *“vea usted sabe que el negro siempre ha hecho los trabajos duros porque son buenos para el trabajo” “vea usted sabe que el negro siempre ha hecho los trabajos duros porque son buenos para el trabajo”*

Teniendo en cuenta el primer aspecto, se encuentra coincidencias con el PNUD (2011) “las características étnicas y raciales constituyen un factor determinante de sus condiciones de vida, oportunidades e inserción al universo configurado por los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales” (p.16). Por lo anterior se evidencia entonces como patrones culturales y sociales determinan las actividades que deben realizar las personas teniendo en cuenta su raza, donde a los hombres se les atribuye la fuerza y a las mujeres las labores del hogar y la cocina atribuyéndoles características que posibilita que se involucren en contextos laborales donde se sufre de discriminación, como el de las mujeres negras que laboran en casas de personas adineradas en la ciudad, por lo que se evidencia discriminación hacia los negros teniendo en cuenta que es un tema que ha existido o se ha presentado socialmente ya que se ha puesto a las personas de raza negra en una posición de inferioridad respecto a las otras razas.

Sin embargo pese a que las mujeres corteras mencionan la discriminación de la que son víctimas algunas mujeres, no obstante no reconocen ningún tipo de discriminación hacia ellas apelando a la idea de que en su trabajo y medio social todos son iguales, es decir ostentan la misma condición en cuanto a la raza, sin embargo vale la pena mencionar que aunque ellas no reconozcan discriminación hacia ellas, no significa que no se presente, pues en lugares distintos a su medio podrían ser víctimas de algún tipo de discriminación teniendo en cuenta además de su raza su forma particular de vestirse para ir a trabajar. Pero de hecho la misma falta de oportunidades y dificultades en el acceso a educación, oportunidades laborales distintas y mejor remuneradas podrían ser indicadores de situaciones de discriminación.

Hasta aquí se han discutido aspectos relacionados con los diferentes trabajos que son realizados por las mujeres corteras, mencionando algunas de sus problemáticas y sus formas de vinculación. Sin embargo para futuras investigaciones se podría ahondar en el tema de las CTA en este grupo de corteras, es decir las implicaciones que particularmente ha tenido para ellas trabajar bajo dicha figura.

Repertorios sobre la condición de mujer: en esta categoría se abordarían las subcategorías de repertorios sobre sí mismas y las diferentes relaciones que establecen las mujeres corteras de caña con amigos, familia y parejas.

En cuanto a la subcategoría de los repertorios sobre sí mismas se identificaron repertorios que dan cuenta de que las mujeres corteras pese a su trabajo se consideran igual en relación a otras mujeres como lo evidencia la siguiente afirmación: *“si eso es verdad uno es como todas las demás solo que trabaja en algo que casi no se le miden las mujeres”*

En este sentido cobra importancia el tema de la autoimagen es decir, cómo se percibe cada una de estas mujeres. La imagen personal (o autoimagen), es la percepción que cada quien tiene de sí mismo(a) involucrando además lo que se hace por uno mismo, como la forma de vestirse y cuidarse (Binasss, s. f). Como es el caso de las mujeres corteras que pese a que el trabajo del corte de caña es una actividad pensada para ser realizada por hombres, esto no ha afectado la imagen que tienen sobre sí mismas como mujeres, en tanto que se reconocen como iguales con relación a otras mujeres, atribuyéndose características que son consideradas comunes en las mujeres, como el hecho de ser vanidosas, cuidarse y preocuparse por su imagen, no obstante su trabajo no le permite todo el tiempo ocuparse de mantener dichas condiciones ya que este le exige usar un tipo de ropa que se adecue a su labor.

Así mismo se evidencia que las mujeres corteras se consideran iguales respecto a otras mujeres por el hecho de haber tenido hijos y esposo: *“si uno dejara de ser mujer entonces no tendría ni hijos ni marido, no uno es lo que es y ya”*, teniendo en cuenta que la sociedad ha estipulado estos roles como connaturales a la condición de mujer. Al respecto Goyes (2011) expresa:

De allí que la mujer colombiana acepte como su única identidad la maternidad, como la manera natural de ser en el mundo. Y si se afirma que este simbolismo tiene fuerte arraigo patriarcal, es porque la maternidad arrastra también, entre nosotros, dos roles adicionales: el de ser esposa y el de reducirse a la vida doméstica (p. 44).

Por lo que una vez más se observa como patrones culturales determinan las creencias de las personas debido a que las corteras de caña mediante sus discursos y repertorios particulares permitieron evidenciar que consideran que las hace mujeres el haber tenido esposo e hijos.

Además de que pese a su trabajo en el corte y por ser mujeres iguales a las otras deben realizar las labores domésticas que socialmente se ha estipulado debe realizar la mujer.

En síntesis se evidencia entonces que su trabajo no incide sobre la forma en como las corteras de caña se conciben así mismas al contrario, su trabajo les ha permitido posicionarse como mujeres trabajadoras de un contexto masculinizado, y que además son madres y esposas.

Finalmente en cuanto a las relaciones se identificaron repertorios que ponen en evidencia que se consideran preponderantes las relaciones familiares con los hijos y nietos, *“mi familia son mis hijos mis nietos”*. En cuanto a las relaciones sociales, sobresalen las establecidas con los compañeros de trabajo *“ellos son como la familia de uno, allá uno recocha se ríe y todo”*, sin embargo consideran como un asunto prescindible las relaciones de pareja: *“nooo yo no más joder con hombres”*, en este orden según Ibarra & Sarria (2015) *“Las relaciones son transversales a los diferentes ámbitos donde la persona participa, como por ejemplo su grupo familiar, instituciones, el trabajo etc., generando vínculos filiales, mediante el establecimiento de redes sociales que permiten el intercambio en nuevos espacios”* (p. 45)

Como el caso de las corteras que le confieren gran importancia a la relación con sus compañeros de trabajo debido a que les ha permitido generar vínculos estrechos al punto de considerarse como una familia, asunto que diverge de los hallazgos de la investigación realizada por Lasso (2015) donde no se le confiere mucha importancia a las relaciones con los compañeros pues así lo expresa: *“las relaciones que se generan entre ellas pasan a un segundo plano, pues lo fundamental en una jornada de trabajo es cortar caña y defenderse en las suertes, lo que evita llegar a tener malos entendidos con los capataces”* (p.70).

Se observa entonces que para las corteras de la investigación de Lasso, lo importante era producir, conservar su trabajo y evitar problemas con el capataz. Además en cuanto a las relaciones con los capataces, según lo referido por las corteras participantes de la presente investigación no se evidenciaron relaciones de tensión como las referidas en la investigación de Lasso, sino más bien de respeto.

Continuando con las relaciones de las corteras con sus compañeros de trabajo se evidencia además que han construido unos acuerdos que establecen el respeto mutuo y la colaboración entre los compañeros entendiendo que todos son iguales y comparten un contexto laboral y una labor con condiciones cada vez más difíciles. Por lo anterior vale la pena traer a colación la postura de Peiró, Nieto & Roe (citado por Luque et al. 1996) quienes afirman: “la realidad psicosocial del trabajo se fundamenta básicamente en la interacción social, la interpretación cultural del mismo, y en la creación de símbolos que daban origen a creencias y valores compartidos” (p.12).

En este sentido es importante entonces la relación que las corteras han establecido con sus compañeros de trabajo teniendo en cuenta que además de compartir su labor han establecido unos parámetros para convivir entre ellos y hacer más llevadero su trabajo en el corte.

Por otro lado en cuanto a las relaciones familiares, estas se modifican por la implantación de nuevos modelos económicos como la llegada de los ingenios que se mencionó con anterioridad afectando la conformación de la familia, en tanto que los hombres deben desplazarse a otros lugares a trabajar, lo que a su vez impacta en las dinámicas de vida de las mujeres, pues ellas se ven en la obligación de vincularse diferentes tareas agrícolas además de las que son consideradas propias del hogar, debido a la falta de dinero. Por lo que vale la pena

mencionar a Mina (1975) quien desde décadas pasadas analizaba la situación de la mujer en Puerto Tejada pues así lo expresa: “Desde hace varias décadas y quizá más de cien años, la familia matriarcal ha sido bastante común, con una mujer mayor como jefe, que controla el trabajo agrícola y toma toda la responsabilidad del bienestar de los niños” (p 145).

Lo anterior sigue vigente en la actualidad en cuanto a que las mujeres debieron desempeñarse en tareas agrícolas como es el caso particular de las corteras que se vinculan por la cercanía a dicha labor y porque de una u otra forma necesitaban el dinero para satisfacer sus necesidades y las de su familia. En este sentido tuvieron que dividirse entre el trabajo y el cuidado de los hijos. De ahí que consideren tan prescindibles las de pareja pues según lo permite evidenciar lo mencionado por Mina esto se remonta a décadas pasadas de que las mujeres tomen toda la responsabilidad del hogar convirtiéndose de esta manera en productora y menos dependientes de la figura masculina. Las mujeres que viven en el sector rural son discriminadas por ser mujeres en una sociedad marcada por el machismo y relaciones patriarcales (PNUD 2011). Sin embargo esta afirmación controvierte en cierta forma los hallazgos encontrados en la presente investigación, pues según se pudo evidenciar las corteras del municipio de Puerto Tejada son mujeres independientes que mediante su trabajo se han logrado posicionar como productoras de su hogar mitigando un poco ese machismo hacia ellas, sin llegar a decir con esto, que no se presente, pues como ya se ha mencionado son acuerdos culturales y sociales que establecen o asignan los roles para hombres y mujeres respectivamente. Sin embargo estas mujeres por motivos que ya se mencionaron y que datan de tiempos pasados se han otorgado un lugar en su medio que las hace diferentes a otras mujeres en este aspecto, siendo ellas las que tomen las riendas de su hogar.

Vale la pena mencionar que aunque las mujeres corteras de caña poseen bajos niveles escolares, mediante las entrevistas se pudo constatar que le brindaron la oportunidad a sus hijos de estudiar y pese a la cercanía de estos al trabajo del corte teniendo en cuenta que sus padres se dedican a esto, no repitieron la historia así lo mencionan Torres y Flórez (2009) “Pero también porque sus hijos, y en general los jóvenes, no quieren ser corteros. Es un oficio demasiado ingrato, extenuante y cada vez peor remunerado” (P.54).

En sintonía con lo anterior se evidencia entonces cómo los hijos de las corteras no se dedican a la misma labor de ellas pues estos tuvieron la oportunidad de tener algún tipo de estudio que les permitió incluirse en contextos laborales distintos al del corte de la caña, y tal vez porque eran testigos de lo difícil que era este trabajo para sus padres que se mantuvieron ahí por no tener más opciones y brindarles unas condiciones mínimas de vida.

Se observa de esta manera como las relaciones familiares de las corteras son más cercanas con hijos y hasta nietos, sin referirse a otros miembros de la familia. Además se presenta la llegada de inmigrantes de la zona de la costa pacífica y la región andina como mano de obra para la industria azucarera (Lasso.2015). Por lo anterior que estas relaciones familiares sean tan poco extensas entendiendo que por la búsqueda de mejores condiciones muchas mujeres se vinieron de sus lugares de origen a Puerto Tejada a trabajar perdiendo contacto con los miembros de sus familias nucleares hecho por el cual solo refieren relaciones con sus propias familias es decir, con las que ellas mismas construyeron.

Ahora bien, en cuanto a las relaciones de pareja no son consideradas como un asunto imprescindible pues las corteras se reconocen como independientes, de ahí que consideren que no necesitan un hombre a su lado para vivir. La situación del comportamiento de sus esposos

manifestado por las corteras obedece a eventos de tipo histórico, pues cuando llegan los ingenios y los hombres empiezan a vender su mano de obra estos se ven en la obligación de alejarse de sus esposas para desplazarse hasta los cultivos, por lo que se piensa se creó una cultura de desentendimiento de sus responsabilidades por parte de los hombres con sus esposas.

En síntesis, esta determinación de las corteras de quedarse solas también trae consigo un componente de tipo histórico, pues debido a lo que se mencionó antes, de que las mujeres en esa época debieron sobrevivir a esa situación de abandono por parte de sus esposos y a las nuevas condiciones que se les presentaban, por lo que podría inferir que las corteras acogieron conservan dicha determinación en tanto que no tuvieron problema en terminar las relaciones con sus esposos y continuar solas con sus hijos.

Por lo anterior vale la pena mencionar la postura de Spink (2013) respecto al tiempo vivido: “corresponde a las experiencias de la persona en curso de su historia personal. Es en este nivel donde se produce el aprendizaje de las lenguas sociales” (p.32).

Tomando como referencia la postura de Spink (2013) se observa entonces, que aunque socialmente se creen acuerdos que pretenden regir los comportamientos de las personas la forma en como cada uno significa los eventos que ocurren a su alrededor varía de una persona a otra como en el caso de las corteras, que pese a que socialmente se ha establecido una serie de roles para hombres y mujeres ellas no tuvieron inconveniente en transgredir dichos acuerdos, razón por la cual se caracterizan por ser de cierta forma independientes. En síntesis ellas mediante su experiencia en el curso de su vida les otorgaron un significado a los acontecimientos que se presentaban a su alrededor que les permitió posicionarse de cierta forma con respecto a las relaciones de pareja particularmente.

En conclusión se observa como mediante los discursos de las corteras se logran evidenciar aspectos importantes de su trabajo y vida personal relevantes para la presente investigación por lo que vale la pena mencionar el tiempo corto en la perspectiva de Spink (2013) “En este momento específico, las posibilidades de combinación de voces, activadas por la memoria cultural de tiempo largo y por la memoria afectiva de tiempo vivido se hacen presentes” (p. 32).

Se evidencia entonces como mediante las entrevistas con las corteras de caña se lograron evidenciar aspectos de su vida atravesados por temas de historia y cultura que posibilita que ellas asuman ciertas posiciones, creencias y comportamientos frente a diversos eventos que ocurren a su alrededor. En síntesis se observa cómo los eventos que anteceden la vida de las personas de una u otra forma determinan las creencias de estos en referencia a hechos de su presente permea prácticas, creencias, valores y todo lo que se produce en el orden social. De ahí que se le confiera gran importancia al tiempo que es transversal a los discursos de estas mujeres tal como lo permitió evidenciar la presente investigación.

En conclusión teniendo en cuenta los objetivos que se fijaron en la presente investigación se evidencia en primer lugar que las mujeres corteras de caña del municipio de Puerto Tejada ha construido repertorios que rescatan la idea de la igualdad que consideran ellas tienen respecto a otras mujeres, es decir que su trabajo en el corte no ha afectado la percepción que ellas tienen de sí mismas como mujeres, atribuyéndose características que socialmente se han establecido para las mujeres como la forma de vestir por ejemplo, ligando además a su condición de mujer el hecho de tener esposo e hijos.

Por otro lado en cuanto a su participación en el corte de la caña estas mujeres consideran que son “berracas” por realizar una labor que originalmente fue pensada para realizada por hombres y que además es difícil, no obstante se mantienen en ella porque es a lo que se han dedicado toda su vida, también debido a la falta de opciones para ingresar a otros contextos laborales y principalmente porque pese a sus condiciones les genera independencia económica. Además las relaciones que establecen las mujeres corteras entre su condición de mujer y trabajo en el corte, es que este no afecta para nada pues en su medio se han acostumbrado a verlas de esa forma y ellas mismas entienden que nada tienen que ver su trabajo con su feminidad pues al igual que otras mujeres realizan las labores del hogar, tienen esposos e hijos.

Finalmente teniendo en cuenta los temas tratados aquí, para otras investigaciones sería importante trabajar desde la mirada de las personas ajenas al corte en relación a cómo ven a estas mujeres que realizan un trabajo que fue pensado para ser realizados por hombres, entendiendo que es una labor que se encuentra invisibilizada pues se asume que este trabajo solo lo realizan hombres y de esta forma se contribuiría hacer visible una labor en la que durante años ha estado involucrada la mujer.

Para cerrar este documento me parece importante compartir algunas consideraciones de orden personal en tanto comparto la condición de mujer y coterránea de las corteras de caña, sobre la realización de este trabajo. En ese sentido debo señalar que:

Esta investigación es el resultado de una idea que surgió un día cualquiera de ver constantemente un grupo de mujeres con características particulares dirigirse todos los días a su lugar de trabajo, de esta formas surge la inquietud, de sí aquellas mujeres vestidas de pantalón, camisa, botas, sombrero y machete, eran iguales a las demás, o más bien que había detrás de esta

forma de vestir tan particular, ya que es común escuchar comentarios que señalan o las califican de “marimachos” por estas mujeres violar los estereotipos de lo que la sociedad ha estipulado debe ser la mujer.

Como investigadora me exigió en un primer momento desprenderme de cualquier prejuicio que tuviera respecto a este grupo de mujeres y de esta forma en el primer acercamiento pude observar la sencillez y también la timidez de ellas, sin embargo, conforme avanzó el proceso de investigación y se concluyeron las entrevistas, pude comprender que pese a su trabajo la corteras de caña se consideran iguales respecto a las demás mujeres y son enfáticas al afirmarlo, atribuyéndoselo al hecho de ser madres y esposas. Además estas mujeres de botas y machete con cuerpos que parecen masculinos por su forma de vestir, realizan las actividades del cuidado y el hogar que la cultura y la sociedad nos ha asignado como inherentes a nuestra condición de mujer.

Me queda la satisfacción de haberme adentrado en una cotidianidad que parece tan simple, sin embargo contiene una serie de elementos que fueron el insumo para llevar a cabo esta investigación y a su vez estos elementos me llevan a pensar que no siempre es cierto lo que a simple vista observamos o los comentarios que cotidianamente pueden circular en un grupo social. Finalmente, quedo satisfecha por el trabajo realizado pues como mujer y profesional de la psicología me permitió adentrarme en la realidad de las mujeres corteras y comprender que todas las personas no tenemos las mismas posibilidades de acceso a la educación y empleo, sin embargo ellas sin “preparación” alguna, mediante su trabajo contribuyen al desarrollo de una industria que representa buena parte de la economía del país y también al sustento de sus hijos y hogar. Permitiéndoles de esta forma empoderarse y reconocerse como mujeres capaces de ejercer

una autonomía e independencia que por supuesto se ve en muchos casos limitada a las restricciones socioculturales de una sociedad marcada por el machismo.

Queda entonces esta investigación como contribución al estudio de una población que ha sido poco estudiada y con una labor invisibilizada, dejando de esta forma las posibilidades abiertas que susciten el interés para la realización de futuras investigaciones ya sea con el tema o la población, esta última podría ser abordada desde una perspectiva de género o raza. Si ya desde la sociología y la psicología se abordó, sería interesante que fuera abordado desde otras disciplinas.

11 Referencias Bibliográficas

Alcaldía de Puerto Tejada (Recuperado septiembre 7 de 2013) <http://puertotejada-cauca.gov.co/index.shtml>

Aricapa, R. (2006). Las cooperativas de trabajo asociado en el sector azucarero flexibilización o salvajismo laboral. Medellín, Colombia. Escuela Nacional Sindical.

Binasss (s.f). Imagen personal y sentimientos. (Recuperado Junio 23 de 2016) <http://http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/todas/Imagen%20personal%20y%20sentimientos.pdf>

Bustamante, J. (2012). 20% de diferencia de salario entre hombres y mujeres. *Colombia.com* (Recuperado Julio 23 de 2015) <http://www.colombia.com/actualidad/economia/sdi/40433/20-de-diferencia-de-salario-entre-hombres-y-mujeres>

|Castillo, A. (2013). El corte de caña por las mujeres. (J. Marcos, Entrevistador).Recuperado el 13 de 10 de 2013, de <http://www.desplazados.org/entrevista-alfamir-castillo/>

Cruces, S. Gómez. T, & Luque. P (1999). *El trabajo: fenómeno psicosocial*. En C. Guillen, & M. Guil, Psicología del trabajo para relaciones laborales (págs. 147-164). Barcelona: McGraw Hill.

Chiappe, M. (2005). La situación de las mujeres rurales en la agricultura familiar de cinco países de américa latina. Montevideo, Uruguay.

Estrada Mesa, A.M., Acuña Rivera, M.R., Camino, L. y Traverso-Yepes, M. (2007), ¿Se nace o se hace? Repertorios interpretativos sobre la homosexualidad en Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, (28), 56-71.

- Gonzales, F. (2000). Investigación cualitativa y subjetividad. Guatemala. Miserior.
- Gonzales, F. (2007). Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción de la información. Pontificia Universidad Católica de Campiñas.
- Goyes, I. (2011) "Mujer, maternidad y trabajo en Colombia". Publicaciones Universidad De Nariño.
- Guzmán, J. (2010). Relación familia y trabajo. No sólo una cuestión femenina. Fundación Jaime Guzmán, ideas y propuestas.
- Hernández. S, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (1997). Metodología de la Investigación. México. Mc Graw Hill.
- Ibarra, Y. & Sarria, B. (2015). Satisfacción laboral en trabajadores de la construcción en Santiago de Cali. (Tesis de pregrado). Universidad del Valle. Palmira.
- Iñiguez, L. (2003). Capítulo III. El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica. En Lupicinio Iñiguez Rueda Ed Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales, Editorial UOC (Universitat Oberta Catalunya), Barcelona, 2003, Pp. 83-124
- Lasso, M. (2015). “Cortando caña como machos”: condiciones laborales de mujeres negras corteras de caña del municipio de Puerto Tejada Cauca. (Tesis de pregrado). Universidad del Valle. Santiago de Cali.
- Luque, P. Gómez, T., & Cruces, S. (1996). El trabajo fenómeno psicosocial. En J. Álvaro, A. Garrido, & J. Torregosa, *Psicología social aplicada*. Barcelona: Mac Graw Hill.

Mina, M. (1976). Esclavitud y libertad en el Valle del Rio Cauca. Fundación Rosca de investigación y Acción social. Bogotá, DC, Colombia.

Ministerio de Educación. (s.f.). Colombia Aprende. (Recuperado Noviembre 24 de 2013) www.colombiaaprende.edu/html/mediateca/1607/article-84457.html

Moreira, R. L. C. A. & Rasera, E. F. (2010) “Maternidades: os repertórios interpretativos utilizados para descrevê-las” *Psicologia & Sociedade*; 22 (3): 529-537

Observatorio de Territorios Étnicos. Poblaciones negras en el norte del Cauca. (Recuperado septiembre 7 de 2013) <http://www.etnoterritorios.org/VallesInterandinos.shtml?apc=h-xx-1-&x=11>

Pineda, J.A. (2007). Calidad de empleo e inequidades de géneros. (Recuperado Marzo 20 de 2015) http://www.icesi.edu.co/revista_cs/images/stories/revistaCS1/articulos/calidad_empleo.pdf.

Potter, J. y Wetherell, M. (1996). El Análisis del Discurso y la. Identificación de los Repertorios Interpretativos. En Gordo, A.J. y Linaza, J.L. *Psicologías, discursos y poder (PDP)*. España: visor

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2011). Colección Cuadernos in. Dh. Mujeres rurales Gestoras de esperanza. Bogotá.

Rentería, E. (2009). *Psicología del trabajo y las organizaciones. De recursos humanos a la psicología organizacional y del trabajo: reflexiones a la luz de las realidades actuales del mundo del trabajo*. Colombia. María Constanza Aguilar Bustamante editores. Universidad Santo Tomas.

Rondero, C & Palacios, L. (2010). Aspectos económicos, sociales y ambientales de la industria de la caña de azúcar en Colombia. *Reseña bibliográfica*. Bogotá, D.C.: Digiprint

Rondero, C. (2011). Responsabilidad social empresarial en la industria de la caña de azúcar en el Valle del río Cauca. Bogotá D.C. Universidad Sergio Arboleda.

Segura, V; Santofimio, A M; Peralta Gómez, M C; (2007). El compromiso laboral: discursos en la organización. Psicología desde el Caribe, p. 81-109. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301905>

Spink, M. (2013). Práticas discursivas e producao de sentidos no cotidiano: aproximacoes teóricas e metodológicas. - 2ed. Brasil: Cortez, editora.

Scott, J. (1993). La mujer trabajadora del siglo XIX. Recuperado el 10 de 10 de 2013, de http://www.fhuc.unl.edu.ar/olymphistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo1/texto3.pdf

Torres, L. & Flórez, A. (2009). Análisis de la perspectiva del trabajo en cooperativas de trabajo asociado a partir del paro de los corteros de caña vinculados a las cooperativas de trabajo asociado en los ingenios azucareros del valle del cauca durante el año 2.008, desde el enfoque de la gerencia social. Corporación Universitaria Minuto de Dios Facultad Ciencias Empresariales. Bogotá, D.C.

12 Anexos

CARACTERIZACION DE LAS PARTICIPANTES			
Participantes	Edad	Número de hijos	Tiempo dedicado al corte de caña
P1	42	3	Más de 10 años
P2	40	3	Entre 10 y 12 años
P3	45	4	Más de 15 años
P4	43	3	Más de 10 años
P5	43	3	Más de 13 años
P6	41	2	13 años
P7	45	2	Más de 12 años
P8	43	3	Más de 10 años
P9	44	3	Más de 10 años
P10	44	2	Más de 13 años

Entrevista

- Hablemos entonces de su trabajo como corteras, por ejemplo como comienzan a trabajar ahí, que hacen exactamente, sus horarios todo lo relacionado con eso.
- Que piensan ustedes del trabajo en el campo, como empiezan su labores ahí antes de estar en el corte o si se dedicaban a otra cosa.
- Los días que no trabajan se dedican a las tareas del hogar o hay quien colabore hablemos sobre eso.
- El hecho de ustedes ser negras cree que tuvo que ver para que ustedes se dedicaran a esto o creen que hay trabajos que son para que los hagan los negros..... o han llegado a ser víctimas de discriminación por este hecho en algún momento.
- Por ser cortera de caña creen que esto de pronto haya influido en la forma como las personas las ven, además ustedes como se ven es decir, teniendo en cuenta que realizan un trabajo que es para hombres como se ven ustedes como mujeres.
- Hablemos ahora de sus relaciones con los compañeros de trabajo, amigos familia y pues de pareja cuando las tuvieron o si las tienen

Repertorios de trabajo			
Entrevista # 1 (tres mujeres corteras de caña referenciadas como p1, p2, p3)			
Trabajo domestico	Trabajo rural	Trabajo de cortera	Trabajo y la raza
P1: cuando uno no trabaja se queda aquí en la casa uno se pone hacer a las labores de la casa P2: si haciendo oficio lava la ropa, barre limpia ese polvo que se mete aca oyó, con tanta tierra en la calle P3: si bastante mugre entra. Vea uno descansar descansar nooo siempre uno encuentra que hacer P1: pero cuando los hijos estaban pequeños es más duro porque había más que hacer cuidarlos mantenerlos limpios. P3: ja y con marido más obligación la comida todo porque esos hombres no ayudan a nada siempre con el cuento de que ellos trabajan como si uno no P2: uno ya se acuesta es tarde y cansado del trabajo y del oficio que le toca hacer P1: ay! Y los domingos que uno va para la galería, hay que	P3: yo desde que llegue aquí al Puerto me he dedicado a las labores del campo, es que aquí antes se cosechaba mucho cacao y otras cosas entonces uno se dedicaba era a eso, luego cuando llegaron los ingenios la caña y eso es que uno se dedicó a esto P2: si uno trabajaba en las fincas de por aquí cerca y era pues bueno porque le daba a uno para vivir, además la gente le regalaba a uno, cuando había mucha cosecha entonces uno no gastaba tanta plata en comida. P2: pero con la llegada de los ingenios todo eso se fue acabando y pues uno y los maridos le toco irse para allá que era donde se estaba viendo la plata. P1: el trabajo del campo es bueno uno trabajar la tierra y eso pero cuando son los siembros de uno así como cuando la gente	P1: no pues uno sale ahí al paradero y averigua cual es el carro que va a trabajar y... lo llevan a uno y luego el que le toca afiliarse se hace afiliarse o si no trabaja así individual P2: pues la primera vez... pues yo, pues empecé con el esposo mío cuando salió pensionado pues nosotros nos íbamos a trabajar con él, yo no sabía amarrar entonces el sí sabía.. Entonces yo cortaba y el después se ponía amarrar y el seguía cortando. P3: yo fui disque ayudarle a mi marido pues el cortaba y yo amarraba, luego me dedique al corte yo también. P1: uno a las 7:30 por tardar y nos desocupamos tipo 4 o 5:30 uno viene llegando aquí a la casa uno lleva su comida, uno se levanta mairugado a las 3 y hace su comida su... gasto que le decimos pues. P2: a veces salimos más temprano depende como	P1: vea usted sabe que el negro siempre ha hecho los trabajos duros porque son buenos para el trabajo por eso los buscan para esos trabajos que hay que tener fuerzas y aguante. P2: esa gente de allá de Cali busca es a las negritas para que les vaya hace aseo y cocina como son buenas para el trabajo y tienen buena sazón pero a muchas las humillan por ser negras, pero se quedan porque no saben hacer otra cosa. P3: yo si no sirvo pa eso que me estén humillando, además yo hago oficio en mi casa como pa ir hacele a otro y que me venga a tratar mal además vea yo en mi corte en la tarde ya estoy desocupada y estoy con mis compañeros que uno mientras trabaja charla y todos somos iguales, además su salario se lo pone uno dependiendo lo que haga en el día, a esas que se van a trabajarle a los ricos les

madrugar uno se va temprano para que no le coja la tarde y encontrar todo fresco, luego llega y organiza y sigue con el oficio y hace el almuerzo P2: pues yo ya casi no me preocupo por nada pues ya mis hija esta grande y ella me ayuda los demás pues vienen de vez en cuando, pero antes si era duro oyo.	tenía sus tierritas, pero nooo ya no se puede. P2: hay mucha gente de la costa que se vino a trabajar aquí con la llegada de los ingenios, y se quedaron a vivir aquí, porque allá en la costa no había mucho en que trabajar, por lo menos yo soy de guapi pero si me vine antes de que llegaran los ingenios. P1: no y uno como no estudio no se puede poner hacer nada mas, nosotros sabemos es trabajar la tierra.	este el trabajo. P3: ummm pero cuando uno mairuga y no lo llevan... P1: eso si es complicado porque además de la mairugada pierde plata sino trabajamos no hay plata. P1: nosotros trabajamos con contratistas, pero jummm P2. pues a nosotros ahorita nos están pagando por quincenas, nos están dejando acumular la plática así es mejor porque cuando era semanal casi no se ve pues uno la gastaba rápido P3: pero nooo sea como sea esa platica no alcanza. P1: Siiii.... P2: imagínese con estos soles Vea este trabajo es duro y con estos soles uno suda P3: Sii.. siiii pero uno ya fue acostumbrando, adaptando a eso y pues ya no es duro haga de cuenta que a uno ya no se le hace duro P1: le toca a uno igual trabajar P1: El trabajo de nosotros es por ejemplo cortar la caña, cortala en trozos ila enchorrando así (señala	pagan muy poquito pa todo lo que hacen. P1: uno aca no siente eso pues vivimos en un pueblo de negros y además con los que trabajamos también son negros uno por eso no tiene problema. Yo pa que le digo yo me siento orgullosa de ser negra yo sí!
---	---	---	---

		con las manos) ila limpiando enchorrando con dos matas luego uno arreceje otras dos y va cortando los cogollos y agacha amarrarlos P2: Y después que termine de cortala le toca amarrarla, uno vera si la hace en montones o en corritos asi (señala con las manos) cuatro matas de semilla P2:por ejemplo esto es un surco la batea pues uno va tirando la semilla, recogiendo esta dos y va echando la basura a un lado, después viene por estos dos surcos y cuando termina los cuatro surcos empieza amarrar. P1: jummm con esas máquinas que quieren traer el trabajo se va poner malo uno a ni sabe mejor ni pienso en eso. P2: ay si hay que esperar a ver qué pasa mientras tanto hay que seguí porque que más hace uno	
--	--	--	--

Repertorios sobre la condición de Mujer

Entrevista # 1 (tres mujeres corteras de caña referenciadas como p1, p2, y p3)

Lugar que como mujer cortera se otorga en la sociedad	Relaciones sociales	familiares	De pareja
P2: no a uno la gente ya lo ve normal por aca ya se acostumbrarlo a verlo a uno con su sombrero y botas y su machete eso es normal, pero uno es una mujer como las otras pues que uno por el trabajo no pueda mantener arreglada todos los días P1: no yo por lo menos cuando no trabajamos y así los domingos me pongo bonita (risas) ahss uno toda la semana con ese anaco me pongo mis aretes mi ropita así sea pa sentarme afuera de la casa uno sigue siendo mujer. P3: si eso es verdad uno es como todas las demás solo que trabaja en algo que casi no se le miden las mujeres pero uno sale y todo también se siente mujer bonita o si no ni hijos uno había tenido. P1: de pronto la gente de otro lado lo vea a uno como un marimacho pero por aca no uno lo conocen como la cortera y ya porque lo ven esperando el bus pero de	P1: eso uno con los compañeros se lleva bien, pues uno se conoce de toda la vida, ellos lo respetan mucho a uno. P2: si no es que porque uno es mujer ellos se van a sobrepasar con uno no, ellos son como la familia de uno, allá uno recocha se ríe y todo P3: si, pues además uno siempre es como allá porque uno por aca casi no se ve con nadie todo el mundo se la pasa en su casa o haciendo no se.. pero uno casi no se ve con los compañeros por fuera, rara vez uno se reúne pa algo P1: pues con ese trabajo uno lo único que quiere el fin de semana es estar en su casa, y con esto tan peligroso que esta pa que P2: allá todos nos llevamos bien por lo menos si alguien se enferma uno mira en que le ayuda o si se tiene que ir le dice al	P2: pues yo no soy de aquí y con mi familia muy poco ellos están por allá en la costa mi familia son mis hijos mis nietos y los compañeros del trabajo. Yo me vine pa aca fue porque allá no había nada que hacer y mi papa no me dejo ni estudiar entonces por eso me vine a trabajar por aca eso le da independencia a uno. P1: mis hijos vienen a visitarme con los nietos cuando estoy aquí y nos llevamos bien. No mi trabajo nunca impidió que yo estuviera con ellos en las noches uno sacaba tiempo para estar con ellos mientras les organizaba las cosas del estudio, ahora ellos trabajan también y pues tienen sus hijos y sus cosas. Ellos se acostumbraron a verlo a uno salir a trabajar en el campo. P3: si todo es normal para ellos que las mamás se vistan así y trabajen allá ellos sabían que uno es la mama, yo si veo los	P1: vea la mayoría de nosotros se ha juntado es con los mismos corteros y ha tenido sus hijos, unos se ha separado, otros están muertos, el mío por lo menos lo mataron hace años en esa guerra de esas pandillas y desde ahí ya no volví a conseguir a nadie, saque mis hijos adelante con mi trabajo, menos mal imagínese donde yo hubiera vivido solo de lo que me daba el. Y noo uno por trabajar en esto no tiene problema para conseguir marido pues como le digo siempre uno se junta es con ellos. P2: yo me deje con el papa de mis hijos él es cortero también ahss vea eso se perdía cuando le pagaban el fin de semana y no traía nada pues pa eso mejor me quedaba sola. Ahora tengo un señor ahí pero ahsss uno le coge pereza a eso ya con sus hijos

resto noo todo normal.	capataz pa que lo mande y asi, si no tiene agua uno comparte y asi esas cosas P3: no amigos asi por fuera o amigas uno no tiene pues casi no hay tiempo pa eso, uno con las vecinas buenos días, buenas tardes no mas o a veces que de pronto uno hable algo pero no mas. P1: es mejor asi, asi uno evita chismes a mí no me gusta eso yo prefiero tenerlos asi mejor	míos todos los días mis hijos y eso ellos vienen a verlo a uno, como uno fue buena madre, y yo no osy de las que espera que los hijos las mantengan pa eso tengo mi trabajo ya ellos lo que traen o le dan a uno es porque quieren. P2: si eso es verdad por eso es que uno siempre ha trabajado para no depender de nadie.	grandes y todo nooo uno ya no tiene 15 años. P3: nooo yo no más joder con hombres tuve tres maridos y los tres pagaron mal nooo esos no sirvieron a mí me va mejor sola y ya con los hijos grandes uno pa que busca marido y trabajando todo el día eso no hace falta no yo no.
-------------------------------	---	--	--

Repertorios de trabajo

Entrevista # 2 (4 mujeres corteras de caña referenciadas como p4, p5, p6, p7)

Trabajo domestico	Trabajo rural	Trabajo de cortera	Trabajo y la raza
P4: yo no hago nada eso lo hace mi hija que vive conmigo allí en la casa P5: claro hija le toca a uno que más se hace toda la vida una hace sus cosas que cualquier otra mujer hace lava barre lava platos todo eso P7: uno descansa es cuando se muere uno de pobre en lo único que piensa es en todo lo que hay que hacer P6: menos mal antes los hijos ya son grandes o si no es más duro, más responsabilidad. P4: ay estos hombres no ayudan es a nada oyó, todo es uno solo antes pues los hijos le ayudan a uno. P7: No a mi si nadie me colabora, me toca sola P5: yo lavo la ropa de trabaja y organizo todo para déjalo listo para la semana. Y pues también todo lo de la casa. P6: a mí me gusta es cocina bueno, como en semana uno no puede porque se mairuga mucho yo aprovecho el	P5: pues vea yo siempre me he dedicado aquí a trabaja en las tierritas uno se iba por allá pa Guachené eso por allá a coge sus mangos, guayaba y así. P7: el trabajo en el campo no es pa todo mundo, uno allá tiene que ser verraca, y hacele a todo, uno aprende a como agarrar todo los machetes, cuchillos ponese sus platonos en la cabeza P4: aquí en el Puerto antes había mucha abundancia, pero todo eso se fue perdiendo por eso fue que uno tuvo que hacer otra cosa pa sobrevivir P6: lo único malo del trabajo del campo son los soles que avece quemar pero a mí me gusta mi trabajo. P5: ayy! Pero uno malo si hace sol y malo si llueve porque se vuelve un barrial, aunque también es buena la agüita para los siembros.	P7: yo por lo menos comencé fue limpiando en las suertes, porque en ese tiempo los hombres cortaban y uno recogía los desechos que quedaban, pero uno de tanto ve va aprendiendo y aquí estoy P6: eso uno sale ahí a donde para el bus y que lo lleven a trabajar aunque ahora ya no es como antes porque ya le dan a uno su seguro entonces ya no es como antes que llevan a cualquiera. P4: si por ese lado se ha vuelto complicado como ya le dan eso a uno pues ya no llevan a cualquiera, cuando yo comencé hace 10 años eso iba quien quería P5: uno sale temprano antes de las 7 y pasa el bus uno se sube y no sabe dónde le va tocar avece uno se demora bastante en llegar a la suerte donde se va a trabajar P7: uno aprendió fue	P6: no nada tiene que ver sino que pues uno esta aca donde se ve la caña y eso, pues fue lo que uno aprendió...yo.... No nunca me he sentido discriminada para nada igual que todo el mundo, además como yo pienso que todos somos iguales ante los ojos de Dios. P4: yo tampoco además yo soy orgullosa de mi raza somos unos verracos y bueno para el trabajo o sino como cree que siendo mujeres hagamos esto? Ah, porque somos fuertes (risas) P5: no aca todos somos iguales el Puerto es un pueblo de negros y pues como decía ella uno se dedica a esto pues porque en medio de esto creció esto era lo que había. P7: yo creo que los trabajos los puede hacer cualquier persona así sea blanca o negra si quiere lo hace y yo menospreciada nunca me he sentido y como siempre he estado en medio de negros pues menos.

fin de semana. P7: ay eso siiii la comida sabrosa mientras haya pa comprar pa hace	P6: yo antes pues iba a coger mis cosas a las fincas de por aquí cerca pero también trabajaba de vez en cuando haciendo comidas a los trabajadores. de los marios, yo por lo menos aprendí del mío P6: uno de tanto ver esto y de estar en medio de esto pues aprende y si uno se puede ganar su plática ahí pues se le hace. P4: uno limpia, abre los surcos, corta la caña baja y vuelve a sembrar tapa y destapa eso, avece es más duro porque uno le toca agacharse mucho P5: esto se trabaja es con los contratistas y pues los cabos son los que están allí pendientes del trabajo de uno. P7: pero estos días con estos soles tan calientes uno se cansa rápido, vea no es ni del trabajo sino de ese solazo que estos sombreros no hacen es nada P6: le pagan a uno quincenal, hay cosas que se han arreglado P5: pero de todos modos esa plata es poquita antes era mejor P6: pues si pero uno que más hace si ni tiene un estudio ni nada para decir que se va conseguir otro trabajo P7: y ya con la edad	
---	---	--

		uno ya no es jovencito no. P4: este trabajo es duro si, ya en estos tiempos otras mujeres ya no hacen esto, uno que ya se acostumbró porque casi toda la vida en esto P6: en este trabajo hay que ser rápido porque o si no eso no sale bueno pues no le pagan bien, como es por producción ósea por lo que usted se haga. P5: a mí me rinde yo no pierdo tiempo conversando ni naa me dedico es a lo mío y listo P4: ese cuento de las maquinas lo asusta a uno imagínese uno sin trabajo y sin saber hacer otra cosa	
--	--	---	--

Repertorios sobre la condición de Mujer

Entrevista # 2 (cuatro mujeres corteras de caña referenciadas como p4, p5, p6, p7)

Repertorios sobre si mismas	Relaciones sociales	familiares	De pareja
P7: nooo todo es bien normal la gente ya sabe qué hace uno y eso es un trabajo como cualquier otro solo que uno se viste así porque le toca P4: no... uno sigue siendo mujer después de que no esté trabajando usted es como cualquier otra si lo invitan a uno algún lugar uno se arregla y va P5: claro se arregla bien bonita por lo menos yo me pongo faldas y vestidos aretes y me pinto es que uno por trabajar en este trabajo no deja de ser mujer (risas) P6: si uno dejara de ser mujer entonces no tendría ni hijos ni marido, no uno es lo que es y ya. Solo que no puede andar toda arreglada como otras mujeres pues por su trabajo de uno	P6: no uno con los compañeros se lleva bien, igual uno va es a trabajar pero si, no hay peleas no, nada de eso P4: si y pues también nos respetan mucho, nada de pasarse con uno no ellos respetan, vea uno allá mejor dicho es como si fuera familia P7: los compañeros más que todo uno los ve es allá por aca no, y pues yo amigos así que pa salir y eso no tengo, solo los vecinos que uno los saluda cuando los ve. P5: avece yo me encuentro con los compañeros y compañeras en la galería cuando uno va, pero siempre uno se ve es allá, en el trabajo uno el fin de semana se dedica a estar es en su casa P4: allá uno se ayuda entre todos si alguien no lleva su comida, entre todos le damos y así pero no lo dejamos morí.	P4: yo pues bien con mi hija y mis nietos que viven en mi casa, ella hace lo de la casa porque no trabaja el marido sí, entonces ahí nos la pasamos, los otros ya están grandes y no viven aquí pero me llaman y vienen los fines de semana que estoy aquí. P7: yo vivo con mi nieto que esta en el colegio, mi hijo lo dejo porque se fue a trabajar a otra parte viene a veces, pero el trabajo no impide que yo este con mi nieto, cuando llego estoy con el hago la comida y todo eso normal. P5: yo me llevo bien con mis hijos ellos viven orgullosos de mí, y me dicen que ellos no aguantan ni un día de este trabajo, ellos trabajan en empresas pero esto es lo que a mí me gusta. Ellos se acostumbraron a verlo a uno así con su trabajo y cosas de trabajo la ropa el sombrero la rula. (risas) P7: todo es costumbre, que los demás se	P4: yo vivía con mi esposo hasta que él se consiguió otra mujer y se fue, crie mis hijos y con mi trabajo los saque adelante, no volví a conseguirme a nadie, él se fue porque quiso o yo no se los dos trabajábamos en lo mismo. P6: mire aquí es como costumbre (risas) que uno se meta con los mismos corteros pues como uno los ve todo el tiempo se junta con ellos mi marido y yo trabajábamos juntos luego el se enfermo y se murió y yo sigo aquí... era bueno nos iba bien con eso sacamos adelante esos muchachos. P5: nosotros vivíamos bien con mi marido pero no crea este trabajo lo deja a uno muy cansado y avece uno no puede cumplir como mujer porque es que a uno de mujer le toca muy duro que la casa, los hijos, el marido y pues a nosotras el trabajo es duro y pues los hombres

	P7: ay vea uno sabe que avece uno la plata no le alcanza es pa nada ni pa la panela pues. P5: claro entonces como no le va ayuda al compañero si uno sabe que le puede pasa lo mismo.	acostumbren a verlo a uno	avece no entienden. P7: si es q ellos creen que todo es fácil pero no, les tocara a ellos algo de lo que uno hace yo por eso no tengo a nadie menos mal mantengo ocupada con mi trabajo.
--	---	----------------------------------	---

Repertorios de trabajo			
Entrevista # 3 (tres mujeres corteras de caña referenciadas como p8, p9, p10)			
Trabajo domestico	Trabajo rural	Trabajo de cortera	Trabajo y la raza
P8: si miya uno se pone hacer las cosas de la casa, la organiza, lava hace la comida y esas cosas ya uno descansa es en la tarde P9: si pues es así uno hace todas sus cosas, uno medio descansa ya es en las tarrdes por allá que ya ha terminado todo a veces me pongo a jugar bingo. P10: uno todavía se ocupa con sus cosas, pero cuando tenía el marido y los hijos estaban pequeños era más duro, uno el tiempo casi no le alcanzaba P9: eso sí es verdad oyó, eso uno alistando uniformes, dejándoles el almuerzo luchando para que esos muchachos se levantaran P8: ah y menos mal que salieron buenos muchachos porque uno antes se iba temprano y ellos salían después ósea que nadie sabia si iban a ir o no a estudiar	P10: vea Puerto Tejada llego a ser tan rico porque mucha gente cultivaba en sus finquitas uno no compraba comida eso uno lo intercambiaba si usted por lo menos tenia cacao y yo naranja las cambiábamos y así, uno se iba así a coger además esos palos a orillas de las calles cargaban cuando las cosechas y uno cogía de ahí. P9: si vea es que el pueblo era bien próspero y cuando por el rio pasaban tantas cosas, jummm ese rio era lo mejor la gente transportaba los alimentos para otras partes en los barcos o lanchas esas, uno pescaba, la gente sacaba arena uno hasta lavaba allá. P8: eso era lo mejor lo llevaban a uno las mamás las abuelas y ya luego uno cuando hizo su vida se iba y hasta llevaba los muchachos al rio P10: si entonces uno aprende es así las cosas	P9: pues uno sale ahí al paradero a esperar el carro que lo lleve. Antes cuando no pagaban el seguro y eso aquí salía quien quería ir a trabajar se subía en el bus y se iba a trabajar, pero ya no, solamente va el que ya está fijo y asegurado P10: a veces yo iba a donde estaban trabajando a dejarle la comida a mi marido y empecé a ver lo que hacían y así poco a poco me fui metiendo limpiando recogiendo desechos y luego empecé en el corte y la siembra P8: yo veía hasta a mi papa, luego a mi marido y así me fui metiendo en esto. Uno va aprendiendo como es y cómo organizarse pues para irse a trabajar. P9: a las 7:30 más o menos nos recogen en el bus y nos desocupamos a eso de las 4 o 5:30 llega a la casa por ahí a las 6 . uno lleva su comida, uno se levanta 3 y hace su comida de llevar y el agua de panela.	P10: no yo discriminada nunca, pues imagínese uno vive en un pueblo de negros, trabaja con negros , en la familia también no eso no uno hace parte de esto donde todos somos iguales P9: yo creo que de pronto en otro lado si uno fuera a otro lado lo mirarían diferente por ser negra y si vamos con ropa de trabajo cierto? Pero aquí en el pueblo no no nada de eso. P8:no uno pues avece escucha de cosas que le pasan a la gente y que los tratan mal por ser negros, pero a mí nunca yo no me he sentido así pues no me ha pasado. P10: ahs yo no le paro bolas a eso después de que yo esté bien no importa nada más. Después de que tenga trabajo y mi comida y mi familia este bien no me importa lo que digan si soy negra roja o azul.

P9: uno de mujer hace es de todo vea uno se vuelve es la mujer orquesta como dicen, hace una cosa aquí la otra allá, más el trabajo, imagínese eso llegaban las noches y uno ya estaba era muerta del cansancio P8: y pues los domingos yo mairugo también porque tengo que ir a la galería a comprar lo de la comida y eso también gasta bastante tiempo ósea que el domingo se le pasa a uno así, va a la galería, llega a cocinar luego que a lavar los platos y eso. P10: si uno no es que le quede mucho tiempo así sea que ya los hijos estén grandes siempre hay algo que hacer, de todas maneras uno tiene su casa y no la va dejar caer a eso hay que métele mano.	del campo uno vive es ya con eso y aprende hacer todo coger siembra riega y todo P8: lo malo es que pues todo eso se acabó y es que la llegada de los ingenios tuvo mucho que ver, la gente se le abrió el ojo vendió sus finquitas se gastó la plata y quedo vea (se pasa la mano por la garganta) y otros ahora son corteros P10:si vea que lastima después de uno ser dueño tene que trabajar en las tierras que eran de uno a otro es muy duro triste mejor P10: tan rico uno tene su tierrita y sembrar sus cositas pa come y vender cierto, pero no ya todo es muy distinto.	P8:la salida depende del trabajo que haiga para ese día. P10: pues para uno mejor que haya trabajo pues así le va mejor a uno y el pago sale bueno P9: ya el corte lo trabaja uno es con contratistas pero pues a ellos uno no los ve, solamente es el cabo el que esta con uno ahí mirando el trabajo y apuntando lo que uno se hace P8: nos pagan quincenal así es mejor pues uno ve como más la plata que antes que era semanal la paga. P10: pero igual ese pago es poquito para todo lo que uno le toca hacer allá y con esos soles, pero que más hace uno esto es lo único que tenemos nosotros que siempre nos hemos dedicado es a esto P9: si uno no termino ni el estudio vea se dedico fue a trabajar y a tener los hijos P10: Siiii.... P8: este trabajo es duro solo que uno ya está acostumbrado P9: Si, de todos modos uno tiene que trabajar o si no de que vive	
---	---	---	--

		P10: El trabajo de nosotros es por ejemplo cortar la caña, córtala en trozos enchorrarla, se va limpiando enchorrando con dos matas luego uno coge otras dos y va cortando los cogollos y se agacha amarrarlos P8: Y después que termine de córtala le toca amarrarla, se hace en montones o en corritos así (señala con las manos) P9:haga de cuentas esto es un surco (señala el suelo) la batea pues uno va tirando la semilla, recogiendo esta dos y va echando la basura a un lado, después viene por estos dos surcos y cuando ya tiene 4 comienza amarrarlos. P10: mire yo creo que esas máquinas pueden cortar la caña larga pero el trabajo de nosotros no creo eso necesita de la mano de uno.... Ah pues ni se ya mejor no digo nada.	
--	--	--	--

Repertorios sobre la condición de Mujer Entrevista # 3 (tres mujeres corteras de caña referenciadas como p8, p9, p10)			
Repertorios sobre si mismas	Relaciones sociales	Relaciones familiares	Relaciones de pareja
P10: no mami todo es normal todo es costumbre la gente sabe a lo que uno se dedica, eso no le quita a usted lo mujer porque cuando uno no está trabajando se viste normal P9: yo soy una mujer normal tuve mi marido tengo mis hijos, y mientras no trabajo soy una mujer como cualquier otro, y también tengo mi vanidad, me gusta tener mi ropa bien bonita pues casi no la uso por el trabajo pero de todos modos la cuido P8: no yo nunca he perdido mi feme... que? Eso pues yo nunca he dejado de ser una mujer solo que soy una verraca por hacer este trabajo que es bien duro a veces hasta más que el de los hombres. Pero no uno sigue siendo una mujer normal y así también lo ve la gente a uno. P10:..si la gente y todo el mundo aquí ya se	P9: bien uno charla con los compañeros y las compañeras de trabajo se trabaja bien P8: el cabo también es respetuoso con uno, si le tiene que decir algo pues se lo dice y ya P10: allá nosotros somos como una familia, nos ayudamos entre nosotros, pues a veces hay alegatos o cosas así lo normal pero ya, yo me llevo bien con todo el mundo P9: pues con ese trabajo no queda mucho tiempo entonces uno casi no tiene amigos, pues los vecinos y que uno de vez en cuando conversa con ellos o si lo invitan alguna cosa por ahí mismo en el barrio uno va P8: si así no mas P10: uno con los compañeros lo que necesitan, entre nosotros no nos tiramos (risas)	P8: cuando los hijos están grandes ya no es lo mismo todo el mundo tiene sus cosas y se ocupa. Ellos vienen de vez en cuando a visitarme y no pues ellos se acostumbraron a verme trabajar en esto eso es normal para ellos aunque ninguno se dedica a este trabajo. P10: nooo vea es que los tiempos cambian, los hijos de uno aunque crecieron en medio de esto pues de ver que uno trabaja en el corte, ellos no quieren no trabajar en esto ellos que si fueron al colegio y hicieron otras cosas no, no quieren esto los míos trabajan y pues si los veo y tengo buena relación con ellos P9: si para ellos es normal que uno trabaje en esto, de todos modos fue con lo que uno los saco adelante y les dio la oportunidad de que hicieran otra cosa, yo mantengo pendiente de mis hijos así no vivan con uno y estén grandes	P10: noo pues yo tuve mis hijos y mi marido le gustaba mucho el trago y cada fin de semana que le pagaban se gastaba la plática ósea que era yo la que mantenía a mis hijos, entonces un día me canse y lo eche y nunca más volví a saber de él, también lo conocí allá en las suertes. P8: yo vivía bien con el papa de mis hijos el dejo de cortar caña porque se enfermó, la que trabajaba era yo, ósea que me tocaba sostener la casa, mis hijos estaban pequeños eso si fue difícil luego el murió pero los hijos ya estaban más grandes y trabajaban ósea que la carga era menos pesada y desde ahí no volví a conseguir marido, me dedique fue a mi trabajo y acabar de criar mis hijos P9: a mí sí me fue mal con esos hombres oyó, por eso no volví a conseguir marido tuve dos pero y el ultimo una

acostumbraron vea lo importante aquí es como se sienta usted de allí para allá nada más.		son sus hijos de uno. P10: si además su trabajo le deja a uno su plática para hacer lo que uno quiera y no esperar a que nadie le dé.	vez me pego, pero le supo a cacho porque le di plan en esa espalda y lo deje, ve yo con mi trabajo podía mantener a mis hijos para que me aguantaba eso, no a buscar matarlo o que él me matara a mi nooooo eso no es pa mí. P10: vea es que como aquí uno se pasa la mayor parte del tiempo es en las suertes se mete es con los mismos corteros (risas)
--	--	--	--